



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRIA EN TRABAJO SOCIAL
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

**“El significado y la práctica social de la Orientación Educativa en
el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 13 (CECyT)
Ricardo Flores Magón”**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN TRABAJO SOCIAL**

PRESENTA

GERARDO SÁNCHEZ CRUZ

TUTOR (A) DE TESIS

Dra. Carmela Raquel Güemes García

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

MÉXICO, D.F. AGOSTO 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
<i>CAPÍTULO I</i>	
<i>ALUSIONES SIGNIFICATIVAS DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA</i>	
1.1 Referencias históricas de la Orientación Educativa (OE)	5
1.2 La Orientación Educativa en México	10
1.3 Antecedentes de la Orientación Educativa en el Instituto Politécnico Nacional (IPN)	14
<i>CAPÍTULO II</i>	
<i>UN ENFOQUE CONTEMPORÁNEO DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA</i>	
2.1 Situación Actual de la Orientación Educativa en el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT 13) Ricardo Flores Magón	21
2.2 El dilema de los planes de estudio	28
2.3 De la ficción a la realidad	40
<i>CAPÍTULO III</i>	
<i>PARTICULARIDADES INTERNAS Y EXTERNAS DE LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA</i>	
3.1 Los enigmas de la OE	60
3.2 Una aproximación a la adolescencia	79
3.3 Trabajo Social y Orientación Educativa	75
<i>CAPÍTULO IV</i>	
<i>PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO</i>	
4.1 Planteamiento del Problema	86
4.2 Metodología	87
4.3 Conclusiones	108
Bibliografía	114
Anexos	117

INTRODUCCIÓN

Los invariables cuestionamientos que nos realizamos diariamente respecto a nuestra vida cotidiana, inconscientemente nos conducen a indagar sobre las causas y motivos que inciden indirecta o directamente en nuestra realidad.

Las contrariedades que diariamente nos oprimen, muy a menudo nos revelan circunstancias falaces y arbitrarias. Estas están presentes en cualquier ámbito de la sociedad y en cada una de las instituciones encargadas de “administrar” los recursos humanos, sociales, educativos, políticos, económicos y religiosos de este país.

Desde hace décadas el sector educativo está inmerso en una dinámica de prácticas burocráticas que lentamente han trabado su crecimiento en calidad y contenido. La educación se encuentra en un estado crítico desde hace tiempo y no se vislumbran tiempos mejores.

Esta dinámica se reproduce persistentemente en cada uno de los círculos que conforman el ámbito educativo. En el caso de la Orientación Educativa (OE), la problemática se agudiza en la significación que se le ha pretendido asignar. No es un secreto que la estigmatización de la OE en ámbito educativo, principalmente en el nivel medio superior ha provocado un sinfín de circunstancias que lejos de aportar debilitan permanentemente el fortalecimiento de la OE.

El objetivo de esta investigación se origina en la necesidad de identificar los obstáculos y limitaciones que se han gestado en el intento de establecer lineamientos que fortalezcan la práctica académica y social de la OE.

La significación, la práctica, los contenidos, la relevancia, la congruencia y la actualidad con la que se pretende estimular a la mayoría de los adolescentes, se han convertido en la principal problemática que debe afrontar la OE.

La presente investigación está estructurada en cuatro capítulos. Cada capítulo realiza acercamientos y recuentos de hechos y situaciones históricas y presentes, que conforman las actividades de la OE en el CECyT 13.

En el primer capítulo se realiza una aproximación a referencias históricas de la OE a nivel mundial con la finalidad de comprender la evolución teórica que ha sufrido la orientación en el ámbito educativo. Se retoman antecedentes históricos de la OE en México y en el IPN con la intención de identificar los rezagos y avances en la materia.

Estas referencias históricas tienen la finalidad de exponerle al lector, la génesis y las transformaciones que han marcado el sendero de la OE desde sus inicios.

La búsqueda incesante del conocimiento nos remite a los anales históricos con el objetivo de conocer el nacimiento de una disciplina que reiteradamente ha sido despreciada y minimizada respecto a sus alcances.

En el segundo capítulo se hace referencia a la situación actual de la OE en el CECyT 13, se expone de manera minuciosa y detallada, con la finalidad de familiarizar al lector con el entorno en donde se desarrolla esta circunstancia. Esta indagación lentamente va dejando al descubierto cada una de las deficiencias que conforman a la OE de este plantel.

La problemática que se aborda, está constituida por algunas particularidades de la OE que se gestan en un plantel de educación media superior; por ejemplo, lo obsoleto de sus contenidos, en sus métodos de enseñanza, en los profesores-orientadores, en la indiferencia de la mayoría de los adolescentes y una práctica no practicada.

A partir de estas circunstancias, se conformaron actividades metodológicas que nos permitieron recopilar información directa de los adolescentes, respecto a la significación y la práctica social de la OE en el CECyT 13.

La intención es transmitir el verdadero sentir de los adolescentes. Es obligatorio conocer y escuchar las razones por las que la OE del CECyT 13 no tiene ninguna autoridad o participación en su proceso educativo.

Las expresiones primarias que comúnmente manifiestan los adolescentes en ocasiones son enriquecedoras y directas. En ellas se logran identificar factores que a menudo son castigados con indiferencia y clasificados como intrascendentes.

Regularmente olvidamos que las expresiones de inconformidad y desacuerdo por parte de los adolescentes son insustituibles para la elaboración de programas y contenidos que obedezcan a sus intereses e inquietudes. De ahí probablemente pueden surgir las posibles estrategias y herramientas metodológicas que se pueden utilizar para coadyuvar a mejorar un proceso educativo en situación crítica y alarmante.

Ya que lamentablemente la elaboración de libros de texto, cuadernos de trabajo, trípticos, manuales y lecturas solo por mencionar algunos materiales, se han convertido en lineamientos ficticios y falaces.

La mayoría de estos materiales están embellecidos con escenarios fantasiosos y sortilegios que solo simbolizan el desconocimiento del origen y la evolución conceptual de la OE.

En el tercer capítulo se realizan razonamientos y reflexiones que están soportados por los conceptos y teorías de Pierre Bourdieu y Gilberto Giménez principalmente. Dos autores especialistas en temas de significación e identidades respectivamente.

Cada uno de los planteamientos retomados de cada autor, simplifican la comprensión y el empleo de las ideas que describen el contexto en donde se desarrolla la problemática.

La investigación sobre temas educativos conlleva un sinnúmero de variables que deben de ser consideradas para una mejor exposición de la investigación. Es decir, la serie de conceptos que se abordan en este capítulo denotan la relevancia de cada uno de estos.

Los vínculos que hay entre adolescencia, orientación educativa, significaciones e identidades, establecen rigurosamente conexiones entre contextos familiares, académicos y sociales; que regularmente son desapercibidos.

Es por eso, que se recuperan conceptualizaciones de una manera incesante y acentuada.

En este mismo capítulo se proyecta una relación muy significativa con el Trabajo Social (TS). El vínculo contemporáneo entre la OE y el TS es perceptible debido a que ambas disciplinas enfocan sus conocimientos y metodologías en el apoyo y auxilio de grupos en condiciones desfavorables en los ámbitos educativos, culturales y sociales.

La comprensión y análisis profundo del TS y la OE nos condujeron por senderos que nos permitieron apreciar las particularidades de la OE y el TS. Recordemos que esta investigación pretende exponer el potencial de la OE y el TS en beneficio de los adolescentes y la sociedad respectivamente. Sin dejar de mencionar que el desarrollo de cada ser humano depende de factores internos y externos que en ocasiones no estarán al alcance de la OE y el TS.

Por lo tanto, las conclusiones que se entregan, tienen la intención de inducir al lector a conocer la problemática que rodea a la OE y el TS. Los tiempos actuales exigen la búsqueda inmediata de metodologías y estrategias que realmente contengan alternativas reales y atractivas ante algunas de las problemáticas de los adolescentes así como de algunos grupos sociales marginados.

Finalmente en el cuarto y último capítulo se presenta la estructura metodológica que se aplicó en el trabajo investigación.

La estructura metodológica nos permitió detallar cada acción; dicha labor facilitó la interpretación y redacción de los resultados presentados.

Los datos que se consiguieron e interpretaron se exhiben de manera cronológica con la finalidad de identificar las condiciones (positivas y negativas) que permean a los adolescentes que asisten al CECyT 13. Se intenta transmitir la atmósfera que priva dentro del plantel y fuera de él. Ya que al ordenar la información nos percatamos que los contextos en los que se desarrollan los adolescentes fuera del plantel son muy diversos y antagónicos.

La percepción de los entornos inmediatos en donde se desarrolla cada adolescente se convierte en un impedimento permanente para que la OE pueda conseguir un significado y una práctica social representativa. La acepción de la OE se debilita

lentamente ante circunstancias de simulación y ficción en donde cada sujeto participa inconscientemente.

Es de imperiosa relevancia considerar a cada uno de los capítulos de esta investigación, como piezas únicas e insustituibles debido a que cada apartado contiene datos y particularidades que por sí solas aportan diversas percepciones y en conjunto conforman un ente teórico conceptual fácilmente de comprender. Y que invita a realizar un ejercicio de reflexión y análisis respecto a la problemática ya señalada.

Las suposiciones y los deseos de querer aportar algún cambio, ya no son suficientes para contener las circunstancias decadentes y deficientes que vive actualmente nuestra sociedad, principalmente los adolescentes. Es necesario generar alternativas y contenidos que les permitan desarrollar sus capacidades, habilidades e intereses para que puedan generar condiciones sociales y académicas en su entorno inmediato.

CAPÍTULO I: Alusiones Significativas de la Orientación Educativa

1.1 Referencias históricas de la Orientación Educativa

La historia del ser humano es significativa en todos los ámbitos de su desarrollo, a partir de está es posible razonar, comprender y situar a cada uno de los hechos y acontecimientos que han ocurrido a través de los años.

El ejercicio reflexivo y de análisis respecto a los antecedentes históricos de cualquier tema en donde está inmersa la humanidad nos proporciona una plataforma sólida que nos permita entender y fundamentar investigaciones.

En la referencia histórica de la OE, conviene tener en cuenta una doble perspectiva, su evolución como disciplina científica y como actividad profesional. Ahora bien, como la implantación sistemática de la actividad orientadora revierte en su estatus científico y el desarrollo científico condiciona la calidad de la acción profesional, ambas perspectivas se entremezclan en su revisión histórica. (Repetto, 1994, p. 21)

En pleno siglo XXI es muy común que todavía se desconozca cual es la función real de la OE. Esta situación obliga a que se presente y explique de una forma breve y general su origen y su evolución a lo largo de los años.

Es elemental señalar que el concepto de orientación, históricamente fue evolucionando, desde su principal concepción como Orientación Vocacional hasta Orientación Educativa. Precisión que tiene por objetivo justificar la utilización del concepto de una manera bivalente durante el desarrollo de este apartado.

Durante la indagación de los antecedentes históricos de la OE, se encontraron gran cantidad de autores que tenían que ver indirecta o directamente con la orientación, sin embargo algunos textos son repetitivos y en ocasiones dirigidos a contextos poco reales y muy dispares. Por lo tanto y por cuestiones de contenido he decidido mencionar solo a los que aportaron bases sólidas y características específicas a la orientación.

Para muchas personas puede ser asombroso y algo extraño que se diga que la orientación se gestó desde los tiempos de Platón, pasando por Carlomagno y la Edad Media. Sin embargo es importante señalar que esta aseveración es determinante para comprender que el concepto de orientación, tiene un bagaje muy interesante que tal vez no es valorado lo suficiente por todos los involucrados en el desarrollo de la OE.

Con el paso del tiempo y el surgimiento de nuevos acontecimientos sociales, políticos y económicos se fueron generando nuevas formas de pensar (ideologías y filosofías), que poco a poco fueron contribuyendo al crecimiento del concepto de orientación.

Por ejemplo, la Revolución Francesa (1789-1792), acontecimiento histórico conocido por todos y que influyó de manera importante y significativa en la historia de muchos países. También fue muy determinante de manera indirecta para el campo de la orientación. El reconocimiento que se les dio a todos los ciudadanos durante este hecho histórico respecto al derecho a optar por el trabajo que se adaptara más a sus habilidades y potenciales dadas, sin duda alguna fue un parteaguas en el nacimiento de la orientación ya de una forma más real y seria.

Como resultado de esta revolución se presentó por primera vez la factibilidad de que las grandes mayorías sociales pudieran elegir libremente una ocupación, junto a la posibilidad concreta de mejorar las condiciones de vida y de ascenso social. (Serrano y Esteban, 2003, p. 21)

Este logro revolucionario, por llamarlo de algún modo, propició que surgiera un fenómeno social, que de inmediato atrajo la atención de varias personas. ¿Cómo saber qué oficio, trabajo o profesión me corresponde?

Históricamente el destino laboral o profesional de los hombres era determinado por la clase social y no por las capacidades, aptitudes, virtudes e intereses, este hecho simplemente mostraba las imposiciones de una sociedad desigual e injusta, que sigue prevaleciendo hasta nuestros días, a pesar de los históricos movimientos revolucionarios.

Con el paso del tiempo y el surgimiento de nuevos inventos y nuevas tecnologías, el mercado laboral exigió que los trabajadores contaran con conocimientos más específicos y menos generales.

Estas circunstancias provocaron que en Estados Unidos, Frank Parsons centrara su atención en las condiciones laborales de la industria. Es decir, con la identificación de las habilidades y cualidades de cada sujeto, pretendió facilitar su adaptación a las actividades que ofrecía el campo laboral.

Parsons fue el primer director del =Vocation Bureau= de Boston y orientó personalmente a más de ochenta jóvenes. Sus ideas sobre este nuevo campo de la orientación las plasma en su obra póstuma *Choosing a Vocation* publicada en 1909. Después de su muerte en 1908 el foco de la actividad del =Vocation Bureau= evolucionará hacia la formación de los profesores del área de Boston que habían sido designados orientadores. En 1917, la institución fue absorbida por la División de Educación de la Universidad de Harvard y se transformó en un Departamento de Orientación Profesional dependiente de la Universidad. (Repetto, 1994, p. 27)

Esta visión innovadora de Parsons prácticamente sería desde ese momento el eje rector y conductor del desarrollo de la orientación en Estados Unidos. Ya que no era algo normal y común que alguien tomara en cuenta las características principales del ser humano para realizar un trabajo.

Parsons destacaba tres puntos principales dentro de lo que él concebía como orientación. Planteaba que el sujeto efectuara un análisis concienzudo de sus verdaderas necesidades y aptitudes, este proceso sería acompañado por una serie de datos que solicitaría el sujeto acerca de las diferentes actividades u oficios, con el fin de conocer las exigencias que se requerían para poder realizar dicha actividad. Y por último efectuar un estudio general en donde se identificara las similitudes del sujeto con la actividad u oficio.

Es relevante recordar que si Parsons se centró en enfatizar las cualidades y características principales del ser humano, su enfoque estaba dirigido exclusivamente al ámbito laboral. Con el paso del tiempo se fue adecuando al ámbito educativo.

A partir de ese momento aparece el concepto vocación, término que hacía referencia a los auténticos deseos por efectuar alguna actividad, simplemente por convicción y no por obligación. En donde se deja de lado, cualquier tipo de circunstancia o problemática ajena a las verdaderas necesidades internas del ser humano con respecto al ámbito laboral o profesional.

En 1908 fallece Parsons y en 1909 Meyer Bloomfield se hace cargo de la presidencia del Vocation Bureau. Años más adelante se realiza el primer Congreso de Orientación en Boston y posteriormente Bloomfield imparte el primer curso de Orientación Vocacional y pública *The Vocational Guidance of Yourth*.

Estos acontecimientos relevantes fueron generando preocupaciones más científicas y menos empíricas de personas interesadas en la orientación vocacional, con el fin de expresar su visión y su postura respecto al tema en cuestión. Surgieron personajes que fueron trascendentales para el desarrollo de la orientación vocacional, y paso a paso esta iba tomando forma y cuerpo.

Como el caso de Brewer, quien manifestaba que cualquier tipo de educación es totalmente orientación. Manifestaba que la orientación era parte fundamental del proceso educativo. Postura que fácilmente podríamos afirmar sigue vigente y muy activa en nuestro tiempo.

John M. Brewer es el más reconocido representante de la identificación de la orientación con la educación, el cual en *Education as Guidance* (1932) expone la idea de que orientar y educar son lo mismo. Brewer había sido profesor en Harvard entre 1916 y 1917 y director del departamento de orientación vocacional. También impartió enseñanzas de orientación vocacional en la Universidad de California. Una de sus obras, *History of Vocational Guidance*, es un clásico de la historia de la orientación. En su concepción de orientación destacan, entre otras, las siguientes características: el sujeto es el que toma la iniciativa y pide la orientación; el orientador debe ser una persona empática; la orientación se considera como un proceso. Entre los ámbitos de actividad de la orientación se incluyen la familia, la vocación, el trabajo y el ocio. Brewer estaba preocupado por el hecho de que las

escuelas se interesaban más por las materias que por la actividad de los educandos. Entre sus postulados están: entender la orientación como ayuda al sujeto; dirigirse hacia metas bien definidas; importancia de las decisiones personales; y la importancia de las características del orientador (experiencia, conocimientos, discernimiento, empatía, comprensión) (Bisquerra, 1996, p. 32)

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la propuesta de Brewer podría ser la base principal y fundamental de la que ahora llamamos OE. Esta podría ser un apoyo absoluto para prevenir o corregir las debilidades e incertidumbres que se van concibiendo con la complejidad de los contextos sociales, económicos, políticos y culturales que históricamente van reprimiendo a la sociedad.

Sin embargo y a pesar de que Brewer relaciona los conceptos de orientación y educación, es a Jesse B. Davis a quien realmente se le considera el padre de la OE ya como tal. Ya que manifestaba que el campo de la orientación no se limitaba solamente a elegir un oficio o profesión, sino que debería abarcar otros ámbitos personales.

Jesse B. Davis fue el primero que estimuló la orientación desde dentro de la escuela: integrada en el curriculum escolar. Por eso se le considera el padre de la orientación educativa. Desde 1898 a 1907, siendo asesor en la central High School de Detroit (Michigan), dedicaba casi todo su tiempo a la orientación de los alumnos. En 1907, al ser nombrado director de la High School de Grand Rapids, inició un programa destinado al cultivo de la personalidad, desarrollo del carácter y a la información profesional. En 1913 fue nombrado director de orientación profesional de la ciudad de Grand Rapids. Cuatro meses después de su nombramiento, las escuelas de dicha ciudad establecían un sistema centralizado de orientación. (Bisquerra, 1996, p. 25)

En ese mismo año (1913) se crea la National Vocational Guidance Association (NVGA), ese nombre duró 73 años; hasta que en 1986 cambió su nombre a National Career Development Association (NCDA) y se convirtió en la primera sociedad de profesionales de la orientación.

Cabe señalar que aunque Davis es señalado como el progenitor de la orientación educativa por la unificación del concepto de orientación y la educación, fue Truman L. Kelly (1914) quien utiliza por primera vez el concepto de Orientación Educativa para su tesis de doctorado que llevaba por nombre: Educational Guidance. Kelly decía que la orientación educativa era un proceso con la finalidad de ayudar y apoyar al alumno de manera constante y permanente. El proceso que mencionaba Kelly estaba estructurado por tres puntos fundamentales; el primero se refería a la elección de estudios, partir de lo que ellos querían estudiar; el segundo punto describía la necesidad de solucionar problemas que se fueran presentando durante su desarrollo escolar y el último punto estaba enfocado a la completa adaptación al centro escolar. Este proceso que planteaba Kelly fue perfeccionando las propuestas

de Parsons y Davis, teniendo como resultado el que la OE estuviera integrada de lleno al ámbito escolar.

Mientras en Estados Unidos se gestaba la Orientación Vocacional y esta a su vez experimentaba una metamorfosis en gran parte de su esencia; en Europa A. G. Christiaens (1912) instauraba el primer Departamento de Orientación Profesional (OP).

A la postre en algunos países de Europa, fueron surgiendo los primeros servicios de orientación.

En 1902 Suiza fue uno de los primeros países que se involucró con el tema de la orientación; se constituyó la Asociación de los Consejos de Aprendizaje que más adelante se transformó en oficinas de Orientación Profesional. En ese mismo año pero en Alemania se constituyó la primera oficina de Orientación Profesional.

En 1908 en España específicamente en Barcelona se crea el Museo Social que en 1912 cambiaría su nombre por el de Secretariado de Aprendizaje y se estructura en las secciones de información, psicometría y médico-antropométrico.

Como se mencionó anteriormente A. G. Christiaens en 1912 creó en Bruselas Bélgica el primer servicio de Orientación Profesional.

Posteriormente entre 1913 y 1916 en Alemania se crea la Comisión para la Orientación Profesional y la colocación en el trabajo y se promulga la primera legislación que autoriza crear centros de orientación y colocación profesional.

Y finalmente en Italia se establece el Ufficio di Orientamento Professionale del Governatoreto di Roma, fundado por Gasca Diez en 1925.

Como podemos observar, la expansión de la OP por el continente europeo fue de una manera muy rápida y constante. Su crecimiento fue sólido y continuo, el objetivo principal fue comprender y entender, por qué fue importante y fundamental estudiar y explicar que la OP fue necesaria para el desarrollo del ser humano, basándose no solo en experiencias empíricas sino también apoyándose en el conocimiento científico.

Es importante señalar que las condiciones históricas y los contextos sociales, culturales y económicos del continente americano y el europeo son muy diferentes. Estas dicotomías son una de las tantas razones por las que el tema de la orientación ha tenido un desarrollo lento, pausado y deficiente en el continente americano con excepción de los Estados Unidos.

Es importante mencionar que mientras en Estados Unidos se utilizaba el concepto de orientación vocacional en el continente europeo se utilizaba el término de orientación profesional.

1.2 La Orientación Educativa en México

Durante más de cinco décadas del siglo XX, en México solo se conoció la visión empírica de lo vocacional, con el objeto de adecuar las capacidades del sujeto, a las necesidades de la empresa. La relación de la vocación con el trabajo, estuvo inspirada en la misma lógica productivista de la educación. (Vuelvas, 2002, p. 22)

En México, el intento por sistematizar la labor orientadora se remonta hacia 1911, cuando se inició una búsqueda organizada de la correspondencia entre las necesidades sociales y los requerimientos pedagógicos. A partir de esa fecha, en México se aboga por que el nivel de educación básica se oriente hacia la investigación científica, el desarrollo de la cultura ética y proporcione una educación pre vocacional; esto sucede alrededor de 1923.

En 1925, en la Secretaría de Educación Pública (SEP) se estructura el departamento de Psicopedagogía e Higiene Mental, de acuerdo con el proyecto del Dr. Rafael Santamaría; departamento abocado a la investigación del desarrollo físico, mental y pedagógico del niño mexicano; se realizan también trabajos de estandarización de pruebas de inteligencia y aptitudes para consolidar las bases del proceso orientador, otras actitudes que se llevaron a cabo fueron las relativas a la Prevención Social y a la Orientación Profesional. En 1926, surge dentro del Departamento Técnico de Segunda Enseñanza la Sección de Orientación Educativa y Vocacional. (Lara, 2003, p. 45)

Estas citas nos exponen que la OE tiene un desarrollo significativo y con características muy definidas que nos proporciona un enfoque totalmente dirigido al aspecto vocacional. Con el paso de los años la OE comenzó con un proceso evolutivo que hasta la fecha es causa principal de debates y discusiones en torno a cuál es su función específica.

A México llega hasta el siglo XX y, en su forma institucional, aparece en las universidades a mediados de los años sesenta como orientación vocacional. En los años subsecuentes se fueron sistematizando sus acciones y programas en las instituciones de educación básica, media superior y superior y lo más importante, se ha avanzado en su conceptualización, hasta consolidarse, desde la década de los ochenta, como orientación educativa; noción amplia que abarca áreas como la escolar, vocacional, psicosocial, profesional-ocupacional, etc. (Jiménez, 1997 en Serrano y Esteban, 2003, págs. 28-29)

Vuelvas Salazar (2002, p. 68) menciona que la OE en México se ha desarrollado desde su génesis en el área vocacional y solo en las tres últimas décadas se le ha dado importancia al área escolar. Pero en ambas, se le han asignado “encargos” en el ámbito grupal y las relaciones entre orientador-orientado y contenido-orientador, han sido similares a la tarea educativa, es decir, predominan las relaciones de autoridad y junto a ellas, el orientador desempeña la función de dirigir al estudiante.

A la postre la OE comienza a estar vinculada con el nivel medio y nivel medio superior, buscando principalmente una orientación profesional y posteriormente una orientación centrada en las problemáticas más comunes entre adolescentes.

La orientación educativa forma parte de las prácticas tradicionales de la enseñanza en la escuela moderna desde el siglo XX enfocada básicamente a la educación secundaria y media superior. Como ya mencionamos anteriormente, la “orientación educativa” se enfocaba específicamente en el ámbito vocacional y profesional. Su origen formal fue en 1952, gracias a la intervención del maestro Luis Herrera y Montes, quien junto con sus colaboradores de la Escuela Normal Superior lograron que la Secretaría de Educación Pública (SEP) aprobara una propuesta para incorporar la orientación al plan de estudios de educación secundaria, como asignatura y servicio de asistencia educativa.

Desde entonces la OE ha existido en la educación, a veces como materia, y a veces como servicio en las escuelas secundarias y media superior. Es decir, tiene acumuladas experiencias, logros, fracasos de más de cincuenta años. (Rubio, 2008, págs. 161-162)

Esos 50 años deben ser la pauta y la dirección que se deben (re) tomar con la finalidad de enriquecer y fortalecer el desarrollo de la OE en México. Ya que las condiciones actuales en las que estamos inmersos como sociedad y principalmente los adolescentes, reclaman y exigen perspectivas diferentes e innovadoras a las tradicionales de la OE para que verdaderamente se gesten una dinámica diferente a la hora de percibir la realidad en la que nos desarrollamos diariamente.

Desde 1976 la UNESCO señaló que la OE no podía limitarse exclusivamente al área de lo vocacional, sino que tenía que extender sus conocimientos (experiencias, logros, fracasos) hacia otras cuestiones elementales como el desarrollo integral de la persona.

Recordemos que el desarrollo de un ser humano está conformado por una serie de factores (familiares, sociales, económicos, culturales, políticos, religiosos) que poco a poco se van entrelazando forjando realidades individuales que provocarán que la función de la OE sea complicada y densa. Sin embargo no debemos olvidar que existen características específicas que cualquier realidad (por mas individual que sea) tiene en promedio, ya que de ahí surge la identificación con sus pares.

A partir de la observación de la UNESCO, Julio González Tejeda planteó que la OE debe ser integral y capaz de brindar orientación personal, escolar, social y hasta política a los adolescentes que cursen el nivel medio superior.

La ya desaparecida Dirección General de Educación Media Superior (DGEMS) de la SEP retorna la propuesta de Tejeda y promueve la construcción de un Marco Teórico de la Orientación Educativa en México. Al ser la DGEMS, en un contexto aun no descentralizado (1978-1986), la dependencia encargada de establecer los

planes, programas y lineamientos académicos del bachillerato nacional incorporado a la SEP, se implanta la idea de Orientación Educativa, misma que, apuntalada hacia 1984 coincide con la creación del Sistema Nacional de Orientación Educativa (SNOE), se consolida en 1986 con la atención de cinco ámbitos teórica y metodológicamente articulados (socioeconómico, personal, escolar, profesional y vocacional). (Meneses, 2002, págs. 24-25)

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid, se instituyó el SNOE. El objetivo principal de este sistema consistía en distribuir de forma equitativa la matrícula, invitando a que un mayor número de estudiantes se concentrara en el área de las ciencias exactas de las ingenierías.

El SNOE estaría a cargo de la SEP y esta a su vez sería la responsable de generar un programa educativo que sería la base principal para la coordinación de estrategias para los planteles escolares de los estados de la república mexicana.

Con el surgimiento del SNOE se buscaba proporcionar una serie de apoyos y alternativas para los adolescentes, no solo en el plano educativo, sino en el personal y profesional, buscando cumplir con sus expectativas y necesidades más inmediatas.

Se mencionaba que la OE tenía que estar presente durante todo el desarrollo educativo del alumno, es decir, desde el nivel básico hasta los niveles más avanzados. Con el fin de que desde temprana edad estuvieran informados y descubrieran sus verdaderas aptitudes e intereses, facilitando la elección libre de su profesión y así evitar la saturación de licenciaturas que lejos de darles la oportunidad de insertarlos en el campo laboral, los convertirían en desempleados.

En el Plan Nacional de Desarrollo del sexenio de Miguel de la Madrid se hablaba de una **Revolución Educativa** la cual se refería a varios puntos, de los que destacan dos en particular: vincular la educación con el desarrollo y hacer de la educación un proceso participativo. Estos dos puntos hacían énfasis en la importancia que se le estaba asignando al sector educativo en dicho sexenio, sin embargo y debido a la fuerte crisis que se desató, el recorte al sector educativo no se hizo esperar y los resultados estuvieron lejos de una revolución educativa.

Desafortunadamente el SNOE desaparece en 1992 debido a que no tuvo la continuidad necesaria para lograr sus objetivos. Sin embargo es innegable que a pesar de que el proyecto no tuvo el éxito esperado; la concepción de la idea fue interesante y posiblemente sería una alternativa para las circunstancias actuales. Recordemos que uno de los más grandes errores de casi todos los gobiernos es la falta de continuidad a programas sociales y educativos, aunque hayan logrado sus objetivos más básicos.

En noviembre de 1994 la Comisión Nacional para la Educación Media Superior (CONAEMS) publica el Marco de Referencia para la Orientación Educativa, el cual

tiene los siguientes lineamientos principales. (Programa de Orientación Juvenil (POJ) 1995, p. 32)

- Concebir a la OE en una categoría que incluya la Orientación Vocacional, Escolar, Profesional y Psicosocial, identificadas como el “conjunto de acciones educativas encaminadas a facilitar el desarrollo integral del estudiante”.
- Considerar como líneas de acción, el análisis de la institución, la investigación y los medios de comunicación e información sobre el campo laboral.
- La necesidad de elaborar un Plan de Trabajo para el desarrollo óptimo de las diferentes actividades.
- Establecer como áreas de la OE la escolar, la psicosocial, la vocacional y la profesional.
- Considerar como estrategia de trabajo operar en los niveles de atención grupal, individual y masiva.
- Establecer el perfil y funciones del orientador, considerando su formación profesional, sus características personales y los conocimientos técnicos que debe poseer.
- Destacar la necesidad de apoyos institucionales para la adecuada realización de las actividades de Orientación.
- Señalar la importancia que tiene la participación y vinculación de los docentes, los padres de familia y la utilización de medios masivos de comunicación en el desarrollo de las actividades de orientación.
- Indicar las principales líneas de investigación que deben desarrollarse, destacando la identificación de los factores que propician la deserción y reprobación escolar, la evaluación de estrategias dirigidas al desarrollo del pensamiento y la identificación de factores determinantes en la elección de carrera y formular estrategias de evaluación para la orientación.

Esta serie de lineamientos nos muestra que el terreno de la OE nos puede aportar una serie de ideas muy sensatas y realizables, siempre y cuando se logren estructurar en un “sistema” o “comisión” que sean capaces de generar un verdadero interés por parte de las autoridades correspondientes y la adolescencia en general con el fin de obtener propuestas e ideas claras y nítidas para su propio beneficio.

Los antecedentes anteriores nos muestran la evolución y la importancia que ha cobrado la OE a través de los años a nivel general. Es importante subrayar que aunque su nacimiento se origina en Estados Unidos y algunos países de Europa, su aplicación o manejo no distingue nacionalidad. Simplemente se inserta de manera natural en el desarrollo del ser humano, desde el momento en que éste necesita y requiere apoyo, para poder entender, comprender y adaptar su propia existencia a una serie de factores tanto internos como externos, que son los que prácticamente van a determinar el sentido de sus decisiones para poder lograr un desarrollo pleno e íntegro de su ser.

Estos sucesos históricos que constituyen este tema de investigación son necesarios e imprescindibles para poder deducir y considerar los hechos actuales y determinar las posibles causas del porqué de su importancia y relevancia para el ámbito social y educativo.

1.3 Antecedentes de la Orientación Educativa en el IPN

El Instituto Politécnico Nacional tiene la misión de transmitir a todos sus alumnos, conocimiento científico y tecnológico para contribuir al desarrollo de México, sin embargo no podemos ignorar el lado humano de los estudiantes, es decir; para que todo el conocimiento científico y tecnológico que adquiriera el alumno y tenga una canalización productiva y positiva, es necesario que al alumno se le brinde una orientación profesional y seria; una orientación que proporcione alternativas y opciones para cualquier tipo de dudas en el aspecto personal, académico y profesional principalmente.

La educación tecnológica es muy relevante para un país como México, pero también es importante la formación personal e integral de los individuos, ya que cada individuo tiene la necesidad de formar una identidad y fortalecer sus aptitudes, simplemente porque es un proceso natural y necesario del ser humano, pero cabe señalar que para lograr ese cometido es necesario buscar un apoyo real, que en verdad sea una alternativa flexible, capaz de adaptarse a cada uno de los alumnos que lo solicite.

El desarrollo de la Orientación Educativa se ha caracterizado paradójicamente, por una reducción de sus espacios orgánico-administrativos, ya que la Dirección de Área pasó a ser oficina, y posteriormente una coordinación que formaba parte de un departamento. Lo mismo ocurrió en los planteles, situaciones que limitaban paulatinamente la institucionalización y consolidación de las actividades que realizan las áreas abocadas a la orientación. Como estas actividades son estratégicas para el desarrollo del Proceso Educativo (difusión de la oferta educativa, inducción a los alumnos de nuevo ingreso, seguimiento y apoyo académico, etc.), nos encontramos con una actividad que tiene un margen administrativo reducido pero con actividades que demandan muchos recursos y apoyo institucional, así como una coordinación adecuada con las áreas académicas y de servicios del plantel y del nivel central. (POJ), 1995, p. 24)

La historia de la OE en el IPN inicia en el año de 1980, cuando se constituye la Dirección de Orientación Educativa (DOE) y se establecen tres divisiones (orientación escolar, difusión de orientación e investigación para la orientación educativa) con sus correspondientes proyectos y funciones.

Es muy significativo señalar que aunque se había creado la DOE, aún no existía un programa de OE.

El primer programa de OE fue creado hasta 1981 y con este programa se establecieron líneas de trabajo de la división de orientación escolar (información profesiográfica, hábitos de estudio, investigación sobre perfiles profesiograficos y del estudiante del nivel medio superior que incluía: intereses, valores, ajuste psicológico y características socioeconómicas) se podría decir que era la etapa de arranque de cada uno de los proyectos establecidos.

Comienzan a destacar los proyectos de investigación profesiografica, campo ocupacional, mercado de trabajo, determinación del perfil del alumno del nivel medio superior.

Un año después (1982) la OE deja de ser sólo un departamento con divisiones y pasa a formar parte de la currícula del nivel medio superior. Se establecen las líneas curriculares y extracurriculares de la OE (hábitos de estudio, relaciones humanas, profesiografia, actividades complementarias y de apoyo y atención individual, enfoque de dinámica de grupos y didáctica activa)

Por otro lado, los departamentos empiezan a crecer en cuanto a personal debido a la necesidad de operar los programas institucionales.

En 1983 el programa de OE sufre una reestructuración, estableciéndose así en el documento base de la práctica de la OE en el IPN y se crea el marco teórico de la orientación.

Este marco teórico establece un enfoque plural para la OE, abierto a diversas perspectivas teóricas que permitan mejorar la práctica de la orientación, desde una perspectiva socio-histórica hasta un nivel psicosocial del alumno.

Mientras tanto en los planteles de nivel medio superior del IPN se consolidan las actividades de orientación.

En el año de 1985 se llevan a cabo reuniones técnicas de orientadores con el objetivo de definir el concepto de OE. En dichas reuniones participan representantes de cada CECyT. Con la reforma educativa que se llevó a cabo en 1971 las Vocacionales cambiaron su nombre a CECyT's.

Estas reuniones determinan que la OE es un proceso educativo que coadyuva a la formación integral del alumno.

Comenzando el año de 1986, se formulan cinco proyectos operativos de la OE y se crean los manuales de funciones para jefes de departamento, orientadores y supervisores.

A su vez se realiza la evaluación del programa de orientación, así como el desempeño del orientador.

Por otro lado se lleva a cabo el primer simposio de intercambio de experiencias de OE del IPN.

Ese mismo año desaparece la DOE y se crea la Dirección de Educación Media Superior (DEMS). Los proyectos de orientación y desarrollo personal se engloban en los siguientes rubros: actividades permanentes de OE, actividades complementarias de OE, actividades de apoyo de OE, actividades de desarrollo personal, actividades de planeación, organización, evaluación y actualización de las tareas de los departamentos.

En 1987 se realiza un diagnóstico de la actividad de orientación y a partir de este se lleva a cabo una reestructuración del programa.

En dicha reestructuración, cada plantel participa enviando a un representante en las diversas fases de elaboración del mismo.

Es importante mencionar que algunos planteles participan y consensan sus aportaciones y las hacen llegar a la comisión a través de su representante. Esta reestructuración se basó en los resultados de la evaluación del programa y del desempeño del orientador, así como en el análisis de todos los documentos generados con anterioridad y de las ponencias presentadas en el simposio de intercambio.

Posteriormente se asigna nueva denominación a las áreas de OE: (orientación para el aprovechamiento escolar, orientación para la integración al medio escolar, orientación para el desarrollo psicosocial y orientación vocacional).

El año de 1988 se volvió determinante, ya que durante este periodo se tomaron decisiones difíciles de entender. Inicialmente se llevaron a cabo los foros académicos del nivel medio superior, donde se indica que la OE pasa a ser cocurricular. Esta determinación fue fundamental para los siguientes acontecimientos.

Debido a esta modificación tan drástica, algunos planteles retoman partes del programa de 1987 y otros continúan operando con la propuesta de 1983. Obteniendo como consecuencia principal la reducción de orientadores; algunos de ellos fueron asignados a impartir materias del área humanística.

Y en casos muy extremos, en algunos planteles el departamento de OE desaparece y se crean coordinaciones por turno, otros lo integran al área humanística.

Prácticamente la estructura del programa de OE quedaba a la deriva y cada plantel era responsable y libre de adaptarlo a sus propios intereses.

Es importante señalar que hasta ese momento y a pesar de haberse indicado que la OE pasaba a ser cocurricular, todavía no se definía con claridad el significado de ese hecho. Por lo tanto se generó una desarticulación entre la operación de los planteles y el área central, teniendo como resultado que cada escuela trabajara de acuerdo a sus posibilidades.

Llegando 1989 se construye un documento con una directriz que lleva por título Desarrollo Integral del Estudiante. El eje de la directriz lo constituye OE, la cual busca “El desarrollo como persona” y desarrollo como estudiante.

La perspectiva teórica elemental de este documento era humanística centrada en el desarrollo de la persona.

Esa misma directriz se complementa con proyectos como concursos interpolitécnicos y otras actividades

La situación en los planteles sigue siendo la misma, cada uno trabaja de acuerdo a sus posibilidades y a los apoyos que reciban por parte de las autoridades de cada plantel.

En 1990 el escenario de la OE sigue siendo el mismo. En un gesto positivo, la DEMS realiza una visita a los departamentos de OE (en los planteles en donde todavía existe el departamento) para conocer sus condiciones de funcionamiento, así como la opinión que los alumnos tienen de la OE.

Con este tipo de acciones se buscaba construir nuevamente una articulación entre el área central y los planteles. Ya que prácticamente la actividad de la OE se encontraba desbaratada y disminuida, lo que provocaba que se careciera de un proyecto institucional.

Para el año de 1991, se llevan a cabo reuniones de trabajo con los jefes de departamento de OE y la DEMS. Como derivación importante de dichas reuniones, se obtuvo como resultado el programa de OE correspondiente a la directriz “Desarrollo Integral del Estudiante” que se había creado en 1989.

La función principal de los jefes de departamento fue la de proporcionar una serie de categorías a los niveles de intervención, es decir, darles un carácter modular a la atención grupal visualizándola como un proceso de desarrollo del alumno, así como darle un carácter estratégico a las actividades de capacitación, investigación y vinculación.

A partir de este se establecen niveles de intervención: individual, grupal y masiva. El programa frente a grupo está estructurado por módulos y se visualiza como proceso de desarrollo del alumno: rendimiento académico, relaciones humanas y orientación vocacional.

Para el módulo de rendimiento académico se incorpora la perspectiva cognitiva, se reafirma el enfoque psicosocial y humanista en el módulo de relaciones humanas y se adopta para el programa una perspectiva de pluralismo teórico.

Cabe señalar que a pesar de que se logra una sistematización y una unificación del proceso de orientación, cada plantel sigue operando en base a su propia dinámica y necesidades coyunturales.

En 1992 se presenta al Consejo General Consultivo el programa de OE del nivel medio superior, el cual había sido creado un año anterior.

En 1993 se efectúa el segundo encuentro de intercambio de experiencias de OE, con el objetivo de obtener datos e información que permitan mejorar el funcionamiento de la OE.

Se plantean necesidades en infraestructura física y técnica, la profesionalización del orientador, apoyos administrativos y actividades de vinculación.

Es importante señalar que desde 1986 no se había realizado un evento general de OE, este se caracterizó por su perspectiva integral y por la diversidad de actividades que lo conformaron, se destaca el nivel de participación de los orientadores.

Esta serie de actividades dio pie para que en 1994 se estableciera el nuevo modelo educativo: Pertinencia y Competitividad.

En ese mismo año se establece que OE se impartirá durante los seis semestres que dura el bachillerato una hora a la semana con carácter cocurricular.

A su vez se incorporan materias optativas con tres horas a la semana que abordan contenidos que anteriormente se impartían en OE.

Las materias que tenían relación con OE eran: administración y calidad, desarrollo de habilidades del pensamiento, educación para la salud, comunicación y liderazgo, innovación tecnológica, técnicas de investigación, filosofía y lenguaje y comunicación. Estas asignaturas eran impartidas por los orientadores en turno.

Se establece la desaparición orgánica de los departamentos de OE del nivel medio superior a partir del 1ro. de noviembre de 1994. Cabe señalar que con esta determinación algunos planteles integran las actividades de orientación al departamento pedagógico y otros lo mantienen como una coordinación independiente.

Nuevamente e inexplicablemente se repite el debilitamiento del área de OE, como sucedió en 1988, se pierden espacios y orientadores.

En 1995 se instituye la Reforma Educativa Integral con un modelo educativo basado en competencias y se plantea un programa de Orientación Juvenil como modelo educativo orientador.

Finalmente en el 2008, nuevamente OE vuelve a ser incorporada como asignatura curricular al programa de estudios del nivel medio superior del IPN.

Se impartirá únicamente en los semestres de primero, segundo, quinto y sexto con dos horas semanalmente. Recordemos que anteriormente se impartía en los seis semestres que dura el bachillerato con una hora a la semana pero como asignatura cocurricular.

Este encadenamiento de hechos, actividades, reuniones, reestructuraciones y propuestas fundamentadas en el POJ de 1995 nos permitió introducirnos en el desarrollo real de la OE en el IPN, con el fin de establecer raciocinios que nos aproximen a la parte medular del tema.

No se trata sólo de criticar severamente el mucho o poco desarrollo de la OE hasta ahora, simplemente se intenta darle un sentido lógico y coherente al proceso de la OE. Construir un camino flexible que permita vincular los acontecimientos del pasado con los del presente, buscando un enfoque crítico y abierto, para plantear alternativas más apegadas al contexto actual.

Es inaceptable no reconocer que hubo propuestas muy interesantes desde que existe la OE en el IPN, sin embargo la práctica y el significado de la OE no puede seguir deambulando por las aulas solo con suposiciones o ideales académicos. La monotonía con la que se imparten las clases de OE, la utilización de textos demasiado ambiguos y lejos de un contexto real han provocado deficiencias y carencias académicas y metodológicas en el diseño de un proyecto integral que se consolide con la aceptación de los adolescentes.

Las adecuaciones que se intentan aplicar en el CECyT 13 respecto a la OE, solo han sido de manera superficial y no sustancial. Se pretende alcanzar una práctica educativa y social, mediante significados longevos y muy alejados de los contextos actuales.

La modificación de programas, contenidos y percepciones no son suficiente para lograr una sincronización significativa entre la OE y los adolescentes. La consolidación de un programa integral debe estar favorecida por una serie de acciones que sean reconocidas por alumnos, profesores y autoridades.

Esta remembranza histórica ofrece singularidades distantes, que lentamente recobran una relevancia categórica. Es decir, los datos históricos que se conformaron en este apartado nos (re) ubican en los contextos generales por los que ha transitado la OE.

Cada fecha, cada personaje y cada hecho, nos marcan un sendero sólido que lentamente nos traslada a etapas significativas de la OE. En ocasiones, es complicado entender el presente sin hacer alusión al pasado.

Este apartado es concluyente respecto a la evolución que ha experimentado la OE a través de los años. Nos permitió determinar y considerar factores académicos y sociales que frecuentemente no se consideran dentro del ámbito de la OE.

Esta cronología histórica se justifica en la intención de establecer una conjunción de acontecimientos pasados y presentes. Acontecimientos que a su vez nos permitieron generar varias cuestiones que no necesariamente son objetivos generales o particulares. Simplemente son interrogantes que fueron surgiendo

durante el desarrollo de la investigación y que fueron complementando cada uno de los apartados, para vincular lo ocurrido, lo actual y lo que pudiese acontecer.

CAPÍTULO II: Un Enfoque Contemporáneo de la Orientación Educativa

2.1 Situación Actual de la Orientación Educativa en el CECyT 13* **Ricardo Flores Magón**

El describir las condiciones actuales de la OE en el CECyT 13 puede resultar una actividad muy laboriosa pero no imposible, debido a que un ejercicio de este tipo exigió un análisis intrínseco, que permitió supervisar ideologías, creencias, actitudes y posturas personales de cualquiera de los actores que se encuentren inmersos en esta práctica educativa.

Fue fundamental considerar cada factor interno y externo que estuviera relacionado directa o indirectamente con la OE. Ya que después de 9 años de experiencia docente, logras identificar elementos que aparentemente no influyen en la práctica y desarrollo de la OE, pero que resultan determinantes en el momento de detallar las circunstancias del plantel.

El desarrollo de la OE en el CECyT 13 ha sido lento, pausado e inestable, indiscutiblemente es un reflejo nítido de los hechos que hemos puntualizado anteriormente y que han sido concebidos desde el área central.

El cumplimiento y funcionamiento de la OE está restringido a varias circunstancias, es decir, la práctica de la OE dentro del plantel no solo tiene que ver con los programas de estudio, los contenidos y sus actividades complementarias. Estos solo son una parte del gran universo que abarca la OE.

Los profesores/orientadores que facilitan la información vinculada con la OE son determinantes para ir estableciendo las bases y fundamentos que se pretenden transmitir para el afianzamiento de la OE.

El CECyT 13 cuenta con dos turnos: matutino y vespertino. En donde cada turno cuenta con profesores y profesoras de diferente perfil, diferentes formas de trabajar, diferentes tipos de experiencias y principalmente diferentes enfoques y visiones respecto a la OE.

Estas circunstancias propician que no haya criterios unificados que permitan la concepción de alternativas reales y efectivas dirigidas a los adolescentes.

* El CECyT 13 "Ricardo Flores Magón" tiene su origen en 1971, cuando de la Vocacional #5 Ciudadela, actualmente CECyT "Benito Juárez" se crean los planteles Jacarandas y Taxqueña con el fin de satisfacer la demanda de jóvenes que deseaban estudiar el área de Ciencias Sociales en el IPN y ante la incapacidad para atender tantas solicitudes de ingreso. En septiembre de 1971, el plantel Taxqueña inicia sus actividades provisionalmente en el plantel Jacarandas y en abril de 1972, se traslada para continuar sus labores en las actuales instalaciones en Av. Taxqueña.

Por el área de OE han tenido un paso fugaz o permanecen activos Filósofos, Psicólogas (os), Cirujanos Dentistas, Biólogas, Médicos, Contadoras Publicas, Administradores, Pedagogos, Educadoras y Sociólogos.

En algunos casos, la incursión de estos profesionistas en el área de OE ha sido accidental, impositiva y por último voluntaria, esta situación está directamente ligada con la categoría y número de horas que tienen los profesores que en su momento son asignados a dicha área.

Este tipo de eventualidades generan una gran fragmentación dentro del área, en el desarrollo de los contenidos de los programas establecidos para la OE y provocando que la convivencia e integración de los profesores/orientadores no se logre arraigar para la creación de un ambiente favorable para el idóneo desarrollo de las actividades del área de OE.

El descontento y en ocasiones la escasa comunicación provoca que continuamente el contexto laboral y académico entre los profesores/orientadores y los profesores encargados de coordinar (jefes) las actividades dentro del área no sea el propicio, debido a las diferentes concepciones teóricas y pedagógicas sobre la OE que se han construido a través de los años por parte de las autoridades en turno y principalmente por parte de los profesores/orientadores, suscitando que durante el tiempo de existencia de la OE en el CECyT 13, su significado sea incongruente con la mayoría de las problemáticas que se presentan dentro del plantel.

La esencia y los ejes conductores de la OE no han sido reconocidos y utilizados detalladamente por las áreas correspondientes del CECyT 13. Desgraciadamente la subjetividad con la que se ha concebido a la OE dentro del plantel ha generado que la práctica de ésta se desvirtúe y sea sacada de contexto de una forma alarmante y preocupante.

Las problemáticas más comunes y paradójicamente menos resueltas dentro del CECyT 13 están ligadas directamente con el bajo rendimiento escolar (reprobación, ausentismo, deserción, etc.) problemas familiares, principalmente propiciados por divorcios, inestabilidad económica y riñas entre familiares que habitan el mismo lugar, decepciones amorosas, poca adaptación al entorno social (rechazo y exclusión por parte de sus compañeros), baja autoestima, etc.

Sin embargo el accionar y el significado de la OE está demasiado endeble para poder facilitar alternativas que incidan de manera positiva en las problemáticas antes mencionadas.

Estas situaciones se han detectado mediante algunas pláticas informales que se tienen con algunos adolescentes. Y datos duros (estadísticas) que son recopilados por parte de control escolar.

¿Cómo resolver esas problemáticas? ¿La OE sería uno de los mecanismos/medios para buscar alternativas a tales problemáticas? Las condiciones de la OE son

débiles, obsoletas y poco veraces. Es lamentable ver como las experiencias y los contextos actuales de los adolescentes han propasado de una manera inquietante y preocupante las propuestas o alternativas que la OE ofrece y dirige hacia los adolescentes principalmente.

Debemos ser abiertos, reflexivos y flexibles ante esta problemática educativa y social que día a día nos rebasa. Debemos comprender que la realidad de los adolescentes es totalmente divergente a la del mundo adulto.

En la actualidad el departamento de OE cuenta con varios programas y objetivos específicos. Dichos programas operan en ambos turnos y son los siguientes:

- Maestro – Tutor
- Asesor Estudiante
- Atención Especializada
- Escuela para Madres y Padres
- Eventos Especiales

Estos programas teóricamente tienen la finalidad de brindar opciones preventivas y correctivas hacia las problemáticas antes mencionadas. Sin embargo los resultados hasta el día de hoy han sido decepcionantes y muy poco alentadores.

El Manual de Bienvenida que se les proporciona a los alumnos de primer ingreso contiene información detallada del reglamento interno y los servicios que proporciona el plantel. Ahí mismo se detalla el objetivo de cada uno de los programas de OE antes mencionados.

En la información que hace referencia al programa de Maestro-Tutor, se indica que cada semestre los estudiantes tienen la posibilidad de elegir a un Profesor como tutor, el cual se convierte en el tutor de grupo. Este docente trabaja coordinadamente con los tutores personalizados que maneja el Programa Institucional de Tutorías propiciando apoyo y acompañamiento a los adolescentes a lo largo de su trayectoria académica.

Desafortunadamente este programa no se desempeña de esa manera, ya que alrededor de las tutorías existen factores que no son contemplados por las autoridades correspondientes.

El asumir la tutoría de uno o varios adolescentes genera un compromiso consigo mismo y con la actividad académica. Te exige un cumplimiento cabal y responsable con el aprendizaje entre profesor y alumno, en donde debería existir una retroalimentación abierta y sincera, con el fin de buscar un desarrollo pleno y real del adolescente así como el desarrollo de las capacidades del profesor que le permitan comprender y analizar la realidad del adolescente en turno.

Es necesario reflexionar que las tutorías de los adolescentes no son en teoría solamente actividades que complementen el quehacer académico.

Desatinadamente los intereses individuales (constancias curriculares, gratificaciones económicas, tiempo destinado a actividades personales, solicitud de horas para realizar las tutorías) de la mayoría de los profesores del plantel y su concepción de la actividad tutorial dista demasiado de sus prioridades y actividades académicas.

Sin dejar de mencionar que en ocasiones las personas comisionadas para operar el programa de tutorías contribuyen a que todo esta actividad se convierta en un círculo vicioso debido a que los nombramientos asignados a los profesores en donde se les informa que a partir de cierta fecha realizarán tutoría, son entregados a mitad del semestre o casi al final, obteniendo como consecuencia, una probabilidad mínima por parte del profesor de realizar acciones de seguimiento, preventivas y correctivas.

Esto no significa reprochar o cuestionar sin sentido o razón, recordemos que esta investigación tiene el objetivo de exponer las deficiencias de la OE en una dirección respetuosa, propositiva y honesta.

Pero es necesario expresar y describir los hechos como son, para poder tener un panorama más general y que nos permita considerar más alternativas posibles para su solución.

El programa Asesor-Estudiante tiene como intención (según el manual) incorporar a los alumnos más destacados académicamente del plantel que cursan sus últimos semestres, para que realicen su servicio social brindando apoyo a sus compañeros de nuevo ingreso en las problemáticas académicas que se les presenten.

Tal vez por un descuido se les olvido incluir en el “Manual” que el apoyo de los alumnos que participan en ese programa también está dirigido a cualquier alumno que solicite ayuda en cualquiera de las unidades de aprendizaje (asignaturas) que se imparten en el plan de estudios.

Por lo general la comunidad estudiantil no utiliza el servicio de manera regular y constante. Los alumnos que reciben asesorías por lo regular son alumnos que realmente están en una situación académica muy grave o que es condicionada su estancia en el plantel a cambio de acudir constantemente a las asesorías ya mencionadas.

La naturaleza propia del programa no genera un atractivo real y de convicción para los alumnos que acuden a tomar la ayuda. La incredulidad y la inestabilidad de los estudiantes propagan más que el funcionamiento del programa sea poco eficiente.

Las normas establecidas por parte de los responsables del programa hacia los alumnos asesores en ocasiones son uno de los principales obstáculos que relajan el ambiente y el cumplimiento del programa en cuestión.

Cabe mencionar que esta práctica está inmersa en un ambiente de indiferencia y apatía, dinámica que se repite constantemente no importando quien o quienes estén a cargo del programa.

Los formatos de registro que se elaboran por parte de los alumnos asesores solo tienen la finalidad de justificar las horas realizadas de servicio social y son utilizadas como estadísticas por el departamento de OE con el objetivo de comprobar que el programa está vigente y operando.

No hay seguimiento alguno a los alumnos que fueron asesorados, se desconoce si aprobaron la asignatura, si realmente resolvieron sus dudas. Por otro lado, no existen datos verídicos de la opinión del servicio que se les brindó en el área de OE respecto al programa Asesor-Estudiante.

Permanentemente los enfoques y perspectivas de la mayoría de los profesores/orientadores se contraponen con la realidad de la OE dentro del plantel. El idealismo y optimismo excesivo que se esgrime dentro del departamento de OE, estanca de una manera significativa los análisis objetivos y reflexivos de la situación.

En el programa de Atención Especializada (permanente) se distinguen circunstancias distantes y ajenas al contexto escolar. Es decir, la función principal de una “atención especializada” queda totalmente estigmatizada a formularios y cuestionarios generalmente.

Según el “Manual de Bienvenida” menciona que personal especializado es el encargado de brindar atención de primer nivel para la solución de problemas en el ámbito académico, familiar y emocional, que en ocasiones impiden el adecuado desempeño del estudiante y que en caso de ser necesario, algunos de los casos más específicos son canalizados a las instituciones correspondientes con quienes se mantienen vínculos permanentes.

Aunque cada profesor/orientador tiene sus capacidades, habilidades y experiencias es fundamental apegarse a los principios básicos que demanda una “atención especializada”. Es decir, ofrecer una atención con esmero y profesionalismo con la finalidad de generar credibilidad y confianza.

Esto no significa que para poder ser un profesor/orientador debas de ser obligatoriamente un psicólogo o un psiquiatra. Recordemos brevemente que la impartición de la OE desde hace varios años se le atribuye exclusivamente a psicólogos principalmente. Podríamos decir que esta postura se remonta a los orígenes de la orientación.

La Atención Especializada que existe en el CECyT 13 carece de unificación de criterios y una metodología. Cada profesor-orientador determina el procedimiento a seguir. No existe un protocolo institucional que decreta las acciones a seguir. La comunicación desarticulada entre algunos profesores-orientadores, acentúan aún más la carencia de acciones académicas, pedagógicas y psicológicas que

respondan a las problemáticas más comunes dentro del plantel, como: índices elevados de reprobación y ausentismo, situaciones de baja autoestima, embarazos no deseados, tabaquismo, alcoholismo, etc.

Esporádicamente se detectan casos determinados que requieren de atención especializada. Sin embargo, el CECyT 13 carece de vínculos profesionales formales con instituciones que pudieran ser una alternativa real ante las necesidades más comunes ya mencionadas anteriormente. Esta situación hace (aún) más complicado que la “atención especializada” se consolide como una atención auténtica, profesional y estable.

Por otro lado, el programa dirigido a los padres de familia nombrado Escuela para Madres y Padres tiene la intención de crear espacios de aprendizaje, respaldados en el Desarrollo Humano, para madres y padres, con el propósito de colaborar en el establecimiento de relaciones saludables con sus hijos adolescentes.

Actualmente las relaciones familiares de los adolescentes se caracterizan por ser conflictivas. Regularmente en las evaluaciones que se realizan se obtiene información relativa a la disputa entre padres e hijos respecto a ideologías opuestas y que por lo regular son resultado de las diferentes condiciones de vida que cada quien vivió y vive en su momento.

La zozobra que se genera en la vida de cada uno de los padres y madres de familia, demanda alternativas y paliativos que les permitan comprender las circunstancias en las que se desarrollan sus hijos. La metodología que se utilice en Escuela para madres y padres debe ser clara y atractiva. ¿La proyección de películas, podrá aportar alternativas? ¿El llenado de cuestionarios revelara opciones diferentes?

El funcionamiento de Escuela para madres y padres radica en el interés y la certidumbre de cada madre o padre. Es decir, no importa que se tenga que recorrer largas distancias de su hogar hasta el plantel o incluso en algunos casos pedir permiso en sus trabajos para poder acudir al taller con la “ilusión o esperanza” de que recibirán algo diferente que les proporcione credibilidad y argumentos sólidos para mejorar la relación con sus hijos.

Para algunos padres de familia la incursión en este tipo de talleres les implica incomodidad. Ya que para ellos les resulta complejo exponer las problemáticas que comúnmente experimentan con sus hijos. Ante estas circunstancias, el objetivo del taller se ve inmerso en la difícil tarea de que los padres participen de una manera constante y veraz.

El mismo patrón repetitivo se desarrolla en cada uno de los Eventos Especiales, estos han sido encajonados exclusivamente en alentar la participación de los adolescentes politécnicos en concursos y/o olimpiadas del conocimiento divididas en varias asignaturas.

Los alumnos que participan en concursos de índole académica, por lo regular, son asesorados e instruidos por profesores que pertenecen a las unidades de aprendizaje que por lo regular son física, química y álgebra, en donde el área de OE no tiene participación alguna.

Entonces de ¿Qué concursos o eventos nos habla el programa de Eventos Especiales?

Es importante mencionar que los índices de reprobación más altos son principalmente en física, química y álgebra. Por lo tanto, resulta muy complicado comprender el funcionamiento de un programa que propicia la participación de los alumnos en actividades académicas supuestamente difíciles y complejas.

Normalmente las asignaturas duras o exactas han sido o son parte fundamental de los altos índices de reprobación en casi todos los niveles educativos.

La obstinación habitual de la mayoría de los alumnos, genera que su participación sea poca o no exista de manera contundente en el programa de Eventos Especiales. Es obvio que hay alumnos que participan en certámenes del IPN e incluso logran ocupar lugares muy destacados. Lamentablemente son una minoría en comparación con la población total del plantel.

Es pertinente analizar y reflexionar sobre el objetivo de dicho programa, ya que su funcionamiento deja muchas dudas y varias incógnitas que tal vez resulten muy complicadas de responder.

Los programas que forman parte de la estructura de la OE del CECyT 13 tienen objetivos específicos. Sin embargo, la operación de cada uno de los programas que ya mencionamos con anterioridad, regularmente son utilizados para el llenado de formularios y posteriormente convertidos en estadísticas. Que a la postre servirán para justificar los espacios y equipo que son utilizados durante el desarrollo de dichos programas.

Por último tenemos el programa llamado Desarrollo Juvenil sin Violencia que de acuerdo al área de OE, tiene el objetivo de prevenir la violencia, las adicciones y los factores que las generan, mediante el fortalecimiento de los factores protectores.

Este programa pretende exponer cada uno de los factores internos y externos que propician los ambientes violentos entre los adolescentes. Su consolidación como tal, hasta el día de hoy no se ha logrado por diversas causas de índole profesional y políticas.

La coyuntura violenta en la que estamos inmersos habitualmente, propicia la reproducción de patrones por parte de los adolescentes. La violencia que se genera entre ellos origina la percepción de una realidad caracterizada por agresiones ya sean verbales o físicas.

La convivencia cotidiana entre los adolescentes da paso a la construcción de un sinnúmero de significaciones, entre las cuales se gesta una práctica de actitudes violentas. Las prácticas pueden ser juegos, palabras o simples comportamientos que inevitablemente son aceptados y validados por parte de los adolescentes.

Ante un escenario turbulento como el que se acaba de describir ¿Será suficiente la instauración de un programa? o ¿es necesario la implementación de una metodología fundamentada en principios básicos de civilidad?

No debemos de ignorar que la ejecución de cualquier programa que este fuese, debe tener los elementos necesarios que logren atrapar la atención de los adolescentes. El tema de la violencia no es algo que se pueda ignorar. Las posibles alternativas que puedan determinar las causas y/o motivos de cierto problema, deben estar fundamentadas en el comportamiento de los adolescentes para los que está dirigido el programa.

En conclusión podemos señalar que los hechos, acontecimientos y acciones detallados anteriormente y que forman parte de esta descripción, serán el eje conductor de este trabajo de investigación.

Es fundamental señalar que se procuró explicar detalladamente cada una de las actividades que se realizan en el área de OE con la intención de divulgar las circunstancias ambiguas por las que transita diariamente la OE del CECyT 13.No se trata de mostrar un panorama complicado e irreversible y mucho menos solo criticar con animadversión.

Esta descripción pormenorizada intenta analizar y reflexionar sobre cada uno de los factores que participan de manera indirecta o directa en la práctica y significación de la OE. Es preciso identificar las debilidades de la OE a través de las experiencias y vivencias de cada profesor, con el objetivo de transformar la percepción de los adolescentes.

Durante el desarrollo de la presente investigación se argumenta cual sería la función ideal de la OE y como debería de ser según las opiniones de algunos adolescentes. Algunos de ellos manifiestan que la OE debe ser fluida, incluyente, sin estereotipos y sin señalamientos, con el objetivo de sentirse parte de un proceso en el que ellos son la parte esencial.

2.2 El dilema de los planes de estudio

Como señalamos anteriormente, desde el 2008, la OE fue incorporada (nuevamente) al programa de estudios de nivel medio superior del IPN como materia curricular con el nombre de Orientación Juvenil y Profesional (OJP).

Esta se brinda exclusivamente en primero, segundo, quinto y sexto semestre con dos horas a la semana.

Los contenidos de los programas están fraccionados entre los cuatro semestres antes citados y constituidos por los siguientes temas: Identidad, Adolescencia y Desarrollo de Habilidades corresponden a primer semestre, Toma de Decisiones, Sexualidad, Género concierne a segundo semestre, Vocación-Profesión, Elección de Carrera, Proyecto de Vida competen a quinto semestre y Mercado Laboral y Desarrollo Sustentable interesan a sexto semestre.

SEMESTRE	Primero	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad • Adolescencia • Desarrollo de Habilidades
	Segundo	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de decisiones • Sexualidad • Género
	Quinto	<ul style="list-style-type: none"> • Vocación – Profesión • Elección de Carrera • Proyecto de Vida
	Sexto	<ul style="list-style-type: none"> • Mercado Laboral • Desarrollo Sustentable

Existe una gran diversidad de temas (cuadro) que indudablemente son básicos y necesarios para los adolescentes, sin embargo las estrategias y dinámicas que son utilizadas para su desarrollo están en desventaja con la realidad que los rodea. Es decir, la manera en la que se abordan temas tan relevantes para su vida, finalizan siendo juegos y practicas poco alentadoras para su desarrollo académico y personal.

Cada programa de OJP contiene una fundamentación independiente; en donde se justifican conjuntamente los temas que comprenden a la asignatura en cuestión y se argumentan las situaciones actuales del entorno social, educativo, económico, cultural, político, etc., como posibles escenarios para utilizar los conocimientos y herramientas facilitados por dichos programas que intentaremos desglosar uno por uno.

El propósito general de OJP I según el Modelo Educativo Centrado en el Aprendizaje Plan 2008 es diseñar una metodología de auto aprendizaje con base en el reconocimiento de sus capacidades para desarrollar hábitos y estilos de vida

que le permitan enfrentar con éxito su actividad académica e integrarse en el contexto escolar, familiar y social a partir de temas como la Identidad, Adolescencia y el Desarrollo de Habilidades.

El intentar hacer de la OE una metodología, virtualmente provocaría una mecanización del desarrollo del adolescente. Prácticamente estaría en contra de un proceso natural y que solamente puede ser fortalecido y alimentado por el mismo adolescente.

El programa de OJP I está dividido en tres unidades. La primera unidad engloba tres RAPS (Resultados de Aprendizaje Propuestos) que serán obtenidos mediante la búsqueda y la reflexión de la Teoría de Erikson¹

El primer RAP tiene el objetivo de ampliar y estudiar la teoría ya mencionada, con la intención de que el adolescente escuche y pronuncie sus opiniones, para que posteriormente averigüe sobre el tema y exponga los factores principales que contribuyen a la formación de su identidad.

El segundo RAP solicita que se identifiquen las características de la adolescencia, a partir de su experiencia personal, escolar y familiar. La obtención de este RAP consistirá en que el adolescente realice una "línea de la vida" o "autobiografía". Es significativo señalar que el apoyo teórico seguirá siendo aportado por la teoría de Erickson.

El tercer RAP sugiere integrar las aportaciones de cada instancia (identidad y adolescencia) del entorno inmediato para la construcción de su identidad a través de la elaboración de un mapa conceptual que contenga las aportaciones de todos los alumnos y así crear una discusión y un razonamiento en plenaria de los aprendizajes sugeridos.

Precedentemente subrayamos que siguiendo a Giménez, la Identidad está conformada por experiencias propias y posiblemente muy similares pero nunca con el mismo valor simbólico que cada adolescente le asigna a cada una de ellas. Y mucho menos con la perspectiva de las generaciones adultas (profesores/orientadores, padres, madres), que por lo regular tienden a ubicarse en escenarios experimentados por ellos mismos en tiempos y situaciones diferentes.

¹Erik Erikson, nació en Alemania fue Profesor Emérito de Harvard, uno de los más grandes genios de la Psicología de todos los tiempos. Su obra sobre la Identidad, es continuamente expuesta e investigada en las Universidades más importantes del mundo. Su teoría explica todo el ciclo vital del desarrollo humano. La vida tiene 8 etapas según la teoría de Erikson. Estas etapas son presentadas como un ciclo que tiene una evolución de acuerdo a la edad de la persona, y va de acuerdo a su maduración. Las primeras 4 etapas constituyen la base del sentimiento de identidad del niño que posteriormente se combinará con un sentimiento de estar "muy bien; de ser él mismo y de llegar a ser lo que otras personas esperen que llegue a ser". (http://www.network-press.org/?erik_erikson)

El adolescente está pronto psicológicamente para derrumbar el sistema de valores y creencias de sus mayores y reconstruirlo. Las reglas conocidas propias de su familia y su grupo serán puestas a prueba casi constantemente, para lo cual investigará, cuestionará, experimentará, traspasará fronteras y correrá riesgos, con todo el miedo y toda la osadía que eso requiere. (Guelar y Crispo, 2000, págs. 22-23)

La identidad de un adolescente no debe ser minimizada y mucho menos contenida con módulos con una visión academicista y burocrática. Las características internas y externas de cada adolescente son las que le permitirán construir una identidad. Es demasiado osado suponer que la identidad del ser humano puede manipularse y adaptarse a programas de estudio o metodologías basadas en suposiciones subjetivas.

En el diario La Jornada del 12 de febrero de 2010, Rodríguez G. afirma que ser joven en el México actual es sinónimo de incertidumbre. El gran reto de un joven o una joven de nuestro medio es vivir la inseguridad y la vulnerabilidad como sentimientos permanentes y definición esencial de su mundo interno. Estamos hablando de quienes tienen entre 12 y 29 años de edad, de la tercera parte del total de la población mexicana.

Ante estas condiciones tan crudas y brutales ¿Bastará con realizar una línea de la vida o autobiografía y leer acerca de la teoría de Erikson para confrontar la realidad de su entorno? La réplica a esta interrogante se otorgará más adelante.

La segunda unidad del programa de OJP I está constituida por dos RAPS que solicitan establecer las capacidades socio-cognitivas y afectivas personales para posteriormente valorar el alcance y limitaciones de sus propias habilidades a partir de la teoría antes mencionada.

Según el programa, estos RAPS se lograrán a través de la explicación y aclaración de dudas del profesor/orientador respecto a la temática ya indicada y la contestación de un cuestionario de forma individual con la finalidad de identificar las áreas con mejor desarrollo.

Para que a la postre se realicen ejercicios que se relacionen con la Autoestima, Comunicación, Asertividad, Empatía, Toma de Decisiones, Solución de Problemas, Manejo de Estrés y Manejo de Sentimientos y Emociones.

El adolescente aunque no conoce del todo sus habilidades, capacidades, debilidades y fortalezas, intuye lentamente las experiencias que se convierten en significaciones importantes y determinantes para su vida. Por lo tanto, puede resultar complicado pretender identificar o descubrir características específicas del adolescente mediante dinámicas pedagógicas, ya que regularmente se desconoce el proceso por el que él está atravesando.

Las particularidades de cada adolescente se fundamentan en los quehaceres que realizan crónicamente en su cotidianidad; estos a su vez le brindan dilemas que generalmente son antagónicos al orbe de los adultos.

La experimentación de situaciones “extremas” sin razonamiento de las posibles consecuencias es parte esencial de ser adolescente. La curiosidad que habita en la identidad de cada ser humano demanda la comprobación inmediata de ciertas experiencias que se van presentando durante la etapa adolescente. Esta afirmación se respalda en las vivencias que cada uno de ellos realiza. ¿Por qué un adolescente realiza tal o cuál acción? ¿Qué lo impulsa a vivir ciertas experiencias?

Las respuestas pueden ser diversas; presiones de amigos, obtener reconocimiento general o particular del grupo social al cual pertenece, llamar la atención de sus padres, estados de ánimo, etc. Sin embargo, omitimos (inconscientemente) que la identidad del ser humano está colmada de experiencias que se van adquiriendo a lo largo de las etapas del ser humano. Y si no fuera así, ¿Cómo y dónde obtuvieron experiencia cada uno de sus padres? ¿Un adulto como intuye en la mayoría de las situaciones las posibles consecuencias?

Por lo tanto, la asertividad, autoestima, toma de decisiones, comunicación y empatía que pretende transmitir la OJP I, deben estar apegadas a necesidades específicas que les demandan sus entornos inmediatos.

Es incuestionable que las estrategias de aprendizaje juegan un papel determinante en el aprendizaje de los adolescentes. Sin embargo, estas deben ofrecer ejercicios y dinámicas innovadoras y serias, para obtener mejores resultados en el aprendizaje.

¿Un cuestionario ayudaría a cambiar la autoestima de un adolescente? ¿Un mapa conceptual desarrolla la asertividad en un adolescente?

Es obvio que los adolescentes requieren de un fundamento teórico/empírico y una guía que los acompañe por ciertas circunstancias de su desarrollo, sin embargo eso no significa que dicha etapa de su vida deba de ser minimizada a estrategias de aprendizaje pretéritas y que en la mayoría de los casos solo responden a la planeación y ejecución de un plan de trabajo semanal, mensual o semestral.

La tercera unidad del programa de OJP I está estructurado por dos RAPS que plantean que el adolescente describirá las distintas estrategias para el desarrollo de habilidades sociales así como la utilización de distintas estrategias en la solución de problemas en su entorno inmediato.

Históricamente la solución de problemas en este país ha sido inexistente, ¿Por qué se supone que los adolescentes resolverán problemas que existen desde toda la vida? ¿El programa (OJP I) está lo suficientemente estructurado para brindar herramientas en la solución de problemas de su entorno?

No se trata de minimizar las capacidades de los adolescentes de manera general, se trata de ser objetivos y reflexivos ante las circunstancias establecidas hasta el día de hoy.

Los acontecimientos coyunturales principalmente, han alterado las condiciones de vida de la urbe en general, sin embargo uno de los sectores más deteriorados es el de los adolescentes. El escepticismo que ofrece actualmente el contexto social básicamente, permite la generación de estereotipos falsos y tendenciosos, que naturalmente esparcen factores violentos, agresivos, adictivos y consumistas que influyen de manera indirecta y directa en el comportamiento de la mayoría de los adolescentes.

La irrealidad en la que actualmente vivimos todos, complica alarmantemente la percepción de significados que recibimos y transmitimos a su vez. Las problemáticas sociales que ya hemos mencionado en otros apartados se potencializan de manera drástica y prácticamente imposibilitan la ejecución de alternativas creadas a partir de escenarios hipotéticos.

Entonces ¿Los temas englobados en los programas de Orientación son acorde a la realidad de los jóvenes?

El programa de OPJ II está sustentado en la Toma de Decisiones, Sexualidad y Género. Se divide en tres unidades con sus respectivos RAPS.

La primera unidad de OPJ II está integrada por dos RAPS que tienen la finalidad de explicar las fases del proceso de toma de decisiones desde su perspectiva personal así como su manejo en el momento de elegir la especialidad técnica.

Estos RAPS se lograrán investigando sobre el concepto y el proceso de la toma de decisiones, para que ulteriormente indaguen e integren información acerca de las carreras que se imparten en el plantel.

No debemos olvidar que los CECyT's cuentan con un bachillerato bivalente que les permite a los adolescentes estudiar al mismo tiempo un bachillerato general y una carrera técnica.

La elección de carrera técnica se realiza a finales del segundo semestre con la pretensión de que a partir del tercer semestre comience su formación técnica sin dejar de lado sus asignaturas del tronco común.

Esta escueta explicación tiene la intención de indicar cuál es el vínculo entre la toma de decisiones y la elección de carrera técnica.

La vida del ser humano cotidianamente está inmersa en la toma de decisiones. Desde la decisión más frívola, como que ropa me voy a poner hasta situaciones de gran relevancia como que comeré el día de hoy.

Los humanos nos construimos a través de las decisiones que tomamos. Del cumulo de limitaciones físicas, culturales, sociales y psicológicas, escogemos como proceder ante una situación que nos demanda actuar. (Martínez, 2009, p.10)

Tomar decisiones es fundamental y necesario, sólo que el modo de transmitir el mensaje adecuado respecto al tema debe ser de una forma innovadora y apegada al mundo del adolescente, a su proceso, a sus necesidades, a sus intereses y no a lo que pretendemos saber que necesita.

Como ya se señaló anteriormente, los adolescentes se encuentran en un mundo disímil al nuestro, es decir, viven en un mundo alterno donde todo es al revés, las decisiones menos trascendentales para la mayoría de los adolescentes son las decisiones más elementales en el mundo adulto y las decisiones más significativas para los adolescentes son las menos primordiales en el mundo adulto.

Esto no significa que ninguno de los dos enfoques esté equivocado, se trata de vincular de una forma real y objetiva la toma de decisiones con la finalidad de construir un dialogo entre ambas partes que contribuya a un pleno desarrollo del adolescente principalmente.

El proceso de decisión no es meramente intelectual; los sentimientos están presentes desde el encuentro con una situación; matizando la selección de los datos y su percepción, la comprensión y la evaluación de acciones posibles. Los gustos y las aversiones, las expectativas y los temores, son diferentes en cada persona, pero siempre influyen en el proceso. (Martínez, 2009, p. 10)

La segunda unidad de OPJ II se conforma por tres RAPS. Los cuales tienen el cometido de que el adolescente describa las características de las relaciones interpersonales de amistad y noviazgo, así como exponer su postura personal sobre el ejercicio de la sexualidad mediante el reconocimiento a la diversidad sexual y los riesgos latentes en el ejercicio de esta.

Las actividades para la realización de estos RAPS consistirán en investigar sobre los conceptos de amistad, noviazgo, sexualidad, sexo, genitalidad, relación sexual, genero, amor y enamoramiento. Después se identificarán las diferencias que existen entre cada uno de los conceptos ya mencionados.

Posteriormente se dramatizarán los diferentes tipos de relaciones interpersonales involucradas con situaciones de amistad y enamoramiento en donde se expondrán los posibles riesgos que estas relaciones conlleven para así poder fijar una postura personal ante este tipo de situaciones.

¿Los conceptos de tolerancia, marginación, exclusión y discriminación no son necesarios para conducir este tipo de temas?

La interrogación está orientada hacia el contexto social que se desarrolla en México actualmente. Poco tolerante, violento, excluyente, discriminatorio, etc., ante cualquier tema de índole delicado por llamarlo de algún modo.

Somos un país con grandes diferencias en paisajes, en tradiciones y lenguas, en arte y artesanías, todo ello es alimento de nuestra riqueza; sin embargo, somos también profundamente desiguales en oportunidades y esto nos convierte en un país muy pobre, no solo económicamente hablando, sino también en el sentido más humano de la palabra. (Editorial, 2010, p. 2)

No podemos tapar el sol con un dedo, el tema de la sexualidad en México no se caracteriza por tener una gran apertura y mucho menos como algo natural entre la sociedad.

Se condena, se juzga, se señala, se critica, se margina, se agrede, se clasifica, etc., por el simple hecho de tener gustos, preferencias, tendencias y opiniones “fuera de lo común” sobre el tema de la sexualidad

La sexualidad de los adolescentes del siglo XXI es muy diferente a la que vivieron generaciones anteriores. Mientras hoy están influidos por una cultura global, las instituciones están atrasadas en entregarles información acerca de la sexualidad y los derechos en este rubro, advierte la sicóloga Gabriela Rodríguez en La Jornada del 06 de marzo de 2011.

Curiosamente el tema de la sexualidad entre los adolescentes no se discute, simplemente se vive como cualquiera otra actividad de la vida cotidiana. Los factores detonantes de este tipo de situaciones son muy diversos. Desde los cambios hormonales naturales y las experiencias vividas por parte de sus pares hasta la información que es transmitida por las redes sociales y los medios de comunicación dirigidos especialmente hacia ellos.

¿Es válido que temas tan importantes sean tomados tan a la ligera y de una forma tan monótona? ¿El adolescente recibirá el mensaje real que pretende la OJP?

La tercera unidad está compuesta por dos RAPS. El primero de ellos se refiere a la identificación de roles y estereotipos de género que influyen en su identidad, mientras que el segundo hace referencia al enfoque de equidad de género en sus relaciones interpersonales.

La investigación de conceptos como equidad de género, machismo y feminismo serán la parte medular para el desarrollo de dichos temas.

La aproximación a este tipo de temáticas es mucho más compleja de lo que uno puede pensar. Debido a que en nuestros días varios adolescentes proceden de hogares en donde la violencia (física, psicológica, verbal, económica) es componente elemental de su vida cotidiana.

Habitualmente el ambiente del CECyT 13 se convierte en un híbrido, debido a la gran diversidad de relaciones que existen entre los adolescentes. Es muy común que el lenguaje utilizado por los adolescentes sea de una tonalidad muy agresiva.

Y no es que sea una situación que nos aterre, solo que podemos interpretar que la forma en que se relacionan los adolescentes actualmente es un fiel reflejo de un mundo globalizado afectado por la intimidación, la desconfianza, la artimaña, la indiferencia, la individualidad, etc.

En el diario la Jornada del jueves 8 de diciembre de 2011 página 11, especialistas destacaron que el panorama todavía es preocupante, ya que persisten rasgos de enorme desigualdad, discriminación, acoso sexual. Persiste el machismo y en general, la violencia contra las mujeres.

El modo en que se relacionan los adolescentes actualmente, complica de una manera muy inquietante la forma de abordar temas como el machismo y el feminismo. Aunque desconozcan el significado de estos conceptos, inconscientemente lo ejercen casi en todos sus comentarios y formas de expresarse.

El programa de OJP III está fraccionado en tres unidades con sus respectivos RAPS. La temática de este programa está centrada en los factores que intervienen en la elección de carrera profesional, así como el análisis de la oferta educativa para la elección de carrera profesional y finaliza con el proyecto de vida profesional.

La unidad uno la conforman dos RAPS que solicitan al alumno la identificación entre vocación y profesión para definir su proyecto de vida, con el propósito de jerarquizar los factores internos y externos que influyen en la elección de carrera profesional.

Las actividades a desarrollar están apoyadas en que el alumno participe activamente en la resolución de cuestionamientos planteados por el docente, así como una investigación documental sobre los conceptos de vocación, profesión y proyecto de vida profesional.

Enseguida identificará por medio de sus conocimientos previos los factores internos y externos que intervinieron en el momento de la elección de la especialidad técnica y repetir dicha actividad para la elección de carrera profesional.

La unidad dos la conforman dos RAPS que invitan al alumno a organizar la información profesiográfica de acuerdo a la oferta educativa de nivel superior así como contextualizar dicha información con respecto a su ámbito social.

La consolidación de dichos RAPS consistirá en la selección de distintos medios de información que le den a conocer las distintas opciones de oferta educativa institucional y externa con la intención de que identifique la situación de las carreras en relación a la demanda y matrícula, para que trate de advertir la importancia de la relación que existe entre la profesión y la calidad respecto a la elección de carrera.

La unidad está organizada por dos RAPS que están vinculados con los elementos que integran un plan de vida profesional teniendo como base su elección vocacional y la estructura de su proyecto de vida profesional como resultado del proceso de elección vocacional.

El alumno averiguará en diversas fuentes la finalidad y los elementos del plan de vida profesional para que a la postre organice dichos en su contexto personal y social.

Analizará resultados de escala valorativa confrontados con factores internos y externos; así podrá redactar un borrador de proyecto de vida profesional.

Los fines de OJP III son objetivos y razonables, sin embargo, se subestiman los desiguales escenarios que se presentaran en la existencia de cada adolescente.

Es verdad que no sabemos los acontecimientos que le deparan a cada adolescente, pero también es verdad que no podemos suponer o aparentar que el proceso de elegir una actividad profesional tiene el mismo significado o valor para cada ser humano.

¿Todos los adolescentes desean estudiar una carrera profesional? ¿Qué pasa con los que ya no desean continuar sus estudios? Es obvio que lo deseable para nuestra sociedad pero principalmente para ellos, es que continúen con sus actividades académicas con la intención de que logren insertarse en un campo laboral que les permita desarrollar los conocimientos, habilidades e ideas adquiridas en las aulas universitarias. Pero también es urgente ofrecer alternativas reales que respondan a las expectativas de los adolescentes que realizaron su ortodoxo “plan de vida profesional”.

Se trata de incluir y no excluir, las prioridades de cada ser humano son similares pero con diferentes fines y en algunos casos con tiempos diferentes.

Hay alumnos que continuarán sus estudios en alguna universidad, hay otros que se incorporarán al mercado laboral y hay quienes están dispuestos a realizar la complicada epopeya de convertirse en rockstar, futbolistas, pintores, actores, actrices, etc.

Es imperioso hallar una simultaneidad entre la perspectiva teórica de vocación y las expectativas personales del adolescente con la finalidad de enlazar un equilibrio que esté justificado con lo que realmente satisface al adolescente y no solamente con los planes o proyectos de vida que son fabricados ingenuamente por sus familiares, por las instituciones educativas, por los amigos y los medios de comunicación.

Por último observamos el temario de OPJ IV está especificado por tres unidades y sus correspondientes RAPS. Todos ellos vinculados con los ejes temáticos de Profesión, Profesionalismo, Mercado Laboral y Desarrollo Sustentable.

La primera unidad está conformada por dos RAPS. El primero está ligado con la identificación de las características actuales del profesionalismo para aplicarlas en su ejercicio laboral y el segundo se asocia con obtener una postura profesional que le permita insertarse en el mercado laboral.

Las actividades a desarrollar en esta unidad se centralizan en la investigación bibliográfica de los términos profesión y profesionalismo para establecer diferencias y características. Ya que más adelante confrontara los tipos de perfiles de las diferentes áreas laborales donde pretende incursionar profesionalmente.

La segunda unidad está integrada por dos RAPS que señalan la identificación de la oferta laboral mediante la revisión de distintas fuentes de información así como la utilización de estrategias para la solicitud de empleo de acuerdo a las exigencias actuales del mercado laboral.

La consulta de medios impresos y/o electrónicos y la selección de información de acuerdo a su perfil profesional para la búsqueda de empleo serán los pilares principales para la práctica de dicha unidad.

Posteriormente analiza la importancia de elaborar un curriculum vitae, solicitud de empleo y pruebas psicométricas en un proceso de selección de personal. Ya que se señala que es importante proyectar una imagen vendible para lograr obtener un empleo.

Finalmente la unidad tres está compuesta por dos RAPS, que conjuntamente privilegian el concepto y los principios de desarrollo sustentable establecidos por la UNESCO. Esta actividad tiene la intención de organizar la información emitida en diferentes cumbres, conferencias y tratados internacionales. Ya que con esta actividad se pretende analizar descriptivamente las acciones que llevan a cabo los sectores privados, públicos y la sociedad civil.

¿Desarrollo sustentable? Por supuesto, que un tema como estos es fundamental para las sociedades en general. Sin embargo, ¿Cuál es la relación con la OPJ? ¿Qué se pretende con la inclusión de un tema como estos?

Es válido que se aspire a instaurar una OPJ multidisciplinar, en donde, cada rama aporte elementos teóricos y humanos. Pero también es indispensable delimitar los alcances de cada una de estas. Es fundamental identificar los conocimientos específicos que se pretenden aportar para el desarrollo de la OPJ simultáneamente.

Sin embargo, su inclusión en el programa resulta confuso y genera bastantes dudas respecto a la concordancia que pueda tener con respecto al desarrollo humano y social de los adolescentes.

Y es que en un mundo tan globalizado y materializado por las economías dominantes de los países de primer mundo, es fundamental conocer sobre los

temas que gradualmente van cobrando relevancia y que en un futuro no muy lejano tendrán repercusiones económicas y sociales sobre nuestro entorno.

Sin embargo, deben existir las condiciones adecuadas para la implementación de temas como el Desarrollo Sustentable. No es factible ni recomendable utilizar asignaturas como la OPJ para pretender abordar cuestiones coyunturales cuando el objetivo principal de la materia está enfocado en otra dirección.

Es imperioso diseñar estrategias y actividades que vinculen a la OJP con el desarrollo sustentable, con el objetivo de desarrollar beneficios y prerrogativas académicas y sociales que estén dirigidas totalmente a las condiciones sociales actuales.

En ocasiones algunos asuntos de interés social se convierten en una especie de “temas de moda” por llamarles de algún modo y lamentablemente son insertados en reglamentos, programas, estatutos, agendas, lineamientos, etc., con el específico objetivo de no ser excluidos de la dinámica social a la que pertenecemos.

No se debe de perder de vista la responsabilidad de abordar los temas con objetividad y fundamentos teóricos para una mejor comprensión y difusión del tema. Y resulta más delicado cuando está de por medio el desarrollo académico de miles de estudiantes.

Sabemos de antemano que la prioridad de esta investigación no es la evaluación de los programas de OPJ, no obstante, es inevitable señalar las confusiones que generan algunos temas ya mencionados.

Por ejemplo, podemos advertir que en dicho programa se hace referencia al tema del (des) empleo. Un tema que actualmente está situado por la marginación, indiferencia y desinterés. Dichas características son patrocinadas por la ineficiencia e incapacidad de gobiernos anteriores y presentes. ¿Cómo afrontar este tema tan delicado con los adolescentes? ¿Cómo decirles que su vida laboral futura probablemente no exista?

Las circunstancias vigentes del mercado laboral han obligado a un gran sector de la población a privarse de necesidades básicas como la salud y la educación solo por mencionar dos ejemplos.

De acuerdo con cifras de la Secretaría de Educación (SE) local, en la ciudad de México hay de 100 mil a 120 mil jóvenes, de entre 12 y 19 años, que ni estudian ni trabajan, porque las condiciones de pobreza y marginación los han aislado de los sectores educativos y laboral, a quienes se les ha estigmatizado como la generación ni-ni, mencionó Gabriela Romero en su nota publicada en La jornada del 14 de febrero de 2010.

Juan Somavía asentó en La Jornada del 01 de noviembre de 2011, que el panorama mundial es terrible. El desempleo afecta a más de 200 millones de personas y

continúa aumentando. La tasa actual del crecimiento del empleo, a uno por ciento o menos anual, no permitirá que se restablezcan los 30 millones puestos de trabajo perdidos desde que comenzó la crisis, en 2008.

Es posible que haya miles de empleos en el D.F., sin embargo, las condiciones que ofrecen estos, van en contra del nivel de vida de un ser humano: largas jornadas de trabajo, salarios precarios, no hay seguridad social, minutos contados para comer, etc.

¿Realmente el adolescente está preparado para este tipo de escenario? ¿Los contenidos de los programas de OPJ I, II, III y IV responden a las expectativas y necesidades de los adolescentes? ¿Los temas de OPJ son los apropiados para los alumnos del CECyT 13?

Penosamente las expectativas de los adolescentes han rebasado a la mayoría de los programas educativos y políticas públicas que según han sido diseñadas para ellos.

Regularmente se manifiestan renuentes ante todas las “modificaciones o reestructuraciones” que se llega a elaborar en los programas, semestre tras semestre.

Es esencial evaluar los perfiles profesionales de cada uno de los individuos que se encuentran al frente del diseño y estructura de los programas de estudio. Ya que una evaluación completamente objetiva y reflexiva aportara elementos básicos para la elección de profesionales capacitados y experimentados en la generación de estructuras académicas.

2.3 De la ficción a la realidad

El hablar sobre los diferentes significados que le otorgan los adolescentes a la OE según su perspectiva. Es hablar sobre un sinnúmero de factores internos y externos, que merodean e influyen en el panorama y las expectativas de los adolescentes del CECyT 13.

Recordemos que la presente investigación pretende analizar y reflexionar sobre las significaciones y la practica social de la OE en el CECyT 13. Este ejercicio posiblemente nos brindará elementos y causas que inmediatamente no identificamos y facilitara una comprensión más objetiva y honesta de la investigación.

Las expectativas de un adolescente, habitualmente son muy ambiciosas y exigentes, en cualquier ambiente de su vida. Pero exigen más, cuando se trata de ámbitos que aparentemente no tienen nada que ofrecerles o transmitirles y que están obligados a enfrentar.

La práctica social de la OE en este plantel está inmersa en una dinámica de indiferencia. En donde la mayoría de los adolescentes transitan por cada uno de los programas de OE de una manera fugaz. Mientras que algunos profesores-

orientadores se pierden en ideas y visiones irreales y que evaden las particularidades específicas de los adolescentes.

No es nada sencillo, persuadir a una gran cantidad de adolescentes, que día a día subsisten a una gran cantidad de incógnitas y/o predicamentos. Su mundo se satura de acontecimientos de todo tipo: familiares, sociales, académicos y hasta económicos.

Ante la pregunta ¿Qué implica ser adolescente? Algunos alumnos respondieron lo siguiente:

“es todo un problema, porque son demasiadas cosas, que se juntan y a veces no las puedes explicar. Son presiones, son sensaciones, quieres conocer un montón de cosas que no podías hacer cuando eras niño y al mismo tiempo, te hace falta edad para hacer otras cosas que quieres hacer, porque aún no eres un adulto. Es una etapa muy conflictiva”. (E03)

“ahh....implica la trans, el transcurso de niño a hombre y.....pues responsabilidades que vas adquiriendo, porque ya no eres un niño, pero, tampoco eres un hombre, entonces es el transcurso de eso.” (05)

“implica tener más.....responsabilidad, pero a la vez eres más irresponsable, por la edad”. (E06)

Estas opiniones corroboran algunos de los elementos significativos que aportan al marco conceptual Guelar y Crispo, Izquierdo, Nicolson y Ayers y Robles en cada una de sus respectivas definiciones de adolescencia. Cada definición utilizada y detallada de cada autor es primordial. Sin embargo, los puntos de vista de los adolescentes entrevistados adquieren un valor inigualable debido a que ellos mismos son la fuente de la información.

Y aunque sólo estamos exponiendo algunas argumentaciones de las obtenidas, podemos afirmar y no suponer, que las características específicas de un adolescente promedio, ofrecerán condiciones complejas e inverosímiles ante cualquier insinuación de “apoyo o ayuda” que no haya sido solicitada por ellos mismos.

Definen a la adolescencia con características muy precisas y claras. Exponen que ser adolescente representa sentimientos, ideas, cambios físicos, sociales, presiones, conflictos, complicaciones, responsabilidades, carencias, irresponsabilidades, aprendizajes, libertades y preocupaciones.

El núcleo adolescente, por llamarle de algún modo, exhibe un sinfín de escenarios, circunstancias y necesidades que en la mayoría de los casos son equivalentes pero no iguales. Creemos entender a los adolescentes con el simple hecho de que nosotros somos adultos. Teóricamente el adulto tiene la razón, la experiencia, la autoridad (moral, económica, cultural, académica y social) para calificar y validar el comportamiento de un adolescente.

Por supuesto que es válido que los lazos familiares y sentimentales jueguen un papel contundente en la forma de visualizar a un adolescente. Sin embargo, no

podemos determinar autoritariamente que el proceso de la adolescencia tenga que ser como nosotros queramos o imaginemos.

Muy a menudo olvidamos que los contextos familiares, sociales, culturales y económicos revelan situaciones muy diversas, que demandan de alternativas y enfoques recientes.

La visión de las nuevas generaciones habitualmente está rodeada y sitiada por un conjunto de coyunturas comerciales, artificiales, superficiales y carentes de contenidos propositivos.

Su perspectiva está orientada hacia estereotipos fabricados principalmente por los medios de comunicación, incluyendo las redes sociales.

Este tipo de circunstancias perjudica de una manera decisiva, el significado y la práctica social de la OE que se pretende proporcionar en el plantel.

No podemos pretender imponerles una “orientación” con estructura rígida y guiada por suposiciones y preceptos concebidos a partir de experiencias personales, títulos académicos o nombramientos burocráticos que fantasiosamente creemos, suministrarán los conocimientos y las herramientas indispensables para decidir que necesita un adolescente.

El intentar cambiar la perspectiva de un adolescente respecto a la OE, a partir de un programa de estudios, diseñado por un grupo de profesores “expertos”. Solo acentúa el desconocimiento e indiferencia de los factores reales que acompañan a un adolescente día con día en la conformación de su identidad y su integración a una sociedad violenta.

Constantemente se subestiman las necesidades, los intereses y el comportamiento de los adolescentes. Ellos saben que quieren, el problema radica, en que son muy pocas las personas quienes les preguntan directamente a ellos ¿Qué es lo que quieren?

Debemos reflexionar sobre cada uno de los problemas que los agobian y/o los invaden continuamente. Ignorar, suponer o imponer son conceptos que no son bienvenidos en el mundo adolescente.

La personalidad de cada adolescente refleja una existencia exclusiva, con un sinfín de matices sobre la realidad y su propia realidad. Su simple existencia nos obliga a interpretar objetivamente su mundo de manera honesta y respetuosa.

El cúmulo de sentimientos y cambios que van experimentando los adolescentes de manera general, lentamente van creando una silueta amorfa y densa por llamarle de algún modo, que involuntariamente los va orillando a integrar una serie de elementos proporcionados por sus entornos inmediatos.

No debemos omitir que durante este mismo proceso, se llega a la tortuosa odisea de apropiarse de una identidad que nos haga únicos e irrepetibles. Proceso que debe de ser diseñado, construido o generado por ellos mismos, utilizando las experiencias que hayan acumulado en su breve existencia.

Por ejemplo, en unas de las entrevistas realizadas durante la investigación, se obtuvieron los siguientes testimonios respecto a la pregunta ¿Cómo construye su identidad un adolescente?

“mi identidad, poquito a poquito la fui construyendo, en base a todo lo que hacía de niño. Todo lo que yo, todo lo que mis padres hacían, yo lo veía, algunas cosas no me parecían...entonces, siempre me dije a mi mismo, que yo no quería hacer lo que hacían mis padres, todo lo malo, en cambio, todas las cosas que me parecían buenas o que me parecían agradables, las sigo haciendo. Nunca le he faltado el respeto a nadie, eh, así muy grave ni he hecho nada malo, porque no me agrada. También las cosas que veía en la televisión, la música...que ¡le gustara a mis padres! también llevo a influir, entonces poquito a poquito las cosas que fui aprendiendo de niño, las cosas que me fueron llamando la atención, en base a lo poco que podía ver de niño, fue formando mi identidad”. (E03)

“pues con las costumbres mismas de la, de la familia, la educación que.....se imparte en casa y la comunicación que se tiene con....con los que nos rodean”. (E02)

Estas aseveraciones nos conminan a retomar varias de las generalidades que utilizamos en el marco teórico respecto al concepto de identidad. Como ya vimos anteriormente, los referentes teóricos de esta investigación hacen alusión a varios conceptos. Uno de ellos es el de la identidad, por considerar que es una pieza clave y fundamental dentro del comportamiento de los adolescentes y las significaciones que estos asignan a cada elemento que conforman su entorno inmediato.

Giménez detalla a la identidad como un encadenamiento de representaciones, valores y símbolos que generalmente serán utilizados por el individuo para delimitar fronteras en contextos específicos.

Es decir, el adolescente estimulará cada una de las representaciones (sociales, culturales, económicas, políticas, etc.) que hayan sido configuradas desde su nacimiento en cada uno de los contextos en los que se vaya involucrando. Con la intención de relacionarse o asociarse con individuos que le simbolizen paralelismos en la mayoría de sus significaciones.

De manera específica podemos precisar, que la identidad de un adolescente se gesta en la familia principalmente. Su identidad estará compuesta por acciones, costumbres, ideas, tradiciones, símbolos, lenguaje y/o reglas instituidas desde siempre y que no importa (al menos por ahora) si el adolescente está de acuerdo o no. La convivencia cotidiana con su núcleo familiar involuntariamente le ira revelando circunstancias y hechos que conforme vaya observando y experimentado, sabrá si las acepta o no. Creando en él, una perspectiva de su realidad confusa e inestable y que indudablemente lo pondrán frente a escenarios que conlleven el quebrantar las enseñanzas o aprendizajes que fueron adquiridos de manera voluntaria e involuntaria en su seno familiar.

Por ejemplo, la familia y la escuela, son espacios reconocidos y legitimados por parte de la sociedad. Las normas, reglas y patrones de conducta que se practiquen dentro de estos dos ámbitos, son aceptados y validos por la mayoría de la sociedad.

Debido a que son dos instituciones que generalmente forman parte del desarrollo del ser humano.

Por lo tanto, podemos afirmar y basándonos en la definición de Giménez, que la construcción de la identidad de un adolescente radicará principalmente en el ámbito específico más inmediato. Estos contextos, que comúnmente son el de la familia y la escuela, se verán intervenidos y agredidos por elementos externos. Como por ejemplo amigos, que han tenido experiencias totalmente desiguales, estereotipos que sembrarán la duda de si su apariencia es la correcta, a partir de lo que dictan los medios de comunicación, la música que escuchan e incertidumbre de una realidad “extraña y confusa”, por mencionar solo algunos.

Los siguientes fragmentos fueron extraídos de las entrevistas que se realizaron

A continuación presentamos fragmentos que hacen referencia al tema de la identidad. La pregunta era ¿Qué tipo de problemas vive un adolescente?

“¿de manera general?...pues...eh, esa inquietud de experimentar nuevas cosas....eh, de, forzosamente al, al querer este, formar una, una personalidad como tal, empieza a experimentar diferentes este, personalidades por decirlo así, las cual este... trata de buscar, este....mmm, pertenecer a, a, a, a un grupo como tal, y satisfacer su, su persona....en base a eso.” (E02)

“el problema más importante es el de la identidad. Cuando eres adolescente.....vaya, no, sientes...mmm, muchas veces que no encajas, en nada, es un momento en que todo se te hace dramático, llegas a sentir, por primera vez la presión, el dolor, porque de niño, no te preocupa nada, sientes que todo es padrísimo. Pero cuando empieza la adolescencia, comienzan las preocupaciones, los problemas.....entonces, ese es, sobre todo, el más importante, que, que me ha tocado pasar a mí. Todo lo demás, no es nada del otro mundo.” (E03)

“problemas con los padres, malos entendidos.....mmm, intentar caer bien.....cuando no debe ser así, supongo”. (E04)

“el problema de la escuela, de que no te importa. Creo que en esta edad pues no te importa nada. Nada más te importa, nada más te importas tu”. (E09)

Estas aseveraciones, expresan más de lo que aparentemente se ve. Exponen la relevancia e importancia que tiene el significado de identidad ante los ojos de un adolescente. Es necesario reflexionar sobre el concepto de identidad como si fuera un ser viviente.

Muy a menudo el comportamiento de los adolescentes, nos parece extraño, bizarro, absurdo e irresponsable. Tendemos a juzgarlos a simple vista, sin conocer al menos una o varias causas que generan ese tipo de conducta.

Se desdeña completamente el comportamiento del adolescente y se nos olvida que este mismo comportamiento está fundamentado en la mayoría de las significaciones que le han sido transmitidas desde su nacimiento.

Se menosprecian las convicciones mismas del adolescente. Se cree que serán incapaces de reflexionar y analizar sobre los significados que le han inculcado sus familiares.

Su personalidad y/o comportamiento inicia en una dinámica de aceptación y rechazo respecto a las costumbres, tradiciones, ideas, obligaciones, códigos, significados, valores, leyes, normas, reglas, etc. que se practican en la familia. Probablemente habrá un rechazo recalcitrante hacia varias de estas prácticas, si no es que a todas.

No es admisible que las generaciones adultas de hoy, cuestionen y se desgarran las vestiduras, en una búsqueda infructífera sobre que o quiénes son los responsables del o los comportamientos que actualmente manifiestan la mayoría de los adolescentes.

No es necesario buscar culpables o justificaciones. Actualmente los responsables o las justificaciones invaden un inmenso espacio en la sociedad de manera general.

Los responsables somos nosotros mismos. La creación de ideologías y medidas rígidas que nosotros mismos propiciamos, nos convierte en entes contradictorios y demasiado débiles para respetar nuestras propias ideas. Solo las respetamos y valoramos cuando conviene a nuestros intereses personales.

No debemos ignorar y desdeñar la etapa adolescente con todo y sus circunstancias. Requerimos comprender y razonar sobre su sentir y cada una de las experiencias que enfrentan, como lo corroboran los siguientes fragmentos.

“pues...eh, esa inquietud de experimentar nuevas cosas....eh, de, forzosamente al, al querer este, formar una, una personalidad como tal, empieza a experimentar diferentes este, personalidades por decirlo así, las cual este... trata de buscar, este....mmm, pertenecer a, a, a, a un grupo como tal, y satisfacer su, su persona....en base a eso.” (E02)

“pues los problemas que vive un adolescente, hay de diferentes tipos, por ejemplo, podría ser este, hay muchos adolescentes, sufren de problemas económicos, otros sufren de problemas existenciales o que, cosas muy banales como....que no pueden acceder a su facebook, otros sufren de, que no, que no, a veces no tienen ni siquiera el dinero para venir a la escuela, son diferentes los problemas de cada adolescente, en si no los podría generalizar.” (E05)

“pues.....ahorita más comunes de un adolescente, sería como el querer probar cosas nuevas.” (E10)

Estas afirmaciones centran nuestra atención en circunstancias coyunturales adolescentes. Las percepciones adultas determinan y asignan valores éticos y morales a cada actividad y hecho que se relacione directamente con la vida cotidiana del adolescente. Es decir, se desdeñan las situaciones actuales de algunos adolescentes. Se ignoran las características específicas de los contextos donde se desarrollan.

Diariamente conviven con su familia. Esta coexistencia lleva implícito una serie de códigos y significados que a lo largo del tiempo se han ido modificando dependiendo de las condiciones de existencia de cada persona.

Es verdad que hay varios profesores que carecen de los conocimientos o herramientas necesarias que les permitan desarrollar una postura abierta y paciente. Sin embargo debemos comprender que el ejercicio de la docencia no tiene que ver, solo con libros, programas, calificaciones, evaluaciones, exámenes, tareas, exposiciones, copias y asistencia.

La práctica docente debe estar acompañada de análisis y reflexiones que nos acerquen a los adolescentes. Es necesario observarlos y establecer diálogos que nos permitan la adecuación pertinente de métodos y estrategias según sea el caso y así lograr la captación de su interés.

Las deficiencias académicas y pedagógicas no pueden y no deben ser obstáculos que se interpongan entre el razonamiento académico y el adolescente. El estudio del mundo adolescente, tiene el objetivo de vislumbrar cada uno de los rincones que solo son conocidos por los adolescentes y que desconocen totalmente las generaciones adultas.

En la unidad de aprendizaje de Orientación Juvenil y Profesional I y específicamente en la competencia particular del programa de estudios de la asignatura ya citada, se pretende que el adolescente reconozca los principales factores que contribuyen a la formación de su identidad, mediante el análisis de su entorno inmediato a partir de la teoría del desarrollo de Erikson.

No pretendo polemizar sobre la importancia de una teoría como la de Erikson. Sin embargo y sin temor a equivocarme, creo que es ahí donde radica el problema.

La identidad de un adolescente va más allá de adaptaciones o comparaciones. La complejidad con la que hemos venido batallando desde el marco teórico, para comprender un poco más la conformación de la identidad de un adolescente. Nos otorga autoridad para afirmar que la identidad de un adolescente debe ser abordada desde una perspectiva diferente.

Por supuesto que la teoría de Erikson es significativa e ilustre. Pero para un adolescente es irrelevante. Tan irrelevante que ninguno de los adolescentes la insinuó, cuando se les preguntó acerca de los temas que les habían parecido interesantes de la OE.

La teoría de Erikson es fundamental para los sujetos que van a examinar y analizar parte del mundo adolescente. No hay que confundir la “importancia” de las autoridades y profesores, con la “importancia” de los adolescentes.

La identidad de un adolescente no se puede ni debe tomar a la ligera. Debido a que conlleva una serie de circunstancias que generalmente trascenderán en un futuro.

Las tareas, los dictados (obsoletos) y las enseñanzas por parte del profesor son importantes (algunas veces) más no determinantes para garantizar que la identidad de un adolescente será concebida a partir de una teoría que nunca le intereso al adolescente.

No se trata de asignarle al adolescente un “modelo de identidad” determinado o que cumpla con características específicas e ideales que suponemos necesita para relacionarse con la sociedad en general.

Es fundamental ofrecer alternativas reales, que lo acompañen y lo encaminen durante todo este periodo de transición, para que pueda decidir que quiere y que necesita. No podemos seguir llenando hojas en blanco y pretender que ahí se encuentran las alternativas que el adolescente debe de seguir.

Las alternativas que el mundo adulto ofrece a los adolescentes, generalmente carecen de veracidad y objetividad. Los problemas que vive un adolescente son complejos comúnmente. Sin embargo, la perspectiva que utiliza un adolescente ante estos problemas, los muta en algo difícil de descifrar.

Los estereotipos fabricados por las grandes corporaciones capitalistas principalmente, han ocultado y arruinado los vínculos sociales más naturales, convirtiéndolos en vínculos comerciales, triviales, banales, superficiales, fantasiosos, pasajeros, individualistas y egoístas.

Gritamos, agredimos, exigimos, violentamos, humillamos, reprimimos, juzgamos, discriminamos, olvidamos, lastimamos, engañamos, simulamos, traicionamos y posteriormente cuestionamos a la sociedad en la que nos desarrollamos.

El doble discurso con el que se conduce esta sociedad, es una de las causas principales por las que la mayoría de los adolescentes no logran encontrar senderos que les permitan exponer sus inquietudes y necesidades de una forma sincera, natural y libre.

Resulta sumamente complicado creer que un programa de estudios es la alternativa más real que se le puede ofrecer a los adolescentes, para comprender un poco más su mundo interno y externo.

Posiblemente un programa de estudios pueda contribuir a el diseño de una o varias alternativas. Pero con seguridad puedo afirmar que la identidad de un adolescente no es problema que tengamos que resolver. Es un hecho natural que indispensablemente requiere de apoyos eficaces y totalmente vinculados con el siglo en el que vivimos.

Las relaciones familiares (significados y códigos) que ya mencionamos anteriormente, son la piedra angular de la identidad del ser humano. Son historiales, que nos permitirán existir de una manera específica y única en determinados contextos.

Sin embargo, es necesario precisar que los lazos familiares no son el único elemento que estructura la identidad del adolescente. La identidad del adolescente en general está conformada por las acciones que realiza día con día. Estas acciones estarán acompañadas por sentimientos, ideas, miedos, temores, experiencias, lenguaje, habilidades y principalmente por sus sueños y aspiraciones.

Todas estas características reflejan y divulgan un mundo adolescente necesitado de confianza y apoyo. Las condiciones existenciales de cada adolescente no se pueden modificar. Cada quien nació y creció en un ambiente ya establecido. Lo que sí se puede modificar y transformar son sus habilidades y capacidades naturales que les permitan modificar sus entornos más inmediatos.

Es imposible suponer que el adolescente siempre estará resguardado por el ambiente familiar. El crecimiento natural de cada ser humano demanda de una expansión biológica e ideológica, que le permita conocer, observar, aprender y elegir sobre el mundo en el que vive.

Tristemente las condiciones sociales, políticas y culturales que actualmente prevalecen en el país, nos muestran una realidad extremadamente complicada. Una realidad regida por el dinero y las superficialidades que este mismo ha construido para beneplácito de una humanidad decadente e irracional.

Tiempos en los que todo se puede comprar; casas, gobiernos, autos, empresas, ropa, zapatos, computadoras, teléfonos celulares, música, películas, empleos, educación, justicia, violencia, dignidad, perdón, lealtad, libertad, respeto, miedo, personas, imagen, amor, órganos humanos, salud, hijos, hombres, mujeres, etc.

Todo es mercancía, todo tiene un valor y un significado. Es más importante comprar y consumir que reflexionar y analizar. ¿Y el lado humano? ¿Para qué sirve? ¿Quién lo quiere? ¿Quién lo necesita? ¿Dónde está o quien lo tiene (aún)?

¿Por qué y para que pensar en esto? La vida real desde hace varios años ordena que entre mayor sea el poder adquisitivo mayor será el nivel de felicidad. Una felicidad que no es nuestra y que solo fue diseñada por un sistema económico que solo tiene por objetivo hurtar y manipular cerebros, conciencias, sentimientos y necesidades.

Una realidad que velozmente va siendo absorbida por la mayoría de los adolescentes. En donde fácilmente satisfacen sus necesidades vanamente y a la vez tratan de sustituir sus carencias existenciales y sentimentales con “necesidades” mercadológicas.

Este tipo de circunstancias no facilita en lo más mínimo, el significado y la practica social que la OE del CECyT 13 pretende transmitir.

Las deficiencias de la OE que hemos comentado con anterioridad y las condiciones en las que vivimos en nuestros días, establecen una relación indiferente por parte

de la mayoría de los actores (adolescentes, autoridades y profesores) que conforman este proceso de aprendizaje y desarrollo.

Dentro de este mismo ambiente minimizado y rechazado, se gestan una cantidad importante de contextos sociales y culturales, que no son fácilmente de percibir por parte de autoridades y profesores.

Solo se distinguen de una forma muy densa y efímera. Solo se observa, todo lo que ellos (adolescentes) han decidido mostrar. La dinámica es muy simple. La mayoría se dan a conocer, revelan algo de sus lazos sociales y/o culturales y posteriormente cortan tajantemente cualquier relación que implique a autoridades y profesores.

No les importa el contacto con adultos (padres de familia, profesores y autoridades) y les fastidia su reacción ante el relato o explicación de una de sus anécdotas o historias vividas. No les importa dar explicación a nadie ni de nada.

Las actividades y/o experiencias vividas son simplemente de ellos y no están interesados en escribir un libro. Lo hicieron porque simplemente les dio la gana o se prestaba la situación. Entre menos se piense es mucho mejor y más fructífero. Los regaños vendrán más adelante y la verdad no les importa. La experiencia lo vale todo y lo más precioso de todo esto, es que nadie les contara nada y nadie les arrebatara ese momento que solo está en su cabeza.

¿Es imposible acceder al mundo adolescente? ¿Por qué no se nos permite acceder fácilmente?

Las razones pueden ser miles. Sin embargo el respeto hacia su identidad y/o su personalidad vale más que todo el dinero del mundo. Mientras el adolescente siga percibiendo una atmosfera en donde es señalado y perseguido, será complicado acceder a su mundo e imposible adentrarnos a sus secretos más internos.

Una sociedad incrédula y debilitada, no puede ni debe censurar la lealtad que priva entre los adolescentes. Tal vez son niveles poco entendibles para la mayoría de los adultos, pero debemos de reconocer que dentro de sus propios ambientes hay reglas que para ellos son de suma importancia y que piensan dos veces antes de violentar una de estas normas.

Por supuesto, que ellos conocen el significado del respeto, la confianza y la responsabilidad. Lo que no saben, es ¿cómo y cuándo? se deben de utilizar. Perciben ambientes falaces e hipócritas, que solo les transmiten miedo y desconfianza. No quieren ser lastimados, humillados, engañados o burlados. Es mucho más fácil participar en esa dinámica absurda, en donde "gana" el que tiene la suficiente habilidad de no aplicar y respetar los valores que se inculcaron en la familia.

Esto representa que la formación de contextos y/o grupos de adolescentes en determinadas esferas o instituciones legítimas, se convertirán en una especie de refugios que les permitirán y aprobaran su verdadera forma de ser. El no sentirse

cuestionados, atacados y señalados será una de las satisfacciones más importantes que hayan logrado descubrir.

En el CECyT 13 se entretienen un sinnúmero de historias y experiencias que muy a menudo suceden en cualquier centro escolar de nivel medio superior (bachillerato y/o preparatoria.)

Historias y experiencias que se constituyen a partir de identidades individuales. Estas lentamente se van entrelazando en escenarios definidos por circunstancias y características decretadas por condiciones sociales volubles.

Como indicamos anteriormente, la escuela es uno de los espacios que goza de un legítimo reconocimiento histórico por parte de un gran sector de la sociedad. Se da por entendido que dentro de ese espacio hay reglas y/o normas que deben de ser respetadas por cada uno de los actores que participan en esta. Tanto en su funcionamiento, así como en cada uno de los procesos de aprendizaje que se generan dentro de la misma.

El CECyT 13 concentra a una gran cantidad de adolescentes que hipotéticamente aspiran a desarrollar, adquirir y expandir conocimientos pre establecidos por un sistema educativo deficiente e incongruente.

Esta congregación de alumnos emprenderá un encadenamiento de dinámicas sociales que lo conducirán a un sinnúmero de escenarios en los que inevitablemente tendrá que participar y posteriormente optar por el que le brinde una zona de confort y seguridad.

Básicamente aquí es donde se estructura una parte fundamental del habitus del adolescente. Recordemos que la conformación del concepto de habitus de Pierre Bourdieu, establece dos primicias básicas: la inculcación y la interiorización.

Bourdieu relaciona directamente a la inculcación con espacios determinados para un ser humano: la familia y la escuela. Dos ámbitos esenciales en el desarrollo de un adolescente normalmente. Mientras que la inculcación está ligada firmemente con la incorporación de significados que se van presentando en los ambientes ajenos a la familia.

Podríamos considerar que la inculcación de costumbres, ideas, tradiciones, valores, conductas, reglas y normas será responsabilidad de la familia y la escuela respectivamente.

El adolescente estará inmerso en dos ambientes parecidos pero diferentes. Dos ambientes en los que prevalecen reglas y normas. Cada una de estas tiene intenciones distintas.

El ambiente familiar aplica ciertas reglas que están ligadas directamente con el respeto a padres, madres, hermanos, abuelos, tías, tíos, primos, etc., la cooperación "voluntaria" de actividades que conlleven el mejoramiento del lugar en el que se

habita, la responsabilidad de cumplir con las obligaciones académicas y la sensatez de convivir con civilidad dentro y fuera de casa.

Este sistema de regulación de comportamiento, por llamarle de algún modo. Se caracteriza por ser rígido y autoritario. Comúnmente pretende inculcar patrones de conducta que son indispensables en el fortalecimiento de determinadas actitudes del adolescente. Sólo que el “método” o la estrategia de inculcación frecuentemente está cercada por imposiciones y amenazas.

Las significaciones que se pretenden introducir por parte del seno familiar en el adolescente, son características específicas de las condiciones existenciales con las que se desarrollaron o convivieron sus familiares habitualmente.

Los hábitos o tradiciones que se intentan transmitir en el ámbito familiar están inmersos en un círculo repetitivo. Este círculo está constituido por ideologías y patrones de conducta que han existido por generaciones. Y que únicamente han sufrido mínimas modificaciones que responden a las nuevas condiciones sociales en las que se vive.

El ámbito familiar es indispensable en el desarrollo del ser humano idealmente. Sin embargo, los ambientes hostiles en los que muy a menudo se desarrolla el proceso de inculcación, obstaculizan frecuentemente la aceptación completa de las significaciones que se le han impuesto al adolescente.

Las comidas familiares de los domingos, la visita obligatoria a la iglesia y a los abuelitos, son parte de costumbres inculcadas desde que el adolescente era niño. El ignorar que ese niño o niña conforme transcurren los años, va creciendo de forma natural. Y junto con ese crecimiento se van transformando sus intereses, ideas, gustos, temores, miedos, actitudes, etc. Recrea un ambiente de subjetividad. Una subjetividad responsable de que las costumbres y tradiciones que le fueron inculcadas al adolescente cambien repentinamente el sentido y significado original.

El enfoque que comienza a desarrollarse en las entrañas del adolescente. Le permitirá modificar paulatinamente algunos de los hábitos o prácticas diarias que ha aprendido durante la convivencia familiar. Los diferentes ambientes en donde comenzara a participar, le revelarán una gran cantidad de factores sociales y económicos que distorsionarán de una forma muy notable cada una de las significaciones que le han sido inculcadas desde su nacimiento.

Mientras que en el ámbito escolar o sea el CECyT13, las significaciones que se intentan inculcar van custodiadas por características cuantificables que tienen el propósito de evaluar y diagnosticar el desarrollo y comportamiento de cada uno de los adolescentes que asisten al plantel.

Las evaluaciones y diagnósticos que se establecen dentro de cualquier plantel escolar. Están estrictamente respaldadas por reglamentos, programas de estudio, directores, profesores, criterios, exámenes, tareas, exposiciones, etc.

Es decir, el adolescente está totalmente sometido a un modelo educativo coercitivo y que desde hace muchos años carece de directrices que generen un verdadero desarrollo y aprendizaje de su entorno de manera general.

Los razonamientos o enfoques en los que se apoya el ambiente escolar están encauzados en obtener calificaciones, estadísticas, reportes, advertencias y conclusiones habitualmente. Se busca reducir y/o terminar de un solo plumazo con la reprobación y la deserción escolar. Es forzoso conocer el índice de reprobación y deserción de cada semestre o año.

Los formatos que las altas esferas educativas solicitan periódicamente son imprescindibles para “comprender y entender” a los adolescentes. ¿Cuántos obtuvieron diez y cuantos obtuvieron cinco? ¿Quién es el más inteligente? ¿Qué profesor reprobó a menos alumnos?

Podemos afirmar que el adolescente está sumido en un contexto de apreciaciones numéricas que son impuestas por un modelo educativo ineficiente y ejecutado por un conjunto de profesores autorizados y certificados por el mismo sistema en cuestión.

El desarrollo y aprendizaje del adolescente curiosamente ocupa el lugar menos importante en un lugar que está totalmente diseñado y justificado por una etapa natural del ser humano.

Su aprendizaje y desarrollo es manipulado y controlado, por autoridades que desdennan totalmente las habilidades y aptitudes de cada adolescente. Las estadísticas son sagradas y dogmáticas. Los índices de reprobación y/ o deserción son absoluta responsabilidad de los adolescentes.

Es más sencillo asignar un número (calificación) a cada adolescente, a averiguar si alguna de sus habilidades o destrezas ha sido estimulada de forma positiva y productiva. Categorizar a cada adolescente resulta mucho más fácil y sencillo. Si obtuvo diez es muy inteligente y responsable y si obtuvo cinco es irresponsable y no es nada inteligente.

La evaluación numérica del aprendizaje y la actitud de cada adolescente, será la plataforma principal que establecerá los preceptos de conducta respecto a las relaciones sociales que se vayan estableciendo dentro del plantel.

Los aprendizajes y habilidades que ha desarrollado el adolescente en el ambiente escolar ya puntualizado, solo son necesarios a corto y mediano plazo. La aprobación de las unidades de aprendizaje (asignaturas) sin el mayor esfuerzo realizado por parte de los alumnos, asiduamente es la moneda de cambio en el CECyT 13.

El esforzarse y/o comprometerse con el ejercicio de la reflexión, el análisis y el razonamiento. Son acciones que muy pocos adolescentes llevan a cabo de forma consciente y constante. Olvidan invariablemente el uso de habilidades y

capacidades innatas que muy probablemente les servirán para establecer su propio enfoque de las significaciones que con el paso del tiempo han ido absorbiendo.

Por lo tanto, el adolescente es acorralado por dos ambientes contradictorios y prohibitivos: la familia y la escuela.

Dos ambientes que por sí solos promueven una intensa transferencia de significaciones y códigos que supuestamente son conocimientos básicos y elementales en el desarrollo general del adolescente.

El incesante hostigamiento de estos dos espacios institucionalizados como los llamaría Bourdieu, produce confusión e incertidumbre en la mayoría de los adolescentes.

Todo está prohibido, es inadmisibles pensar diferente a las costumbres familiares o a los programas de estudio ya establecidos. Las significaciones que sean modificadas o alteradas en el interior del adolescente automáticamente serán censuradas y castigadas por familiares o profesores según el contexto en donde se manifiesten o se apliquen.

La huida inmediata de esta serie de situaciones se verá exhibida en el surgimiento de espacios de convivencia. Que serán reconocidos y aceptados por ellos mismos.

Estos espacios se constituirán de forma intangible en los ambientes más inmediatos, principalmente la escuela. Normalmente se definirán por exteriorizar características muy particulares y a la vez diversas.

Las conceptualizaciones de Bourdieu señalan que el habitus (inculcación e interiorización) necesariamente debe de estar relacionado con espacios sociales, sean institucionalizados o no. La praxis del habitus es indispensable para establecer relaciones sociales que le permitan al adolescente identificar y/o elegir el espacio social que le brinde un mayor confort o una mayor seguridad.

Estos espacios son definidos por Bourdieu como campos. Estos campos estarán copados por características muy heterogéneas. Es conveniente mencionar que cada campo albergara aspectos y particularidades específicos.

Estas singularidades serán establecidas e identificadas por cada uno de los adolescentes que intervengan en la constitución de dichos campos.

La diversidad de los campos estarán regidos por los adolescentes que asisten al CECyT 13. Es conveniente señalar que el campo principal estará representado por el CECyT 13. Ya que es un lugar reconocido y aceptado socialmente.

Las inquietudes o intereses de cada adolescente serán la piedra angular de cada uno de los espacios que se desarrollen dentro del CECyT 13. Podríamos señalar que dichos espacios serán considerados como sub-campos. Es decir, en cada sub-

campo prevalecerá un tema en específico. Indudablemente cada uno de esos temas obedecerá a las tendencias actuales existentes entre los adolescentes.

Por ejemplo, música, redes sociales, atuendos para vestir, libros, videojuegos, alcohol, drogas, fútbol, frontón, noviazgos, etc. Serán algunos de los temas que permitan la asociación de adolescentes que comulguen con los mismos intereses y las mismas ideas. Sin importar las críticas o comentarios negativos que puedan devengar de otros adolescentes.

Cada sub-campo transformara los significados y códigos inculcados e interiorizados. Los adolescentes retomaran algunas significaciones y códigos con la firme intención de modificarlos según convengan a sus relaciones sociales.

Los aprendizajes captados desde su nacimiento hasta el día de hoy, se encontraran inmersos en una especie de metamorfosis. Probablemente generaran una visión de la realidad muy distinta a la que los adultos perciben.

Dentro de los sub-campos se establecerán relaciones sociales que estarán condicionadas por las experiencias, intereses, actitudes, ideas y vestuario de los adolescentes. Todos estos elementos estarán ligados indirecta o directamente con las significaciones que fueron adquiridas a través de los años.

Los conocimientos, experiencias, costumbres, ideas, normas, reglas, lugar de residencia, estabilidad económica, nivel académico, etc., que caracterizan la existencia de cada adolescente será su aceptación a los sub-campos ya mencionados.

En términos bourderianos (válgame la expresión) todo ese bagaje existencial será denominado como capital. Recordemos que Bourdieu menciona cuatro tipos de capital. Capital Económico, Capital Social, Capital Cultural y Capital Simbólico.

Los sub-campos estarán definidos por el capital que aporte cada adolescente. Es fundamental resaltar que la importancia e injerencia de los capitales, radicara única y exclusivamente en los intereses personales del grupo de adolescentes que constituyan ciertos sub-campos.

La aceptación y participación dentro de estos espacios estará condicionada en las experiencias de cada adolescente y el valor que se le asigne a cada una de ellas por parte de los integrantes del grupo.

Paradójicamente ellos mismos se encasillan en grupos caracterizados por tendencias fabricadas por un sistema económico que prácticamente los mantiene esclavizados y sometidos.

Gradualmente la intervención de cada adolescente aumentara o disminuirá dependiendo de sus habilidades. El apoderarse de la atención de sus pares, será un hecho muy relevante. Inevitablemente se generara una lucha de "capitales".

Las habilidades de cada adolescente serán fundamentales para lograr su completa pertinencia al sub-grupo en el que ha decidido incursionar.

La forma de expresar sus ideas, sus historias, sus opiniones y la manera de relacionarse con sus compañeros será indispensable para lograr un posicionamiento considerable dentro de su grupo.

El significado de cada capital es importante. Sin embargo, cobrará mayor relevancia y credibilidad con el visto bueno de cada integrante del grupo. Ya que esta aprobación le concederá mayor validez y notabilidad al capital que esté en juego.

Los capitales que cada uno de los adolescentes presenten, serán determinantes para la gestación de nuevas significaciones y/o códigos que coexistirán entre sus prácticas y dinámicas más habituales.

El inicio de “nuevas” o “diferentes” significaciones a partir de la conformación de nuevos sub-campos. Suscitara una serie de perspectivas en el adolescente, que generalmente serán antagónicas a las significaciones que interiorizo e inculco desde sus primeros años de vida.

Estas circunstancias obligarán inevitablemente a una apertura de incertidumbre e incredulidad en la mayoría de los alumnos, hacia las normas y reglas establecidas dentro de casa y la escuela. Paulatinamente se extenderán hasta otros sectores de la sociedad en donde ellos participen asiduamente.

La configuración de una realidad paralela a la establecida por la sociedad y que es controlada y manipulada por los adolescentes. Irremediamente excluirá drásticamente intereses y necesidades fundamentales y vitales para el pleno desarrollo de cada adolescente.

La manipulación de símbolos y códigos adquiridos en su breve existencia. Les permitirá transformar visiones y enfoques totalmente dirigidos a actitudes, apariencias y opiniones que comúnmente satisfacen intereses materiales y tendencias fugaces.

Cada capital apostado por los adolescentes tendrá la finalidad de ocupar un lugar estratégico y específico dentro de cierto sub-campo. La principal intención de participar en un espacio determinado, es la de posicionarse y obtener credibilidad y reconocimiento por la mayoría de sus pares para establecer una supremacía y reconocimiento dentro de ese círculo.

La relevancia de ese tipo de circunstancias tiene mucho más valor que todos los contenidos que pueda ofrecer la OE. El significado que pretende transmitir hasta el día de hoy la OE, está inmerso en un mar de desinterés e indiferencia por parte de la mayoría de los adolescentes.

Al cuestionarlos sobre el significado que le asignan a la OE del CECyT 13, los entrevistados respondieron que simplemente está muy por debajo de sus

expectativas. La tendencia que trasmite la OE es de un bajo perfil y no ha logrado un arraigo fundamental en la mayoría de la comunidad estudiantil. Prueba de ello, se refleja en las siguientes expresiones:

“pues la verdad, para mí...tiene muy poco significado, ya que muchos de los temas que hablan y se han dicho, es este, son cosas que nos vienen diciendo desde la primaria hasta la secundaria y oírlos aquí, ya es como que muy tedioso y muy cansado.” (E05)

“pues, la orientación educativa es...hasta cierto punto es de utilidad, sin embargo, no la considero algo prioritario. Las cosas yo solito las he ido aprendiendo...sí, siempre es bueno escuchar un consejo, pero....ah, esta edad muy pocas veces se le toma en cuenta...los consejos realmente.” (E03)

“pues....a la vez....importante pero a la vez como que....innecesaria. Importante porque nos ayuda a informarnos.... a lo que queremos, nos ayuda, ahora sí que...si vamos en un camino, nos dan consejos o algo así. Pero innecesaria porque, yo creo que tú te formas tu...ahora sí lo que tú quieres estudiar.” (E06)

Los comentarios de algunos de los adolescentes nos ratifican el decepcionante resultado que ha obtenido la OE, respecto al significado y la practica social que ha pretendido implantar en los adolescentes.

Es decir, la trasmisión de la OE a partir de temas y actividades impuestas y estructuradas por parte de profesores y autoridades, sin tomar en cuenta los intereses de los adolescentes. Han obstruido drásticamente el proceso de percepción y practica social que intenta la OE.

Indudablemente que la tarea de la OE no es nada sencilla. Si tomamos en cuenta que fuera de las aulas, los adolescentes construyen significaciones y códigos exclusivamente dirigidos y justificados a partir de tendencias y conductas totalmente frívolas e intrascendentes. Sin embargo para ellos son trascendentales y fundamentales para establecer relaciones sociales dentro de los círculos que hayan elegido.

La expansión de cada una de las significaciones y códigos que van germinando dentro de cada sub-campos, enérgicamente van transmutando los intereses y prioridades que idealmente deberían obedecer los adolescentes. No se trata de establecer un arquetipo del adolescente perfecto. Pero es fundamental establecer preceptos que ponderen las alternativas que brinda su entorno inmediato.

La incredulidad que rodea la vida diaria de la mayoría de los adolescentes, paulatinamente va mermando el interés y la disposición que pudieran facilitar una práctica real de sensibilización y concientización respecto a los factores que intervienen en su entorno.

La indiferencia practicada comúnmente por parte de un gran sector de los adultos hacia los intereses y/o necesidades de los adolescentes reduce drásticamente a una comunicación escueta e inexistente.

En el momento en que se les cuestionó acerca de sus necesidades, ellos simplemente expresaron que carecen de motivación, estabilidad, límites, ocupaciones, educación, información y dinero.

“... motivación para hacer las cosas, porque, yo veo que muchas personas vienen aquí motivadas, y veámoslo en partes, unas vienen motivadas por ver a la novia o ver al novio, otras vienen motivadas por las fiestas, otras vienen motivadas por la biblioteca, que veo que son pocas, otras vienen motivadas por...por qué... no quieren llegar a reprobar la materia, otras vienen motivadas porque de verdad les gusta estar en la escuela, otras vienen motivadas porque simplemente no tienen nada mejor que hacer, otras vienen motivadas porque tal vez, en su, en su casa tengan problemas y prefieren estar aquí y no tienen otro lado a donde ir....(E01)

“Estabilidad (sin pensar o dudar respondió) porque en base a eso, uno puede realizar, este, eh....tiene más, este, más certeza de lo que realmente, este, quiere, quiera realizar a futuro, porque mientras no...no haya estabilidad....de una u otro modo, eh....esas cuestiones, puede llevar a que...esa persona, se....tome un camino muy diferente a la que realmente este, quería, este, tomar, y realizar otras cosas, u otras actividades, que no tenía a veces ni pensado realizar.” (E02)

“¿Qué necesitan?...hasta cierto punto...que se les ponga un límite. Yo... siento que, o tal vez sea cosa mía, solo de mí, pero, cada que van mis compañeros, a veces ni siquiera, yo, yo los entiendo....a veces, siento que están demasiado...lib...son demasiado liberales para la edad que tienen, sienten que son demasiado grandes, sienten que todo lo pueden resolver a esta edad y son capaces de todo. Aún están aprendiendo muchas cosas y necesitan...algún, cierto control, todavía no los pueden soltar completamente porque....digamos que yo tuve una mala experiencia por....pensar que yo era capaz de hacer todo....tuve un problema y tuve que salirme de mi vieja escuela....entonces, justo ahí, fue cuando aprendí que, todavía no soy autosuficiente y que necesito todavía que me controlen....entons (sic) siento que eso le falta un poco a la juventud, en estos momentos.” (E03)

Estas expresiones son de ellos y no suposiciones o adivinanzas respecto a que necesitan. Sólo se divulga lo que ellos revelan. “Simplemente” requieren de alternativas serias y satisfactorias.

Es alarmante que ellos mismos expresen que acuden a la escuela por costumbre y porque los obligan sus padres. La existencia de elementos o factores académicos que les motiven a asistir a la escuela, es nula. La escuela como espacio natural de convivencia está introducida en una dinámica totalmente ajena al aspecto académico. Es decir, una fracción de los alumnos acude de manera obligada para coexistir con sus pares, dejando de lado en la mayoría de los casos los aprendizajes y el desarrollo de sus habilidades.

Por supuesto que hay elementos que estimulan su actitud y su pasividad ante la obligación de asistir a la escuela. Lastimosamente los motivos que los alientan a acudir a la escuela están lejos de pertenecer al ámbito académico en la mayoría de los casos.

Sus motivaciones reales obedecen simplemente a amigos, novias, cartas, sexo, novios, videojuegos, música, alcohol, cigarros, marihuana, fiestas, etc.

Este tipo de circunstancias le resta de manera alarmante, autenticidad y credibilidad a los temas que conforman los planes de estudio de OE del CECyT 13.

Su proceder frecuentemente responde a los acontecimientos que ocurren inmediatamente en los sub-campos en los que se desarrollan. La estabilidad emocional con la que se conducen, usualmente influye en el rendimiento académico de manera general.

El ímpetu y la rebeldía habitual del adolescente generalmente lo conllevan e evadir y no reconocer que necesitan ayuda. La posibilidad de que ellos tomen la iniciativa de solicitar apoyo relacionado con sus necesidades e intereses es mínima o nula.

Los límites y actos que practican en su vida cotidiana irremediablemente se verán reflejados en sus entornos más inmediatos. Por lo tanto, podemos afirmar que hasta el día de hoy la OE dentro de los propósitos que se ha planteado el plantel ha fracasado rotundamente en su objetivo de comunicar significaciones que acompañen de manera real y útil a los adolescentes.

La situación actual de la OE no es muy alentadora. El sentir general de los adolescentes respecto a la OE se centra en opiniones negativas y de rechazo.

Manifiestan abiertamente que a la OE del CECyT 13 le hace falta mayor difusión, es decir, ofrecer a la OE como una unidad de aprendizaje dinámica e interesante. La actualización de los temas que ofrece OE, debe replantearse, ya que en la actualidad provoca cansancio, fastidio y flojera. Consideramos necesario que los profesores-orientadores expongan una apertura ideológica que les permita explicar de forma sencilla y clara cada uno de los temas programados. Regularmente las estrategias de enseñanza que utilizan son repetitivas y confusas, expresaron la mayoría de los adolescentes que fueron entrevistados.

“pues, la haría más dinámica....menos este....ahora sí que convencional y menos apuntes, menos cosas....algo más atractivo para los jóvenes. Que no te digan el mismo rollo de siempre, de ahí vamos hablar de sexo, drogas y alcohol. Si no que te lo hagan de una forma más dinámica. Que no te obliguen a....por así decirlo, que no te lo hagan, una obligación, porque si no tu misma obligación te lo hacen una carga y por lo tanto, también, te pierdes el interés en ello. Tal vez, si lo, si lo estudies y todo eso, pero nunca lo vas a poder aplicar.” (E05)

“porque no la dan de forma creativa, por ejemplo nos decían, valores, ¿investiguen que es investigar? Y ta, ta, ta. Entonces, digamos que nunca te dan así como ejemplos o.....o nunca

te, o nunca te dan el verdadero significado. Por ejemplo, yo puedo ser honesto al decir la verdad pero qué tal si, alguien deja su celular y, y se lo quito, eso no sería honestidad. Entonces nunca te dan como el verdadero significado. Y te mandan a investigar, entonces, como que no.....no pues nunca, nunca te importa, cuando te mandan a investigar algo. Generalmente deben como que darte una explicación más amplia.....o cómo funcionan o en que nos pueden ayudar.” (E09)

“pues, resultan.....tanto iguales, tanto aburridos.” (E10)

Por lo tanto, el modelo que actualmente ofrece el CECyT 13, respecto a la OE debe renovar su esencia y estructura académica. No es admisible continuar con una práctica que solo contribuye al incremento de incredulidad, indiferencia y rechazo por parte de los adolescentes.

En donde las ideas de los adolescentes son minimizadas y apaciguadas con supuestos métodos de aprendizaje que simplemente obedecen a una labor docente falaz y burocrática.

CAPÍTULO III: Particularidades Internas y Externas de la Orientación Educativa.

3.1 Los Enigmas de la OE

El desarrollo de la investigación estará apoyado teóricamente en dos autores esencialmente, Pierre Bourdieu* y Gilberto Giménez^o.

La conceptualización que plantean estos dos autores de los conceptos habitus e identidad, permiten articular favorablemente una serie de reflexiones y análisis que se exponen a lo largo de la investigación; con la finalidad de generar un eje transversal que incluya todas o casi todas las necesidades e intereses académicos, sociales y personales de la comunidad adolescente.

El vincular los conceptos teóricos de Bourdieu y Giménez con la OE, será una tarea exhaustiva pero fundamental debido a que el principal sujeto social de esta investigación es el adolescente. No debemos de dejar de considerar que la reflexión y comprensión que se pretende, está relacionada directamente con una visión básica y centralizada de contextos sociales pretéritos, que conservan algunos profesores/orientadores actualmente.

Primeramente haremos referencia del por qué Bourdieu será uno de los guías teórico en el desarrollo de esta investigación.

La complejidad con la que se expresaba Bourdieu en sus artículos y libros, fue indiscutiblemente pieza clave para que sus aportaciones teóricas tuvieran la capacidad camaleónica de adaptarse a cualquier ámbito sin la necesidad de alterar o modificar la esencia de cada uno de sus conceptos. Ya que son capaces de generar perspectivas sorprendentes pero a la vez simples una vez que te recluyes en su mundo.

Trabajar en el conocimiento de un autor y de su obra es ocuparse no solamente de descubrir su propia lectura de la realidad y los instrumentos que utiliza para hacerlo, sino también, la manera en que la concibe. Para ello hay que ir desmontando con la ayuda de la propia obra, todos los mecanismos de su construcción y situar al autor y a la obra en el contexto social, histórico, de su producción. (Jiménez, 1997 en Bourdieu, p. 7)

Giménez menciona (2002, p. 1) que para comprender mejor la obra de Bourdieu, habría que situarla en el conjunto más vasto de las teorías sociológicas

* Pierre Bourdieu nació el 1 de agosto de 1930 en Denguin, en el suroeste de Francia. Realizó sus estudios en la Ecole Normale Superieure y en la facultad de Letras de Paris. En 1981, fue designado en el puesto académico más prestigioso de Francia, el College de France con el título de profesor titular de sociología, cátedra que dicto hasta su muerte en enero de 2002.

^oGilberto Giménez es doctor en sociología por la Universidad de la Sorbona de Paris. Es investigador titular C, de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, así como profesor de asignatura en las divisiones de posgrado de la Facultad de Filosofía y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Asimismo es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel 3.

contemporáneas, debido a que el propio autor clasifica su construcción teórica dentro de la corriente llamada “constructivista”. Y que sus conceptos son siempre inacabados y abiertos.

Bourdieu brindó a las ciencias sociales tres conceptos básicos: *habitus*, *campo* y *capital*. Cada concepto tiene un significado diferente pero a la vez existe una interrelación entre ellos, que permite la interpretación de la realidad desde una perspectiva diferente.

Conforme a los postulados del constructivismo, el concepto de *habitus* permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas. Al mismo tiempo permite comprender que ambas formas de estructuras, lejos de ser ajenas entre sí y de excluirse recíprocamente, constituyen más bien dos estados de la misma realidad (o de la misma historia), que se asientan y se inscriben, a la vez e indisolublemente, en los cuerpos y en las cosas. (Giménez, 2002, p. 3)

Según Bourdieu, el origen (génesis) del concepto de *habitus*, reside en dos principios elementales: la inculcación de un arbitrario cultural y la incorporación de circunstancias de existencia ya determinadas.

La inculcación de un arbitrario cultural está relacionada con espacios institucionales como la familia y la escuela. Debido a que regularmente en estos espacios se divulgan patrones de conducta y de acción que tienen por objetivo, controlar y manipular la existencia de los actores sociales.

Las primeras enseñanzas de un ser humano generalmente son adquiridas en el seno familiar y posteriormente en su entorno social (escuela, amigos, relaciones sentimentales). Sin dejar de mencionar que puede existir una fusión entre los espacios sociales antes mencionados para lograr fortalecer algunos esquemas como: el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la amistad, etc.

Mientras que la incorporación está adherida al proceso de interiorización por parte de los actores sociales mediante las condiciones de existencia ya dadas por el contexto social.

Esto quiere decir, que la interiorización generará una serie de ideologías y significados, que serán esenciales en el desarrollo de una sociedad de manera general.

Se podría decir que la interiorización de la información que realice cada ser humano a partir de sus condiciones de vida, provocara que la interpretación de la realidad sea disímil pero a la vez pensada dentro de pautas que le permiten ser parte de una sociedad.

Ya que debemos de tomar en cuenta que cuando hablamos de condiciones de vida, estamos refiriéndonos a los factores internos o externos que influyen en un contexto social determinado.

Lo que significa que el contexto familiar, social, educativo, económico, cultural y político, será la plataforma principal, para que podamos observar que la realidad

tiene una serie de interpretaciones que son aderezadas (válgame la expresión) con el proceso de inculcación que ya mencionamos con anterioridad.

La complejidad de la etapa adolescente en el ser humano posiblemente puede provocar que los procesos de inculcación e interiorización que maneja Bourdieu sean más efímeros y difusos, debido al alarmante grado de descomposición social que vive nuestra sociedad de manera general.

El *habitus*, como sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido concebidas expresamente con este fin. (Bourdieu, 1990, p. 141)

Por lo tanto el *habitus* necesitará un sitio en donde se puedan poner en práctica las habilidades con las que cuenta cada ser humano con el fin de satisfacer necesidades e intereses, no importando si su diseño fue originalmente concebido para obtener los beneficios adquiridos en su momento.

Bourdieu llama a ese sitio *campo*, muy someramente podríamos decir que es el espacio donde se lleva a cabo las relaciones sociales (luchas de poder) de cualquier tipo de una sociedad.

En las sociedades modernas caracterizadas por un alto grado de diferenciación y complejidad, el espacio social se torna multidimensional y se presenta como un conjunto de campos relativamente autónomos, aunque articulados entre sí: campo económico, campo político, campo religioso, campo intelectual, campo literario, etc. Un campo, por lo tanto, es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos. (Giménez, 2002, p. 6)

Entonces tenemos que la inculcación y la interiorización de valores, costumbres, normas, ideas, religiones, etc., adquiridas en sitios institucionales o legitimados por las normas y reglas que impone la sociedad, serán puestos en la práctica habitual (familia, escuela, trabajo, iglesias o templos, política, economía) con el objetivo de conseguir un lugar o posición dentro de la vida cotidiana y aplicar los significados que mejor convengan al interesado, para así lograr obtener un reconocimiento que a su vez le proporcione una jerarquía que sea reconocida por sus "pares".

Esos significados o valorizaciones obtenidos mediante las prácticas anteriores se transmutarán en mecanismos o disposiciones que habilitarán al individuo a acceder a una participación social en donde se establecerá de forma natural una interacción.

A este tipo de acontecimiento Bourdieu le da el nombre de *capital*. Esto nos lleva a que podamos entender el *capital* como cualquier tipo de recurso capaz de producir efectos sociales, en cuyo caso es sinónimo de poder, o como un tipo específico de recurso, con lo cual sería un tipo de poder. Bourdieu opta por la primera opción, confundido por una metonimia, ya que define con el nombre de la parte (el *capital*)

al todo (el poder, que puede manifestarse en distintas formas, siendo el *capital* una de ellas). (Martínez García, 2003, p. 89).

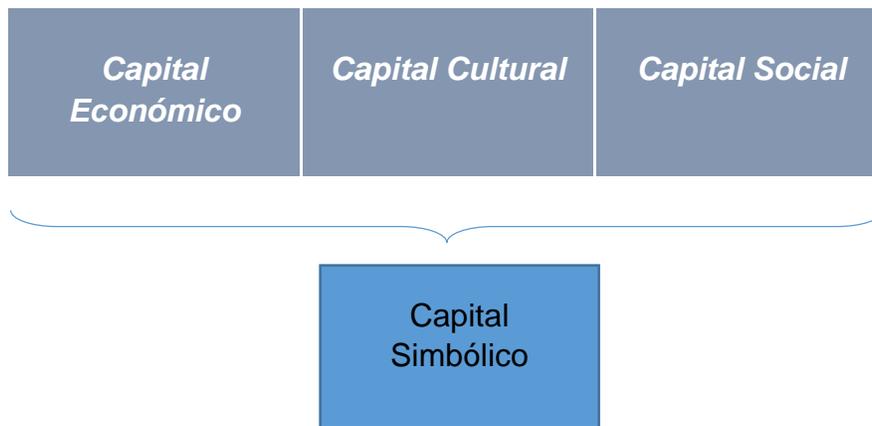
Es decir, el *capital* permitirá a los individuos de una sociedad, adherirse a una contienda que les conceda “participar” por bienes materiales o simbólicos, dependiendo de las condiciones sociales que haya asumido como suyas.

Es primordial señalar que nadie entra a la contienda sin tener un interés de por medio y la seguridad de mantener una contienda. Es decir, los integrantes visualizarán las posibilidades reales que tienen de competir con los otros adversarios, delineando las posibles estrategias de juego que tal vez les permitirán conseguir una posición privilegiada dentro del grupo social al que se aspira ingresar.

Las posibilidades reales de ganar o perder estarán sustentadas en el *capital* que posee cada competidor, ya que como menciona Giménez, el *capital* son los recursos que tiene cada individuo y que son puestos en juego en los diferentes ámbitos sociales (*campo*).

Sin perder de vista que en ocasiones se busca competir en ciertos espacios con la finalidad de obtener un reconocimiento que permita en un momento dado y si las condiciones son las óptimas, acceder a otro ambiente de juego buscando la acumulación de otro tipo de *capital*.

Bourdieu clasifica al *capital* en tres tipos:



El *capital económico* está constituido por el valor o significado que tiene mundialmente, es decir, el dinero generalmente domina y transforma las actividades habituales de una sociedad.

El *capital cultural* se refiere a los grados y logros académicos principalmente, que han sido producidos en un espacio legitimado como la escuela principalmente.

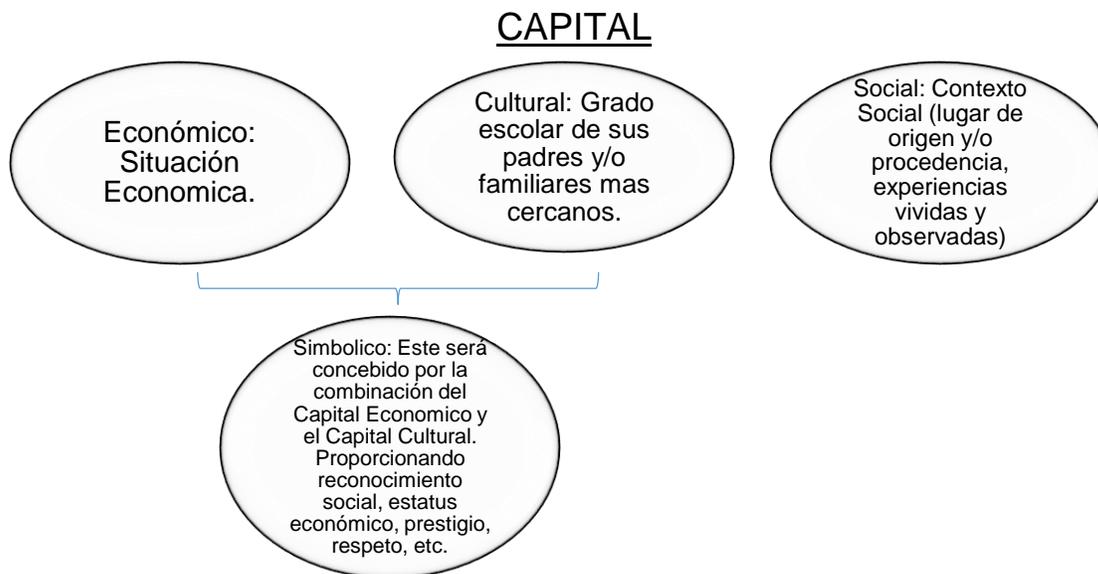
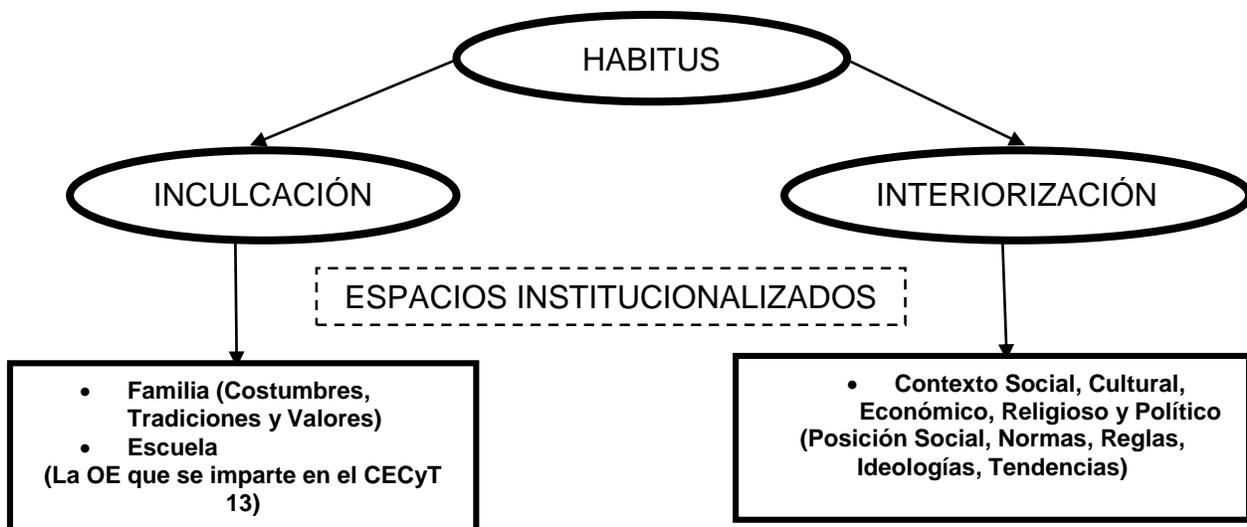
El *capital social* tiene su origen en las capacidades y habilidades que puedan tener los individuos para generar relaciones sociales pequeñas o extensas y que a su vez les faciliten un beneficio propio y capaz de satisfacer ciertas necesidades como el reconocimiento de sus pares.

Cabe señalar que la conjunción de estos tres capitales, admite la conceptualización de un “cuarto tipo” de capital: el capital simbólico.

Este tipo de capital hace referencia a un reconocimiento social basándose en el *capital económico* y *cultural* que se pudiera tener. Es decir, el reconocimiento obtenido hasta ese momento estará apoyado (por decirlo de una manera simple y directa), en la cantidad de dinero que tengas acumulado y el grado académico que poseas. Esto por consecuencia te brindara un estatus, que se podría traducir en respeto, prestigio, integridad, popularidad, protagonismo, refinamiento, educación, etc.

De tal manera que podemos observar que entre los cuatro *capitales* se crea una especie de mecanismo que induce a que uno no pueda existir sin el otro y viceversa. Debido a que, solo conservando un tipo de *capital* se pueden obtener los otros tres, siempre y cuando se tenga la habilidad y la destreza de saber utilizar los conocimientos y experiencias en las relaciones sociales.

Este breve preámbulo de los conceptos teóricos de Bourdieu nos permitirá realizar una aproximación que pretende representar el problema de investigación anteriormente planteado. Por lo que, el siguiente esquema ha sido diseñado con la finalidad de ilustrar a cada uno de los elementos y su posible funcionamiento.



Habitualmente dentro del espacio institucionalizado (CECyT 13) se conciben grupos de adolescentes con características e intereses específicos y similares.

Donde ellos mismos asignaran los valores (simbólicos, sociales, económicos, culturales, etc.) que determinaran las reglas de la interacción, así como la “tasación” de capital que se requiere para poder “solicitar” el ingreso y la aceptación del grupo al que se quiere pertenecer. Ya que los intereses de cada colectividad están decretados por las particularidades de cada individuo que conforman dicho grupo.

La inmensa variedad de adolescentes que se identifican entre sí por algunos rasgos o algunas particularidades determinadas, nos revela que la integración a cualquiera de los grupos existentes dentro del CECyT 13, es una exigencia interna que los conducirá a la combinación de los “elementos” necesarios (según los intereses de cada adolescente) para la conformación de una identidad, que virtualmente les facilitara una estabilidad en todos los ámbitos de su vida.

Si bien los adolescentes actuales disponen de su propio lenguaje, de su propia realidad cultural, de sus códigos indumentarios específicos, su mundo resulta difícil de aprehender. Nos hacemos muchas preguntas acerca de ellos. ¿Con quienes tratan? ¿Ya han hecho el amor? ¿Se emborrachan, fuman marihuana, se revientan en unas rave parties? ¿Son violentos? ¿En qué creen todavía, inmersos en una sociedad que ya no cree en nada? ¿Les gusta el dinero? y ¿Qué hacen con él? A falta de respuestas a todas estas preguntas solemos tener ideas preconcebidas. (Fize, 2007, p. 9)

Posiblemente resulte muy complejo que un adolescente pueda sobrevivir a un bombardeo despiadado de procesos biológicos, sociales y culturales, debido a que su incertidumbre (interiorización) lo ha orillado a reproducir estereotipos superficiales y utópicos (valor simbólico).

El escenario económico, político y cultural se ha modificado también y eso trae consigo serias repercusiones en nuestras formas de organizarnos, en nuestras formas de convivir, de actuar y de reconocernos en sociedad. (Portillo, 2006, p. 219)

La búsqueda de la Identidad por llamarle de algún modo, no significa deambular por la vida recolectando características y asumiéndolas como propias.

El concepto de Identidad es inseparable de la idea de cultura, debido a que las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa. (Giménez, 2004, p. 77)

A manera de reflexión, podemos señalar que los comportamientos y actitudes asumidos por los adolescentes para pertenecer y ser aceptados en cierto grupo, ocasionan que directa e indirectamente vaya obteniendo experiencias, razonamientos y capacidades que le permitirán identificar cuáles son sus intereses, objetivos y metas en algunos aspectos de su vida

El o los capitales que arriesgue el adolescente con él afán de ser reconocido y de pertenecer a cierto grupo, posiblemente provocaran una carencia de perspectivas reales que le permitirían tener un panorama más amplio y completo de su real personalidad.

Aunque los adolescentes actuales se encuentran frente a nuevos desafíos inherentes al contexto social, la dinámica de su búsqueda de identidad se asemeja en varios puntos a la que vivieron sus padres. Estos últimos olvidan a veces que ellos también fueron adolescentes y que, debido a esto, saben más de lo que creen sobre este periodo de la vida. (Delagrave, 2007, p. 15)

Los esfuerzos realizados por parte de padres/madres de familia, tutores, profesores y autoridades regularmente resultan infructuosos y en ocasiones hasta utópicos, cuando se trata de comprender y analizar el comportamiento de los adolescentes.

Regularmente la conducta del adolescente es concebido a partir de ideologías híbridas que continuamente son alimentadas por contextos sociales desiguales y hostiles; provocando la creación de estereotipos y discursos “concluyentes” e idealizados de cómo tiene que “ser el adolescente” actualmente.

Sorprendentemente la identidad del adolescente es asediada por valores, símbolos, códigos, creencias, ideas, costumbres, tradiciones, sentimientos, reglas, normas, etc., construidos e impuestos por una sociedad individualista, egoísta, violenta, corrupta, mentirosa, apática y conformista; es decir, características propias de este mundo globalizado.

Esta misma es la que asiduamente indica el camino que se debe tomar con la finalidad de seguir en una misma dinámica rutinaria y robótica.

Esto origina que regularmente el adolescente cuestione sutil o enérgicamente la exigencia de un estilo de vida que por el momento no tiene nada que ver con las necesidades e intereses que requiere satisfacer. Es decir, no se identifica con las características que le son “trasmitidas o impuestas” por un sistema social desintegrado y deformado.

Giménez (2009, p. 11) señala en una primera aproximación, la identidad está relacionada con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre ella. Cuando creemos encontrar semejanzas entre las personas, inferimos que comparten una misma identidad que las distinguen de otras personas que no nos parecen similares.

La identidad del adolescente es el elemento final que cierre el círculo teórico de la presente investigación, ya que a partir de esta podremos determinar varias de las razones y/o causas que generan que los adolescentes dispongan de sus respectivos capitales con la finalidad de ingresar o pertenecer a un grupo que según ellos les proporcionara una serie de satisfacciones que obedecen a su bienestar social, emocional, cultural y económico.

La construcción de una identidad no se lleva a cabo con un recetario o con un manual de instrucciones. Podríamos decir, que es un proceso largo, complejo, antagónico, inconstante y en ocasiones hasta doloroso.

El ser humano está inmerso en un área de “juego” extremadamente grande y con un sinfín de opciones que a simple vista te invitan a participar (ser parte de) sin revelarte totalmente que el precio de acceso (*capital*) puede ser muy elevado y las necesidades pueden o no ser satisfechas totalmente según la perspectiva de cada quien (aceptación y/o rechazo).

Personalmente podría insinuar que la permuta de cualquier tipo de *capital* que se realice para la pertinencia a cierto grupo o sector será fundamental para la formación de una identidad. Es decir, la experiencia que se obtenga con la interacción de diversos grupos dentro y fuera del CECyT 13, viablemente proporcionara al adolescente una serie de elementos y situaciones que le permitirá fortalecer y acumular emociones y sentimientos que seguramente tarde o temprano le asignaran una identidad que le facilitara crear su propia perspectiva de manera objetiva y diáfana de la realidad en la que se encuentra.

Por tanto, la identidad contiene elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos y de lo “individualmente único”. Los primeros destacan las similitudes, en tanto que los últimos enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para construir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual. (Giménez, 2009, p. 13)

Los adolescentes comúnmente están en la constante búsqueda de ser aceptados por algo o por alguien. En la mayoría de los casos tienen la necesidad de pertenecer a un grupo o sector que les permita “ser” de cierta manera, sin que sean juzgados o criticados por los demás. Y en caso de que así fuera, la interacción social con sus pares les otorga cierta autoridad simbólica que los califica para poder llevar a cabo críticas hacia cierto comportamiento, acción, opinión y cualquier tipo de expresión que sea transmitida hacia dentro del grupo con el que se siente identificado.

Son los jóvenes quienes, hoy en día, se están congregando a partir de estilos de vida, prácticas, sensibilidades, éticas y estéticas. Hoy, como nunca, la juventud está mostrando, aunque de manera confusa y caótica para quienes observamos desde afuera, la crisis de los valores de la sociedad posmoderna occidental. Por eso, están plasmando en su cuerpo, en sus prácticas, en el arte y en sus saberes, los discursos con los cuales se pueden encontrar las claves que nos permitirán leer hoy estas nuevas realidades sociales.

Constituyen culturas nómadas, en tanto que se caracterizarían, desde esta perspectiva, como sujetos que transitan por distintos grupos congregados en torno a códigos, valores e intereses comunes. (Portillo, 2006, p. 231)

Esto quiere decir, que el adolescente analizará y evaluará las características, comportamientos, lenguajes, símbolos, códigos, etc., de cada uno de los grupos o sectores que lo rodean, con la finalidad de hallar una adaptación plena y total al entorno en el que se desarrolla diariamente.

Es posible afirmar que debido a todo lo antes mencionado, la brecha generacional entre un adolescente y un adulto complica en la mayoría de las veces la creación de un punto neutral en donde ambas perspectivas puedan convivir de manera holista y pacífica. Comúnmente la prisa con la que un adolescente pretende ser alguien reconocido y aceptado ocasiona que el adulto extravié la cordura y la sensatez de entender cuál es el problema real al que se está enfrentando.

Por lo tanto, estas condiciones, nos indican que la parte principal del origen de la identidad de un adolescente se fundamenta en los primeros años de vida con las convivencias, experiencias, aprendizajes e imágenes que son transmitidas

directamente por parte de los padres, madres, hermanos, hermanas, primos, primas, tíos, tías, abuelos, abuelas, etc., según sea el caso. Posteriormente este proceso se definirá con la fusión de elementos sociales, culturales, políticos, tecnológicos, religiosos, académicos, etc., que estén vigentes en el entorno más inmediato de su desarrollo.

Las discrepancias que existen con los adolescentes no deben ser minimizadas, desvalorizadas y excluidas a ciertos factores. No se trata de quien es la autoridad o quien tiene la razón o quien tiene mayor o menor experiencia. Se trata de analizar, comprender y ejecutar acciones, alternativas y estrategias en conjunto, para que realmente sirvan de plataforma dentro de un ambiente flexible y a la vez real, con la finalidad de ir en el mismo camino pero sin interferir con el desarrollo de cada quien.

En conclusión se entiende por identidad el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados. (Giménez, 2000, p. 28)

De lo mencionado hasta aquí podemos afirmar que el valor y la perspectiva con la que los adolescentes perciben a la OE dependerán “exclusivamente” de todos los símbolos, códigos, lenguajes, figuras, ideas, normas, etc., como resultado de un proceso de inculcación e interiorización lo largo de su breve vida. Sin dejar de señalar que esta “recolección” de información, les está permitiendo fusionar el origen de su propia identidad con la metamorfosis de todos sus empirismos en un *capital* que les permitirá estar inmersos en una dinámica social.

Por lo tanto, la conceptualización de la OE que se construya por parte de los adolescentes estará orientada en nociones específicamente naturales y espontáneas. Es decir, su apreciación estará determinada por la combinación de circunstancias y contextos y no por enfoques impuestos por parte de un sistema educativo.

3.2 Una aproximación a la adolescencia

La evolución de las sociedades ha provocado que el ser humano demande de nuevas opciones que le permitan una mejor adaptación a los contextos donde se desarrolla. Esto implica que las alternativas ya existentes tienen el deber de (re) inventarse con el propósito de ofrecer opciones que satisfagan los intereses y necesidades de cada ser humano.

El ámbito de la OE no es la excepción debido a que una de sus prioridades (adolescencia), habitualmente está involucrada en una persistente evolución que por lo general es manipulada por ideologías mercantilistas y superficiales con el objetivo de imponer percepciones embusteras e inexistentes que estrictamente responden a intereses económicos y banales, desinteresándose totalmente por el adolescente.

Es por eso que este marco conceptual estará centrado en precisar y explicar detalladamente los términos de Orientación Educativa y Adolescencia, con la finalidad de entender y concretar sus significados de manera sencilla.

Casi en toda América Latina, el movimiento de Orientación Educativa se inicia como Orientación Vocacional, es decir, tratando de ayudar a los jóvenes estudiantes a seleccionar una carrera a nivel de estudios superiores o universitarios. En este caso lo usual era que los interesados asistieran a centros de diagnósticos donde después de la aplicación de una batería de tests eran informados acerca de sus posibilidades académicas. Luego este mismo esquema se traslada a la escuela y se realiza esta misma función, específicamente con los alumnos que estudian en aquellos cursos donde se requiere tomar decisiones vocacionales. (González, 2008, p. 10)

Indiscutiblemente los tiempos son otros y es vetusto y pobre seguir pensando que la OE solo sirve para revelar habilidades y debilidades que determinen que actividad puede desempeñar el adolescente.

La Orientación es uno de los campos que más se ha desarrollado desde el ámbito de la psicopedagogía, debido a que ha asumido cambios en sus concepciones y se ha aproximado a las bases que definen los procesos de incorporación a cualquier ámbito y desde cualquier posición. (López, 2004)

Entonces ¿Cómo se concibe actualmente a la OE? ¿Cuáles son sus funciones/objetivos? Es preciso hallar una definición en común que sea capaz de ofrecernos un panorama abierto y flexible y que a su vez nos permita localizar las carencias o deficiencias que pudieran existir en los contextos donde haya adolescentes.

Alonso A. (2006, p. 76) dice que la orientación educativa es la disciplina que estudia y promueve a lo largo de la vida todas las capacidades de la persona, con el propósito de vincular armónicamente su desarrollo individual con su desarrollo social. Esta implica una serie de características estructurales que requieren ser explicadas a fin de propiciar su justa comprensión por parte de la comunidad educativa y de los educadores, en particular los tutores, en cuanto su labor orientadora.

Esta primera definición nos explica en qué dirección es factible dirigirnos, es decir, hace hincapié en las capacidades de la persona y su desarrollo individual. Nos expone muy concretamente la importancia de la persona, no se trata solo de indicarle que puede o no puede hacer, si no de considerar todas las capacidades que una persona pueda poseer y como desarrollarlas con la finalidad de advertirle que su realidad es heterogénea, ya que está compuesta de preeminencias y desventajas que implican circunstancias difíciles de comprender.

Meneses G. (2002, p. 23) afirma que se trata de una práctica educacional sui generis, toda vez que se caracteriza por ser resultado de un conglomerado de discursos en los que se imbrican ámbitos muy diversos de la realidad, referidos, tanto a la racionalidad económica (concepciones y valoraciones de las ocupaciones, las profesiones, el trabajo y la producción) como a sus implicaciones, reconocidas o no, en el psiquismo de las personas y en las relaciones de la vida social.

No obstante de que resulta ser una definición más densa, nos explica que dentro de la OE cohabitan factores (económicos, vocacionales, sociales) que irremediamente tendrán influencia indirecta o directamente sobre las relaciones sociales de cada individuo.

Es decir, los intereses y/o necesidades de cada individuo estarán determinadas por su contexto inmediato (familiar, social, cultural, económico, etc.) y por los significados y valores que han hechos suyos durante su periodo de vida.

Regularmente los significados y valores que el adolescente le asigna a cada una de sus experiencias van seguidas por una serie de hábitos, prejuicios y enseñanzas que por lo general han sido adquiridas en los contextos antes mencionados, por lo tanto, la finalidad de la OE estará inmersa en un mar de ambientes complejos y hostiles, en donde las prioridades e intereses del adolescente serán algunas de las dificultades con las que tendrá que lidiar la OE.

Debemos advertir que comúnmente las prioridades e intereses del adolescente no comulgan totalmente con las intenciones de la OE, y cuando algunas de ellas, llegan a armonizar la percepción es totalmente antagónica.

La Orientación Educativa es una práctica profesional institucionalizada y un campo problemático que presenta desafíos, aporías e incertidumbres propios del momento histórico y del contexto sociocultural. Esta práctica social y educativa que se desarrolla en los espacios escolares ha adquirido en la última década un protagonismo singular, porque afronta diversas problemáticas escolares. Sin embargo, ha dejado en segundo término el apoyo al desarrollo del alumno. Es importante volver la mirada hacia la persona y los problemas que lo atrapan para conocer la diversidad de factores que integran su complejidad. Una posibilidad es conocer la naturaleza de ellos para explicarlos y comprenderlos. (Vuelvas, 2004)

La perspectiva de Vuelvas Salazar nos invita a considerar la posibilidad de que es necesario valorar otros escenarios (no comunes) que pudieran incidir de manera positiva o negativa en el desarrollo general del adolescente. De este modo la posibilidad de idear nuevos métodos y/o estrategias, permitiría encontrar un equilibrio entre el papel histórico de la OE y los contextos actuales que se transforman continuamente, complejizando y alimentando aún más el debate de los alcances (verdaderos y reales) de la OE.

No se trata de oscurecer o descalificar las aproximaciones que se han realizado hasta el día de hoy de la OE. Sin embargo es imperioso valorar escrupulosamente cada uno de los componentes que constituyen la realidad de un adolescente promedio, con la finalidad de que la OE responda a las expectativas del adolescente por más confusas o difíciles que estas sean.

Y por último Bisquerra (2005) señala que “la orientación es un proceso continuo, que debe ser considerada como parte integrante del proceso educativo, que implica a todos los educadores y que debe llegar a todas las personas, en todos sus aspectos de desarrollo personal y durante todo el ciclo vital. Según las circunstancias, la Orientación puede atender preferentemente a algunos aspectos en particular: educativos, vocacionales, personales, etcétera (áreas de

intervención); pero lo que da identidad a la Orientación es la integración de todos los aspectos en una unidad de acción coordinada. Concebimos la Orientación como una intervención para lograr unos objetivos determinados enfocados preferentemente hacia la prevención, el desarrollo humano y la intervención social. Dentro del desarrollo se incluye el auto-desarrollo, es decir, la capacidad de desarrollarse a sí mismo como consecuencia de la auto-orientación. Esto significa que la Orientación se dirige hacia el desarrollo de la autonomía personal como una forma de educar para la vida.

Esta última concepción de la OE por parte de Bisquerra vincula todos los posibles aspectos (familiares, sociales, culturales, económicos, políticos, etc.) con la pretensión de establecer un solo camino que favorezca la interacción de estos y a su vez se entrecrucen para facilitar el proceso de la elección de posibles alternativas.

La relación de estos aspectos factiblemente coadyuvara a que el adolescente forme un conveniente juicio respecto a las circunstancias negativas o conflictivas que se pudieran presentar en su vida. Incrementando así su libre albedrío y su resiliencia en todos los aspectos.

Cada una de las definiciones de los autores antes citados nos proporciona enfoques heterogéneos, que están encaminados a la inclusión de todos los aspectos (antes indicados) que por más pequeños o insignificantes que estos fueran, estén presentes en los contextos inmediatos del adolescente. De tal forma que la OE sea una posibilidad real de ayuda y apoyo para el desarrollo personal, social, académico, cultural y profesional del adolescente.

Por lo tanto, podemos afirmar que la OE no es solo una asignatura que transite por los programas de estudio sin sentido; su trascendencia y relevancia hasta el día de hoy rebasan cualquier intención o deseo de incluirla en un programa de estudios.

Su inserción en la formación que recibe el adolescente debe estar respaldada por objetivos claros y precisos, que le proporcionen herramientas teóricas y prácticas que verdaderamente obedezcan a la naturaleza de la OE.

La OE debe dejar de ser mecanizada y acabar con el mito de que enmendara las problemáticas de los adolescentes, ya que como hemos visto, tiene los alcances suficientes para poder trascender en el desarrollo personal, social, profesional e intelectual del individuo. La OE tendría que ser una práctica habitual, ya que posiblemente esta le permitiría al adolescente desarrollar sus habilidades de pensamiento y reflexión para que así el pudiera decidir, corregir y cuestionar sus acciones y consecuencias.

Es fundamental enfatizar que la OE no resolverá los problemas ni las vidas de la sociedad, sin embargo si auxiliará a la formación de individuos íntegros y hábiles para corregir los sucesos adversos.

Para tal fin, es ineludible acercarnos e indagar el período o etapa de la vida del ser humano en donde potencialmente la OE surtiera mayor efecto con posibilidades

reales de un desarrollo pleno y satisfactorio en todos los aspectos. Ya que la complejidad del ser humano nos exige una constante búsqueda de respuestas para las dudas que se forman en el interior y exterior.

Históricamente la etapa del ser humano más confusa, difusa, densa e inestable es la adolescencia. Pero ¿Qué es la adolescencia? ¿Realmente la adolescencia es compleja o simplemente es un estereotipo fabricado por la sociedad en general? En algún momento de nuestras vidas transitamos por ese período y sabemos lo que es ser adolescente. Tal vez para algunas personas fue una etapa muy difícil, para otro más fácil y para otros simplemente algo natural que no significo nada importante en su desarrollo como personas.

Todos creemos conocer a los adolescentes. Y nos equivocamos. Esos muchachos y muchachas que designamos con esta palabra cambian permanentemente porque el mundo también está en constante evolución, de modo que los adolescentes de hoy ya no se parecen a los de ayer (excepto en lo que concierne a la pubertad, la cual obedece a inmutables mecanismos biológicos). (Fize, 2007, p.9)

Es cierto que hasta el día de hoy existen diversas definiciones de adolescencia. En donde generalmente nos hablan de cambios biológicos (pubertad), estados de ánimo, edades, crisis, conflictos, dudas, miedos, etc. Es por esto que resulta muy complejo establecer los criterios para determinar de manera más ecuánime que es un adolescente.

La adolescencia es una etapa de la vida en la que se dan cambios fundamentales. La sensación que se percibe con mayor claridad es la de que todo se modifica necesariamente. Resulta sin embargo difícil establecer cuando comienza y cuando termina esta etapa, por lo que quizás sea más exacto decir que la adolescencia es un tiempo de transición. (Guelar y Crispo, 2000, p. 17)

Este primer acercamiento al concepto de adolescencia nos muestra un primer escollo que salvar. ¿Cuándo empieza y cuando termina la etapa de la adolescencia? Esta interrogación es obligatoria porque indudablemente desconocemos el principio y fin de este periodo. Posiblemente el proceso de cambios en un ser humano será determinado por el contexto en el que se desarrolle cotidianamente, es decir, en algunos casos los genes, el lugar que habita, los hábitos alimenticios y las actividades recreativas, solo por mencionar algunas, serán los responsables de que la etapa de la adolescencia se presente sorpresivamente o llegue posteriormente en comparación con otros jóvenes.

Esta etapa se torna algo subjetivo y dificultoso de explicar. La perspectiva con la que se intente definir y explicar el término de adolescencia es determinante para poder aportar una construcción teórica que se acerque a la realidad y no solo este basada en experiencias personales y/o suposiciones.

La adolescencia es esa incierta etapa de la vida durante la cual se van estructurando los medios que le permiten al individuo ir perfilando una personalidad madura, aun en situaciones de extrema dificultad. Más que críticas o rechazo, lo que en realidad

necesitan los jóvenes es apoyo y comprensión. Es esencial que los padres asimilen que no son solo sus hijos adolescentes quienes manifiestan una serie de conflictos, dudas y problemas. (Izquierdo, 2003, p. 15)

No debemos olvidar que el ser adolescente no es nada sencillo, al contrario, continuamente se tiene una lucha interna consigo mismo, de donde nace una incertidumbre acompañada de un sinnúmero de obligaciones por parte de la familia, la escuela, la sociedad, los amigos, etc., causando comúnmente una realidad cruda, violenta, corrupta, ficticia, materialista e individualista.

La adolescencia puede contemplarse desde distintas perspectivas evolutivas. Puede considerarse influida por diversos factores genéticos, temperamentales y ambientales. La pubertad es un periodo de cambios hormonales y corporales asociados con cambios psicológicos, que comienzan en la adolescencia. Los adolescentes pueden preocuparse por su imagen corporal y su atractivo físico, sobre todo en relación con sus compañeros y compañeras, con los medios de comunicación o con ideales. Pueden madurar antes o después y esa circunstancia puede hacer que experimenten problemas específicos, como temores y dudas acerca de cuál es el desarrollo normal a esa edad. Además, pueden adoptar una conducta peligrosa y pasar de repente a la edad adulta. (Nicolson y Ayers, 2001, p. 11)

Ser adolescente en la actualidad representa pertenecer a un sector de la sociedad totalmente vulnerable y desprotegido ante las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales que vive el país. Significa transitar por un sendero incierto, frágil, frívolo, materialista, consumista, sombrío, indiferente y egoísta que solo responde a una realidad construida por el propio Estado; uno de los responsables directos de la carencia de oportunidades en educación, empleo, salud, seguridad, etc.

Robles (2004, p. 50) señala que el término de la adolescencia es una línea difusa. Desde el punto de vista biológico se puede asumir que la adolescencia termina cuando la persona deja de crecer, es decir, cuando su potencialidad somática ha alcanzado su manifestación completa; tal cosa ocurre a los veintitrés o veinticuatro años. Desde el punto de vista cognitivo el término es más impreciso, dado que nuestras estructuras de conocimiento crecen durante toda la vida; lo mismo ocurre con las estructuras emocionales.

Aunque en la cita anterior, el autor no menciona el punto social, es preponderante señalar que algunos de los contextos de socialización donde se desarrollan los estudiantes están copados por prácticas presuntuosas e insolentes; que lentamente los hacen partícipes de un proceso complejo y extenuante.

Hay mínimas diferencias entre las definiciones de los autores anteriores, sin embargo también existen similitudes muy marcadas; por ejemplo, los tres autores concuerdan en que la adolescencia está relacionada directamente con el desarrollo del individuo y los cambios físicos y sexuales.

Estas semejanzas nos trasladan a observar y concientizarnos de que la etapa de la adolescencia debe ser tomada con seriedad y rigor, pero no solo por parte del adolescente sino también por las generaciones adultas.

No se pretende justificar el comportamiento del adolescente y me refiero principalmente a sus comportamientos negativos o radicales, sin embargo si sería muy sensato que los padres de familia y los profesores especialmente se esforzaran por tener un acercamiento más consciente, más sincero, más tolerante hacia el adolescente. No olvidemos que esta etapa se ha convertido en un estigma que históricamente ha sido impuesto por la sociedad y conforme avanza el tiempo el estigma de ser adolescente se convierte en exclusión y discriminación.

Es indudable que la adolescencia nos proporciona una serie de elementos para estudiar y analizar con soporte de la OE, sin embargo es importante precisar que la EO puede ser parte fundamental para la creación de alternativas que contribuyan a la posible solución de las dificultades de la etapa adolescente, posiblemente puede ser una zona de confort que aminore las caídas, errores y equivocaciones por parte del adolescente, permitiéndole la utilización de las herramientas y conocimientos transmitidos por la OE antes y durante la adolescencia.

3.3 Trabajo Social y Orientación Educativa

La actual complejidad de nuestras sociedades se caracteriza por entramados, contextos y una marcada incertidumbre de tendencias, que enfatizan y puntualizan la necesidad de un espacio obligado para la reflexión que genere el cuestionamiento, la redefinición, la construcción de nuevos significados, referentes teóricos que fundamenten y orienten nuestro conocimiento y abordaje profesional con la coherencia que exigen las diversas expresiones de la realidad. (Galeana, 2005, p. 223)

Es por esto, que es inevitable introducirnos profundamente en los alcances reales y perceptibles que pueden brindar el TS y la OE individualmente y paralelamente.

La búsqueda permanente de significados teóricos y relevantes que coadyuven a la construcción de nuevas hipótesis y alternativas, facilitaran el crecimiento teórico, académico y reflexivo del TS y la OE.

El concepto de OE sólo lo mencionaremos con fines complementarios. Este apartado está totalmente encaminado a explicar de manera clara y sencilla la existencia del TS como rama especializada en las necesidades de la sociedad y la relación que existe con el ámbito educativo; específicamente con la OE.

Hablar de Trabajo Social (TS) y Orientación Educativa (OE) prácticamente es hablar de dos campos totalmente ignorados y excluidos. Ya que generalmente se desconocen y/o se ignoran los alcances y aportaciones que pueden ofrecer en el ámbito del desarrollo humano.

El TS y la OE tienen algo en común. Son dos áreas que generalmente son minimizadas y estigmatizadas respecto a sus concepciones teóricas y funciones operativas por llamarlas de algún modo. Y por otro lado, ambas áreas coinciden en

la relación directa que establecen con los individuos. Ya sea por medio de grupos, comunidades o sectores vulnerables específicos o individualmente.

Pero ¿Qué es el TS? ¿Para qué sirve? ¿Cuál es su objetivo principal? Las respuestas a estas interrogantes nos permitirán efectuar un ejercicio analítico y reflexivo sobre el papel principal del TS en nuestra sociedad.

El Trabajo Social nació como una forma de ayuda a individuos, grupos y comunidades en la resolución de necesidades. De ahí la primera denominación de Asistencia Social, que puso el énfasis en las propias potencialidades de los individuos y en los recursos de la comunidad para satisfacerlas y atender los problemas que las afectaban. (Mondragón, Serrano y Trigueros, 2001, p. 29)

El TS históricamente se ha caracterizado por auxiliar y apoyar a los sectores más desprotegidos de la sociedad. Principalmente si están conformados por niños, mujeres y adultos de la tercera edad.

Sin embargo con el paso del tiempo, las labores del TS se han ido modificando de manera particular, debido a la transformación de las condiciones sociales, políticas y económicas principalmente.

El trabajo social se enfrenta a un sinnúmero de problemas socioeconómicos: pobreza, desempleo, mendicidad, impedimentos físicos y mentales, ancianidad, extranjería, éxodo rural, hogares desorganizados, accidentes en el trabajo, salarios inadecuados, vivienda, recreación, problemas de conducta, etc., siendo obligación de la carrera profesional de trabajo social proporcionarle al estudiante conocimientos adecuados para ejercerla de manera consciente y responsable. (Castellanos, 2008, p. 3)

La metamorfosis que día a día se respira en nuestro contexto social, expande rápidamente la diversidad de realidades que se gestan en cada rincón de nuestra sociedad. Realidades que tienen características muy diferentes pero que coinciden en aspectos como escases y vulnerabilidad.

Por lo tanto, el trabajo social es la profesión encargada de ayudar a las personas a tomar consciencia de sus necesidades y de sus capacidades personales, de manera que las puedan utilizar para lograr sus objetivos. Esto es promover la autonomía personal mediante la orientación entendida como el proceso de ayuda para tomar decisiones, al tiempo que interviene en el medio en que se encuentra para promover la integración social efectiva. (Cáceres et al, 2009, p. 313)

Esta definición nos aporta elementos que generalmente son ignorados por la mayoría de los grupos sociales y/o comunidades: autonomía y toma de decisiones.

Los sistemas económicos y políticos generalmente imponen las necesidades básicas del ser humano. No se trata de comer, vestir, recibir atención médica y educación. Para los intereses económicos y políticos de nuestro país, las necesidades están sustentadas en la capacidad de consumo. Según ellos, el consumo de un gran número de servicios y productos te permitirá acceder a un nivel

de satisfacción y felicidad en tu vida. Prácticamente tus necesidades y carencias estarán solventadas y extinguidas.

Estas doctrinas capitalistas amplifican aún más las diferencias económicas que diariamente percibimos en nuestra sociedad. Gradualmente van controlando y manipulando el comportamiento de nuestra sociedad e imponiendo pautas que involucran y ponen en juego las necesidades básicas de zonas marginadas y excluidas.

La tarea del TS no es nada fácil, al contrario es una labor muy compleja, tomando en cuenta que por lo general el propósito del TS está destinado y enfocado a grupos marginados, excluidos y muy vulnerables; sin dejar de enfatizar que la trascendencia que el TS puede lograr en otras áreas del desarrollo humano pueden ser notables.

El trabajo social es una profesión ubicada dentro de las ciencias sociales porque surge como una práctica alimentada de teorías generadas por diversas ciencias sociales. Se le concibe como una práctica porque es una actividad que se genera en el seno de la labor que en sus inicios fue realizada por personas de buena voluntad, impulsadas por un verdadero sentimiento de solidaridad humana, o bien por principios religiosos que los hizo preocuparse por los problemas individuales y familiares que padecen aquellas personas en desventaja social o física y que los llevo a brindarles asistencia, servicio o atención social, conjuntando los recursos de la sociedad civil y política. (Bautista, 2009, p.101)

Por décadas, se ha debatido y comentado sobre las grandes carencias que acongojan a un gran sector de la sociedad. Sin embargo, las medidas (programas y proyectos sociales) que se han implementado por etapas o sexenios, solo han servido para simular (en la mayoría de las veces) estrategias que simplemente han maquillado la arbitrariedad con la que se administran los recursos públicos.

Tratar de entender del porqué del mal funcionamiento de los programas sociales o de las políticas públicas destinadas al desarrollo social sería entrar en una serie de cuestiones y prácticas de corrupción, compadrazgo y nepotismo que por el momento no son determinantes para el análisis de la problemática que nos atañe.

La pobreza, la marginación, la exclusión, la discriminación, el desempleo, etc. Crecen aceleradamente sin que existan alternativas reales y lógicas que permitan solventar estas problemáticas sociales.

Habitualmente las autoridades correspondientes confunden la atención a sectores en condiciones altamente vulnerables con otorgar despensas, jornadas de salud, tarjetas de descuento, repartición de útiles y uniformes escolares. Ignorando y minimizando el lado humano de cada individuo. Es decir, se abastece el lado material y se abandona en su totalidad el lado humano: capacidades y habilidades de niños, niñas, adolescentes, mujeres y adultos de la tercera edad principalmente.

La profesión de Trabajo Social promueve la resolución de problemas en las relaciones humanas, el cambio social, el poder de las personas mediante el ejercicio de sus derechos y su liberación y la mejora de la sociedad. Mediante la utilización

de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en la pauta en la que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son esenciales para el trabajo social. (Mondragón, Serrano y Trigueros, 2001, p. 30)

La disminución de los índices de vulnerabilidad no depende única y exclusivamente del otorgamiento de alimento, servicios y becas. Reside principalmente en la capacitación permanente de las habilidades y capacidades de cada individuo con la finalidad de que ellos mismos sean los responsables de transformar su entorno inmediato, a través de estrategias, herramientas y métodos que coadyuven a la satisfacción plena de todos los ámbitos de su vida.

El conocimiento real de los grupos en condiciones de vulnerabilidad aportara inminentemente información (características) que puede favorecer la creación de proyectos y/o programas que les aporten elementos y estrategias que les permitan generar alternativas auto gestionables y sustentables dentro y fuera de su propio entorno.

El TS no sólo se preocupa por las carencias básicas de los sectores marginados. El TS con el pasar de los años ha establecido paradigmas enfocados a una atención minuciosa a los individuos que son afectados por las condiciones, sociales, económicas y políticas de la sociedad en la que vivimos.

Lamentablemente este replanteamiento del TS conforme a las nuevas circunstancias sociales sólo se ve plasmado y reflejado hipotéticamente. Ya que la carencia de elementos teóricos y científicos que desde hace décadas ha caracterizado la existencia del TS a nivel mundial ha influido de manera significativa en la consolidación de una génesis que continuamente es mermada por la inconsistencia y la ausencia de nociones propias y surgidas desde una práctica académica y analítica.

La construcción de nuevos teoremas que permitan visualizar y concebir las causas y problemas que afectan indirecta y directamente al individuo y su contextos social, simplemente son desdeñados y eliminados contundentemente por los organismos encargados de administrar y brindar opciones que influyan directamente en las problemáticas ya señaladas.

La comprensión, análisis y reflexión de las atmósferas nocivas y carentes de educación, empleo, salud, vivienda y esparcimiento, simplemente son eliminadas y reemplazadas por el abastecimiento de enseres de baja calidad y nula utilidad, como playeras, trastes, gorras, lápices, bolígrafos, mandiles, manteles, bolsas, llaveros, pulseras, calendarios, etc. El encubrimiento de las carencias básicas de algunos sectores de la sociedad por medio de acciones desdeñables y burocráticas, alimentan aún más la falta de interés por parte de las delegaciones, municipios y gobiernos de aplicar estrategias y metodologías diseñadas para afrontar de manera seria y congruente las carencias básicas que regularmente son propiciadas por una mala distribución de la riqueza y la impunidad con la que se administra este país.

Estas circunstancias provocan que la finalidad del TS sea mucho más complicada, ya que penosamente en ocasiones las necesidades más indispensables de estos

sectores se vuelven una mercancía que es vendida al mejor postor, principalmente en tiempos de elecciones.

El trabajador social ha diversificado sus actividades y funciones, extendiendo su intervención hacia la movilización de recursos, tanto del sujeto social demandante o necesitado como de instituciones civiles y estatales, por lo que su acción ya no se queda en la simple decisión de si se otorga o no el servicio, sino que va más allá buscando la resolución definitiva del problema que presenta la población en situación de desventaja social, coadyuvando con ellos para el planteamiento de alternativas organizacionales que les permitan resolver sus necesidades y carencias, aplicando las enseñanzas de un viejo proverbio chino: “si le das un pescado a un hombre, tendrá para comer ese día; pero si lo enseñas a pescar, tendrá para comer toda la vida”. (Bautista, 2009, p.102)

Esta diversificación sectorial permite al TS transitar por ámbitos monopolizados por profesiones multidisciplinarias. Ya que crónicamente se sigue considerando al TS como una profesión encargada de satisfacer el hambre, salud y asignación de becas, sólo por mencionar algunas de las actividades que se han transformado en prácticas burocráticas y proselitistas.

La persistente inclusión del TS en algunas de las áreas sociales, se ha visto obstaculizada por los antecedentes históricos que le acompañan. El significado de la caridad y la ayuda humanitaria ha transmutado en prácticas que alientan la pasividad y conformismo dentro de algunos sectores en condiciones vulnerables. La percepción del TS es totalmente opuesto entre la sociedad y los académicos, alumnos e investigadores, responsables de sustentar y suministrar la concepción científica de este.

Una sociedad inmersa en una realidad carente de sentido común, conciencia, compromiso, actitud, deseo, etc., educada para responsabilizar a servidores públicos que simplemente imitan a un sistema político y económico corrupto que impone procedimientos irrisorios y fuera de lugar.

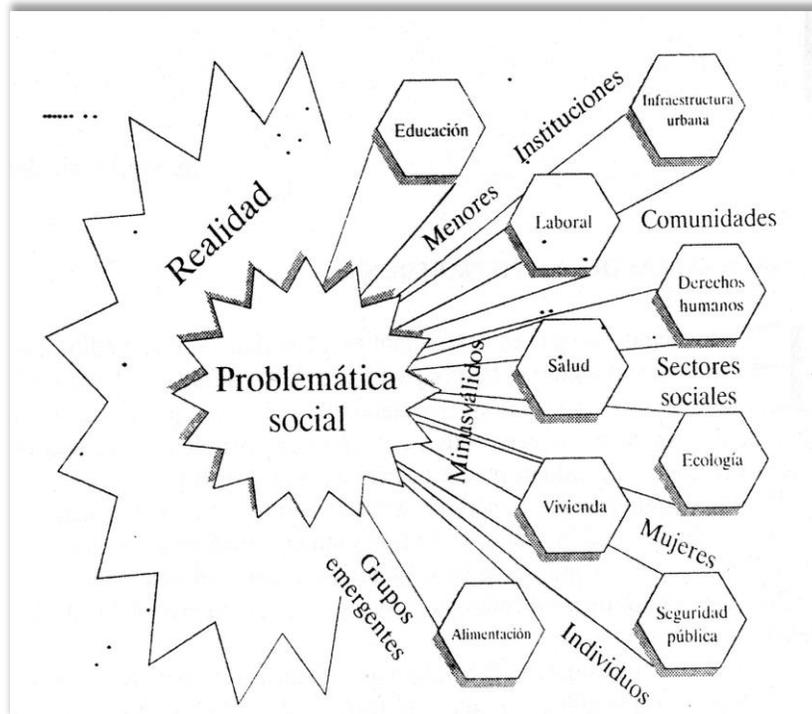
El campo de acción del TS es amplio, determinante y fundamental para el funcionamiento de una sociedad de manera general. No necesariamente se tiene que ser parte de un sector que carece de los servicios más elementales. Ya que el TS es capaz de intervenir y reinventar el lado sensible y emocional de cada individuo.

Como ya se mencionó anteriormente, las habilidades, capacidades y actitudes de los sujetos que conforman los sectores más desamparados, deben ser concebidas como factores elementales de un potencial desarrollo de alternativas y metodologías que permitan el mejoramiento de su calidad de vida en todos los aspectos.

El contexto social que actualmente nos somete a una gran cantidad de incertidumbres y dudas. Reconoce en el TS una opción viable e indiscutible en el acercamiento de las problemáticas más comunes y latentes. Las circunstancias actuales de la educación, la salud, la alimentación, la vivienda, los derechos humanos, la ecología y la seguridad pública son un claro ejemplo de una atmosfera

densa y nebulosa que simplemente devora velozmente la cordura y conciencia de cientos de individuos que se ven sometidos y esclavizados por condiciones extremadamente precarias y sin el menor esbozo de visualizar o localizar un oasis que les permita repensar y corregir sus condiciones existenciales.

A continuación se muestra una lámina que expone una realidad totalmente saturada por una serie de dificultades que violentan diversos aspectos fundamentales de una sociedad en general.



Fuente: Galeana S. (2009) Campos de acción del trabajo social en Sánchez M. (coord.) Manual de Trabajo Social México Escuela Nacional de Trabajo Social ENTS.

Esta diminuta representación nos muestra los diferentes sectores en donde el TS puede o debe participar, con el objetivo de incrementar el nivel de vida de los sectores sociales que así lo requieran.

La salud, la alimentación, la vivienda, la seguridad pública, los servicios urbanos y la educación, son parte esencial de la estructura social de cualquier conjunto de personas. El problema surge cuando cualquiera de estas necesidades es excluida e ignorada en el intento por mejorar la calidad de vida de una sociedad.

El TS no está obligado a enmendar las problemáticas sociales, es decir, habrá elementos internos y externos que en ocasiones serán una barrera insuperable, debido a que están fuera de la injerencia del TS. Por lo que su labor estará destinada al fracaso rotundo sin importar cuál sea la intención deseada.

Somos parte de una crisis global que se manifiesta de múltiples formas y que nos afecta a todos. Crisis de la familia, cuya desaparición como núcleo se anuncia ya. Crisis de los sistemas políticos y económicos, cuya solución parece gestarse en un nuevo orden económico internacional. Crisis de la educación, anclada como ninguna otra institución –tal vez- a modalidades rígidas obsoletas, que destruyen la imaginación, la creatividad, el pensamiento crítico, la sensibilidad de millones de seres humanos dispersos por todo el mundo. (Michel y Luviano, 1991, p.11)

El resquebrajamiento humano, social, económico, cultural e ideológico de nuestra sociedad, coacciona y propicia una reproducción actitudinal y conductual que apresuradamente va gestando patrones caracterizados por la pasividad, simulación e indiferencia ante los escenarios sociales. No es complicado entender porque la mayoría de la sociedad se transforma en un ente programado y manipulado por una serie de intereses políticos y económicos. Principalmente cuando estos intereses tienen como finalidad, introducir miedo, temor, inestabilidad e incertidumbre en cada una de las relaciones sociales que lamentablemente están condenadas a convertirse en situaciones caóticas y conflictivas que desembocan en neurosis, histeria, adicciones, suicidios, depresión y estrés.

Estos escenarios totalmente adversos exigen imperiosamente la implementación de procedimientos por llamarles de algún modo, que consientan mediar o interceder en el o los conflictos (de tipo social) de los individuos, con el fin de armonizar y conciliar necesidades, carencias, temores y dudas.

A pesar de las limitantes que el TS pudiera concentrar, como ya le mencionamos anteriormente y sin caer en discursos románticos e insólitos. El TS puede ser un eslabón fundamental en la consolidación de la comprensión y unificación de criterios para la elaboración de programas, proyectos, planes, estrategias y métodos que verdaderamente coadyuven en la estimulación de capacidades, habilidades, aptitudes y fortalezas de cada uno de los individuos que conforman los grupos en condiciones vulnerables.

Hoy más que nunca el TS podría asumir una importancia inusitada, ya que prácticamente está inmerso en los sectores más delicados y esenciales de la sociedad; y si profundizamos y analizamos los orígenes de las problemáticas sociales antes mencionadas, podremos concluir que uno de los campos de acción elementales y clave del TS es la: Educación.

Hablar de educación, es hablar de una gama de factores económicos, políticos, sociales, culturales, pedagógicos y filosóficos. Estos factores factiblemente podrían contribuir a la generación de conocimiento, alternativas, propuestas, proyectos e ideas. Sin embargo la realidad de la educación en México es triste y deprimente.

El profesional de trabajo social en el área educativa promueve y contribuye a lograr la educación integral a través de responder a los factores internos de tipo social que inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Generalmente los profesionales se integran en equipos interdisciplinarios de carácter socio-pedagógico. (Galeana, 2009, p.149)

La tarea de la educación al igual que la del TS no es nada sencilla. Implica un compromiso y dedicación para lograr acercarse al resultado pretendido, sin dejar de lado, los obstáculos negativos que se puedan presentar durante el camino.

El TS y la educación son dos elementos esenciales en una sociedad. Si se logra conjuntar las características de ambos, los resultados pueden ser determinantes y positivos en beneficio del propio individuo y su entorno. Es muy probable que se puedan conseguir avances significativos que no necesariamente tendrán efecto de un día para otro, si no que serán objetivos a corto, medio y largo plazo, con el fin de cimentar una estructura teórica, práctica, sólida, fuerte y funcional que permita la creación de programas sociales y modelos de intervención acorde al tipo de población.

Las actuales directrices educativas centralizadas en competencias y habilidades, apuestan a que cada alumno construya su propio método de formación y aprendizaje. Esta condición deberá estar caracterizada por su eficiencia y versatilidad en el momento de solucionar cualquier problemática que se presente en su vida cotidiana.

Pero ¿Cómo lograr esto? Si tomamos en cuenta que el sistema educativo (pasado y actual) está totalmente diseñado para someter y aniquilar cualquier indicio de creatividad, innovación y evolución que no este impuesto y planeado por el Estado. Generalmente el o los alumnos que practican o sugieren nuevos paradigmas son estigmatizados como alumnos rebeldes y revoltosos. Sin olvidar que la iniciativa y creatividad de los adolescentes por décadas ha sido paralizada; por lo que ahora que se les solicita que activen sus habilidades y capacidades, resulta infructuoso y hasta paradójico.

Durkheim decía que “la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos intelectuales y morales que le exigen la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado. (Durkheim, 1979, p. 11)

Los adolescentes de la actualidad en la mayoría de los casos adolecen de particularidades intelectuales y morales. No es que no las tengan, si no que no saben cómo desarrollarlas y utilizarlas en beneficio propio. Son más poderosas e incitadoras las dinámicas cibernéticas y las tendencias económicas, que las actividades reflexivas, analíticas y culturales.

Esto es el resultado de un proceso educativo deficiente, rudimentario y autoritario. El proceso educativo de cualquier adolescente conlleva circunstancias complejas y riesgosas, ya sea para los propios adolescentes como para sus familiares, principalmente los padres.

Esta situación nos conmina a preguntar ¿Cuál es la relación del TS y el sector educativo? ¿Cuáles son sus alcances? ¿Cuáles son sus limitantes dentro de este sector? estas cuestiones se intentaran responder de forma sencilla y practica con la finalidad de argumentar y sustentar el vínculo académico que existe entre el TS y la OE.

El servicio social escolar es una de las especialidades del trabajo social. Se empezó a desarrollar en los Estados Unidos, alrededor de 1906, al comprender los maestros, que entre el hogar y la escuela, se necesitaba un vínculo para acercar más ambos sectores y permitirles cooperar y conocerse mejor. (Castellanos, 2008, p. 56)

Probablemente el TS podría ser parte elemental de una alternativa perfecta para afrontar los conflictos que se presentan en la etapa adolescentes, sin dejar de reconocer sus limitaciones. El apoyo del TS en el ámbito educativo, específicamente con la OE podría resultar una panacea social y académica.

Resulta absurdo pretender que la mayoría de los adolescentes obtengan un desarrollo académico sólido cuando su estabilidad emocional, familiar y social está totalmente hecho un lastre. Su atención estará totalmente concentrada en factores que aparentemente son ajenos a su desarrollo académico. Y si todavía le agregamos la postura evaluativa superficial y numérica del sistema educativo que solo sirve para complementar formatos y cuadros estadísticos, el contexto no será el más propicio para aceptar e implementar opciones inmediatas.

El TS no solucionara las dificultades específicas de la OE, sin embargo sus particularidades serán determinantes si es que se desea transformar el significado y la práctica de la OE y el TS individualmente y conjuntamente.

La conjunción de estas dos especialidades podría enfrentar la demagogia pura que por décadas nos ha impuesto un sistema educativo farsante y deficiente en una sociedad fragmentada; que simplemente solapa, valida y recompensa los patrones de conducta violentos, apáticos, pasivos, falaces, corruptos, egoístas e individualistas que se transmiten permanentemente en algunas actividades de la cotidianidad.

Constantemente el procedimiento subversivo de la mayoría de los adolescentes es tratado y corregido por medio de métodos represivos e incoherentes. Se pretende modificar un comportamiento imberbe, que está inmerso en conflictos emocionales, familiares, sociales, académicos, sociales y culturales con simples arengas elocuentes que solo muestran las carencias pedagógicas y académicas de un sistema educativo decadente.

La deserción escolar, el bajo rendimiento académico, el ausentismo, la identidad, la sexualidad y las adicciones son solo algunos de las cuestiones que simplemente son eludidas por la mayoría de los sectores de la sociedad y principalmente por el ámbito educativo. Y no es que exista desconocimiento de las problemáticas ya mencionadas. El desconocimiento radica en la incompetencia de brindar instrumentos y diagnósticos serios y reales, que permitan identificar las deficiencias de una estructura educativa.

Una estructura que estrictamente modifica conceptos, nombres, esquemas, paradigmas, organigramas, etc., pero no rectifica contenidos y metodologías que sin exagerar pudieran representar un alto porcentaje positivo de los aprendizajes y conocimientos que se pretenden facilitar.

La escuela reconoció que el servicio social es el complemento de la labor que se desarrolla en las aulas. Sin el servicio social resulta casi imposible lograr que muchas de las finalidades del maestro se realicen con éxito. Con frecuencia lo que se logra o hace en la escuela se deshace en el hogar, y si mediante el trabajo social escolar se consigue que complementen en el hogar los esfuerzos de la escuela, la importancia de este servicio queda bien manifiesta. (Castellanos, 2008, p. 56)

Debemos recordar que por lo regular cuando se habla de orientación se hace referencia a los términos: orientación profesional, orientación vocacional, orientación juvenil, etc., términos que por lo regular son utilizados por un gran número de centros educativos, centralizando y limitando los verdaderos alcances de la OE.

El TS puede realizar en el campo educativo un sinnúmero de aportaciones de suma relevancia, dichas funciones dependerán del nivel educativo en el que se encuentre, es decir, las necesidades de los niveles educativos (básico, secundaria y medio superior) son diferentes y más específicas, debido principalmente a la edad de los alumnos y sus diferentes etapas de desarrollo, que en ocasiones pueden ser muy complejas como la adolescencia.

La práctica ideal del TS en el ambiente académico, estaría concentrada en el fortalecimiento de lazos de comunicación que permitieran entablar una relación directa entre adolescente, profesores y padres de familia; con la intención de construir una atmósfera de confianza y cordialidad. El ambiente podría ser más simpático con las circunstancias.

Estaría más enfocado al desarrollo social y familiar con la intención de obtener el perfil de cada uno de los adolescentes y así facilitar la misión de la OE en el ámbito académico, vocacional y profesional, siendo prioridad en cualquier momento el desarrollo integral del adolescente, es decir, un seguimiento permanente no en sus calificaciones ni en sus exámenes, sino en sus habilidades, aprendizajes, competencias y toma de decisiones principalmente.

El TS y la OE comparten desaires que nutren incertidumbres que surgen a partir de las ideas equivocadas que lentamente han sido concebidas con las prácticas superficiales y simplistas que se les atribuyen comúnmente.

Aun así el TS y la OE han evolucionado en sus alcances y objetivos; van más allá de asignar una actividad profesional, una beca, un castigo, un reporte o una suspensión. Ahora sus objetivos son otros, debido a que cada generación tiene sus propias necesidades e inquietudes. El adolescente reclama una atención inmediata y seria que respete su mundo extraño y bizarro, para que pueda desarrollar sus ideas, habilidades, deseos, aptitudes y expectativas, induciendo a que su desarrollo como ser humano sea pleno y muy productivo en todos sus ámbitos.

La siguiente suposición se fundamenta en la combinación teórica-práctica del TS y la OE, es decir, vincular esfuerzos profesionales enfocados en la recopilación de información específica, respecto a sus intereses, aptitudes, barreras, ambiciones, debilidades, sueños, etc. Esto podrá facilitar hipotéticamente un desarrollo más congruente y real de la mayoría de los adolescentes. En donde, las evaluaciones

numéricas no tendrán lugar, sus evaluaciones estarán cercadas por alternativas diseñadas por ellos y para ellos. Sin dejar de mencionar que las habilidades y capacidades (actualización) de cada uno de los profesores-orientadores serán fundamentales para el éxito esperado.

Las circunstancias familiares, sociales, económicas y políticas actuales, exigen de manera enérgica, propuestas y alternativas que nos brinden la oportunidad de adaptarnos cada vez que así lo demande el sistema. Los intereses políticos y económicos son las directrices principales del modo de vida en el que nos encontramos actualmente, por lo tanto, nosotros desde nuestras trincheras, tenemos que generar nuestras propias herramientas con el fin de sobrevivir a semejantes vorágines.

Con la cooperación del trabajo social escolar, la escuela puede llenar convenientemente la finalidad para la cual ha sido creada: impartir instrucción e información conjuntamente con educación y orientación. Actualmente se considera que la escuela debe ser, asimismo, un centro de atracción capaz de contrarrestar las influencias nocivas del medio ambiente. (Castellanos, 2008, págs. 56-57)

CAPÍTULO IV: PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

4.1 Planteamiento del Problema

Lo anterior nos invita a realizar una reflexión profunda y urgente para indagar sobre la situación que vive la OE en el CECyT 13, ya que esta situación nos manifiesta un panorama muy negativo y poco alentador del que tal vez no se pretende profundizar o simplemente se evade por parte de todos los actores involucrados, simulando que la OE está generando resultados positivos, sin observar los hechos reales y contundentes.

La pretensión absurda de garantizar que los adolescentes realicen cada una de las alternativas que se supone disiparán cada una de las problemáticas que ya se mencionaron anteriormente, provoca el cuestionamiento de las actividades y dinámicas académicas que se llevan a cabo en el aula.

Asiduamente omitimos que el desarrollo de un adolescente es complicado y bastante confuso. ¿Cómo lograrán revertir situaciones complejas que afectan su vida?

Hasta el día de hoy no existe un manual o un instructivo dirigido al adolescente en donde se le indique como decidir su futuro. Está claro que hay una gran cantidad de libros o artículos que hablan de adolescencia, sexualidad, drogadicción, identidad, plan de vida, toma de decisiones, etc. Sin embargo en la mayoría de los casos no se apegan a la realidad, no toman en cuenta el perfil real del adolescente, su contexto social y económico, sus necesidades, su forma de comportarse, su forma de expresarse, su forma de pensar y hasta su forma de sentir, por lo que solo son metodologías que no son funcionales en la gran mayoría de la población adolescente.

Conforme pasa el tiempo las generaciones de adolescentes van cambiando y se diversifican de una manera más específica. Sus intereses y ambiciones van cambiando día a día, hoy quieren estudiar medicina mañana quieren estudiar música o ingeniería, mostrando una gran incertidumbre.

Tal vez es complicado hablar de soluciones concretas y eficientes que remedien dicho problema de manera general, sin embargo, podrían existir medidas que pueden ser aplicadas por medio de las escuelas principalmente.

La OE podría ser una alternativa para este problema educativo y social. Sin embargo es fundamental aclarar que el tema de la OE dirigida a los adolescentes puede resultar muy complejo, ya que actualmente la cantidad de información que fluye a su alrededor por medio del Internet (redes sociales) y medios de comunicación principalmente, ocasionan que ellos mismos construyan una serie de

expectativas falsas y que solo obedecen a necesidades superficiales y materiales, dejando sus verdaderas necesidades en segundo plano, teniendo como resultado una perspectiva falsa de su realidad.

El adolescente la mayoría de las veces necesita que alguien lo guíe para poder tener un desarrollo pleno, productivo y satisfactorio en el terreno personal y profesional.

La pretensión de esta investigación es identificar los motivos, razones, argumentos que en conjunto expresan y manifiestan los adolescentes respecto a las significaciones y prácticas que les proporciona la OE.

Es probable que con la indagación de este problema, no revele el hilo negro y mucho menos una vertiginosa influencia en la innovación de este o de una medida inmediata debido a que la estructura curricular del CECyT 13 está regida por el área central del IPN y no puede ser sustituida de un día para otro. Sin embargo los resultados y conclusiones finales de esta investigación ambicionaran transmitir un panorama real y con la finalidad de construir un enfoque capaz de adaptarse a cada uno de los problemas vinculados con el desarrollo de los alumnos y con su realidad. No la que creemos que debería ser.

De estas circunstancias derivan diversas cuestiones ¿Qué intenta proyectar la OE en los alumnos del CECyT 13? ¿Qué les significa la OE a los adolescentes? ¿Las características de los adolescentes son tomadas en cuenta para la elaboración de los programas?

Los argumentos que respondan a los cuestionamientos medulares de esta investigación estarán plasmados a lo largo del presente trabajo.

4.2 Metodología

El diseño de esta investigación se fue constituyendo mediante las diferentes actividades que se implementaron durante este trabajo. Estas fueron determinando el tipo de investigación que se realizó.

La perspectiva metodológica que se alcanzó fue de tipo mixta, ya que está compuesta por el análisis de cualidades e interrogantes abiertas, así como de datos estadísticos y numéricos diseñados especialmente para la presentación de la información recopilada.

Hernández Sampieri en su libro Metodología de la Investigación (2006) hace referencia a dos tipos de investigación: Enfoque Cuantitativo y Enfoque Cualitativo.

El Enfoque cuantitativo: usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

Y el Enfoque cualitativo: utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación.

Por lo que, nuestra investigación se cataloga como de tipo mixta, por estar conformada por fundamentos cuantitativos y cualitativos.

a) Localidad

La información que respalda y fundamenta la descripción analítica está constituida por una serie de acciones (investigación bibliográfica, cuestionarios y entrevistas) que se llevaron a cabo en el CECyT 13, ubicado en Av. Taxqueña 1620, Col. Paseos de Taxqueña, C.P. 04250, Del. Coyoacán.

Es importante señalar que los CECyT's pertenecientes al IPN están divididos en tres áreas (Físico – Matemáticas, Ciencias Sociales y Administrativas y Médico – Biológicas).

El CECyT 13 pertenece al área de Ciencias Sociales y Administrativas, en donde se ofrece un Bachillerato Tecnológico Bivalente, esto quiere decir, que el alumno estudiara un Bachillerato elemental y a la vez estará cursando una carrera técnica. Que posteriormente le permitirá ingresar a una institución de nivel superior y cursar una licenciatura o ingeniería. Y si por alguna razón el alumno no desea o no puede continuar con sus estudios, egresara del IPN con un título de técnico que le permitirá incorporarse al mercado laboral.

Las carreras técnicas que se ofrecen en el plantel son: Técnico en Contaduría, Técnico en Administración, Técnico en Informática y Técnico en Administración de Empresas Turísticas, siendo esta ultima la que presenta más demanda por parte de los alumnos, debido a que es el único plantel del IPN que ofrece este tipo carrera a nivel medio superior con la posibilidad de continuar los estudios a nivel superior en la Escuela Superior de Turismo del IPN.

Esta breve descripción del lugar donde se realizó la investigación, tiene el objetivo de mostrar los elementos y condiciones con las que trabajamos durante la investigación.

El análisis y reflexión de toda la información que obtuvimos permitió interpretar y comprender el significado y la práctica social de la OE en el CECyT 13. Es conveniente apuntar que las significaciones construidas a lo largo de su vida, generalmente desembocan en prácticas sociales que son determinadas por los contextos inmediatos donde participan.

El proceso de investigación se llevó a cabo durante el semestre 2010 - 2011 "B", en el plantel ya referido. En el semestre antes señalado contaba con 32 grupos de segundo semestre (17 en el turno matutino y 15 en el turno vespertino). Cabe señalar que la población de cada grupo es variable, sin dejar de mencionar que los

grupos del turno matutino de manera general son los que cuentan con un mayor número de alumnos en comparación con los del turno vespertino.

La selección de los grupos se realizó de manera aleatoria. Solo se decidió que los grupos que fueran elegidos deberían ofrecer facilidades de horario para la aplicación del formato que permitió la recopilación de la información solicitada.

b) Recopilación de Información y Datos

Como eje primordial de la recopilación de información se utilizó la pregunta: ¿Cuándo pienso en Orientación Educativa, pienso en?

La pregunta se ideó de una manera sencilla y clara; sin rebuscamientos o tecnicismos complejos. El objetivo de la pregunta estaba centrado en obtener respuestas simples.

A partir de esta pregunta se les requirió a los alumnos que escribieran 12 palabras que relacionaran directamente con la Orientación Educativa.

Posteriormente se les solicitó que con las 12 palabras que escribieron, realizaran dos grupos (6 palabras por grupo) en donde clasificaran las palabras **más importantes** y **menos importantes** según ellos.

Sucesivamente se tomaron las palabras del grupo **más importantes** y con estas mismas palabras formaron tres parejas. En teoría este ejercicio nos proporcionó un acercamiento más directo con las representaciones sociales que tienen los alumnos respecto a la OE.

En seguida de este proceso de recopilación de información, se organizaron los datos con el fin de darle un sentido coherente y lógico e intentar darle voz y expresión.

El formato con el que se recopiló la información ya detallada anteriormente, contiene los siguientes datos: (Anexo 1)

Nombre, Sexo, Edad, Grupo, Domicilio (Colonia, Delegación o Municipio)

Es importante señalar que la estructura del formato se diseñó con el propósito de obtener información más específica y veraz de cada alumno.

El rubro de domicilio tiene el objetivo de obtener un panorama general de los contextos sociales de donde provienen los estudiantes y el contexto social donde se desarrollan en el plantel.

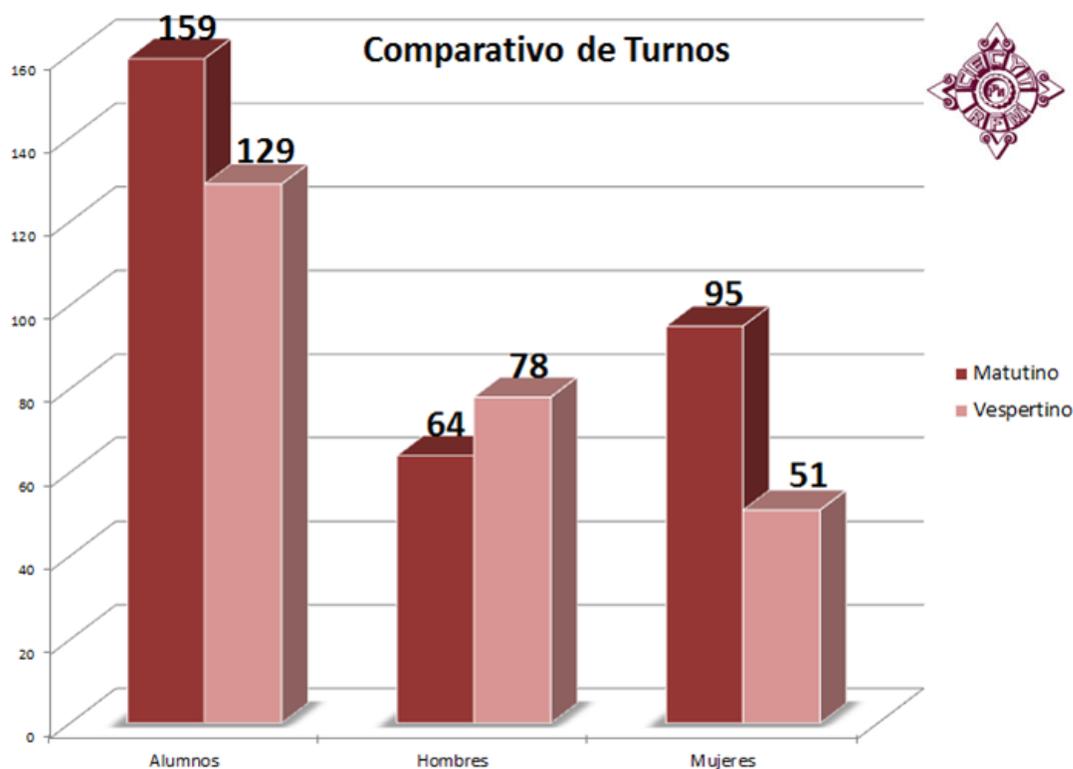
El instrumento se utilizó en 8 grupos (4 del turno matutino y 4 del turno vespertino) de los 32 que existen en ambos turnos, es decir, se aplicó al 25% de los grupos. Los grupos con los que se trabajó fueron elegidos aleatoriamente, no importando el número de alumnos que lo conformaban.

c) Población

Se trabajó con los siguientes grupos:

TURNO MATUTINO				TURNO VESPERTINO			
<u>GRUPO</u>	<u>ALUMNOS</u>	<u>HOMBRES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>GRUPO</u>	<u>ALUMNOS</u>	<u>HOMBRES</u>	<u>MUJERES</u>
211	24	7	17	201	40	19	21
213	42	18	24	210	29	20	9
214	46	24	22	212	27	16	11
215	47	15	32	215	33	23	10
Total	159	64	95	Total	129	78	51

Fuente: Elaboración propia. Tabla 1



Fuente: Elaboración propia. Grafica 1

Se organizaron los ocho grupos utilizados con el objetivo de tener un panorama general de la población con la que se trabajó y de algunas de sus características determinadas.

Las diferencias entre cada grupo solo se utilizaron para realizar una explicación sencilla entre ambos turnos. Estas diferencias no incidieron en las conclusiones finales.

El cuadro (Tabla 1) nos muestra que tres de los cuatro grupos del turno matutino cuentan en promedio entre 40 y 47 alumnos y solamente un grupo presenta 24 alumnos. Estos cuatro grupos están conformados por 159 alumnos en total, en donde, el 60 % son mujeres y el 40 % son varones, con un rango de edad entre 15 y 18 años aproximadamente.

Mientras que los cuatro grupos del turno vespertino presentan una variedad entre los rangos de su población, que oscila entre los 30 y 40 alumnos respectivamente. Sumando los cuatro grupos nos dan un total de 129 alumnos en donde 40 % son mujeres y 60 % son varones, con un rango de edad entre 15 y 19 años aproximadamente.

Esto nos permite visualizar (Tabla 1) que hay una considerable diferencia entre la población femenina que existe entre ambos turnos. Aproximadamente hay un 20% más de mujeres en el turno matutino que en el vespertino y en el caso de los varones la diferencia también es de 20% pero con mayor presencia en el turno vespertino que en el matutino.

d) Análisis e Interpretación de Datos

La suma de ambos turnos nos proporciona 288 alumnos en total, en donde la disparidad de las cifras anteriores nos presenta dos incógnitas muy interesantes más no determinante para la investigación en curso. ¿Por qué hay más mujeres en el turno matutino que en el vespertino? y ¿Por qué hay más varones en el turno vespertino que en el matutino?

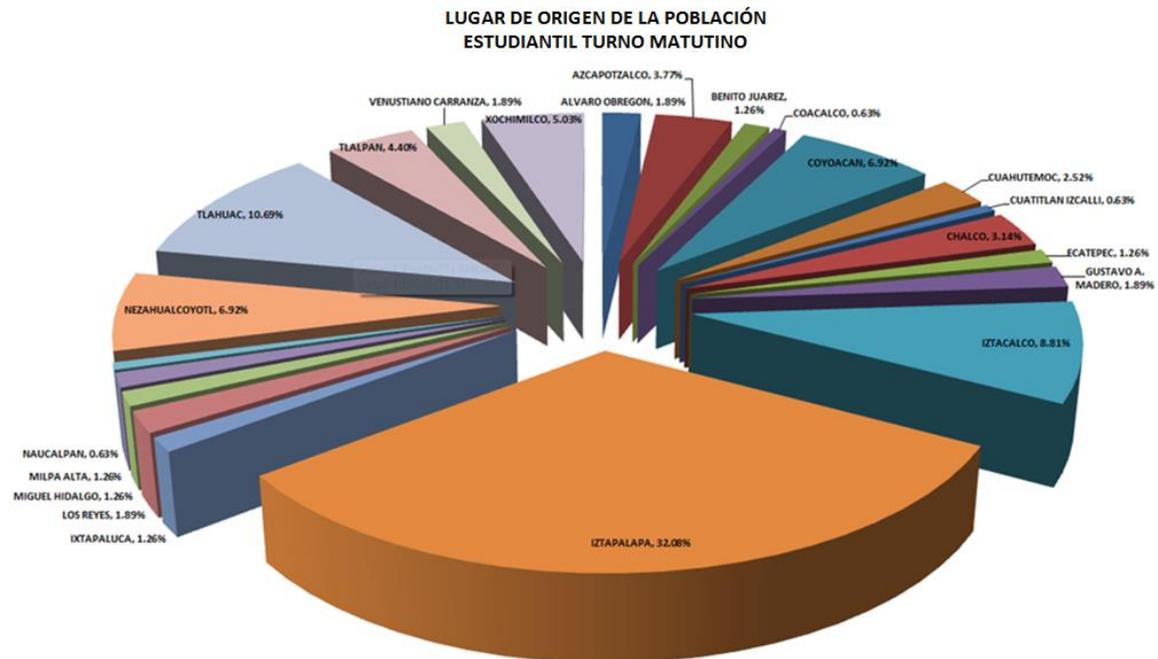
La respuesta a esas dos incógnitas las dejaremos de lado para que sean respondidas en otro momento y otro tiempo; debido a que no son parte primordial de la investigación. Simplemente surgieron como consecuencia de un análisis.

Continuando con la organización de los datos obtenidos, pudimos observar que los lugares de procedencia (delegaciones/municipios) de cada uno de los alumnos son muy heterogéneos y contrastantes, como se muestra en el siguiente cuadro.

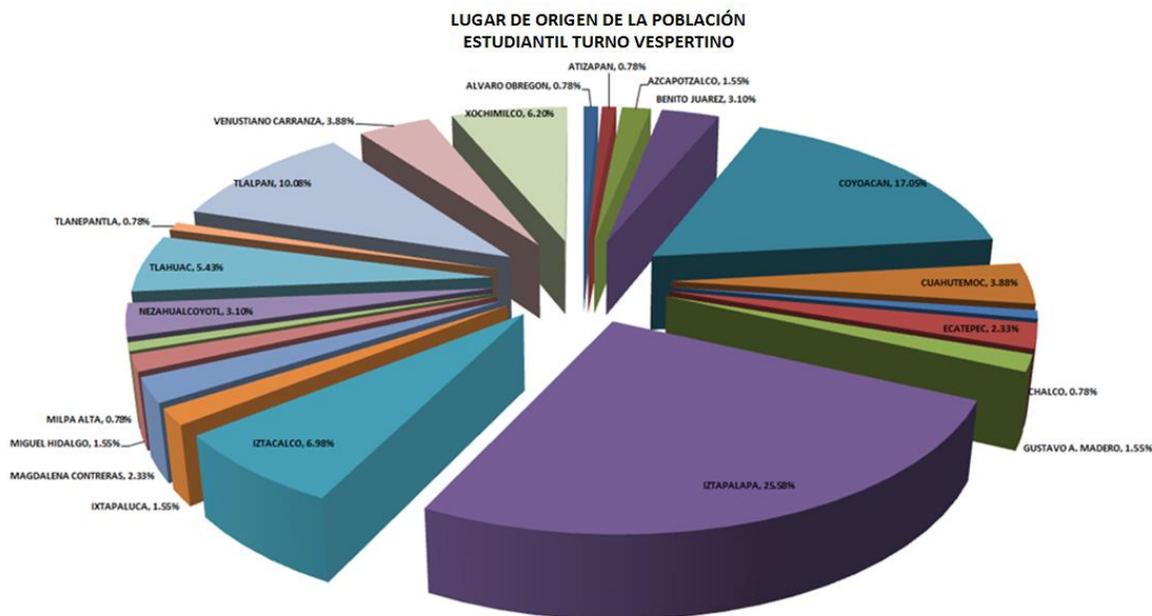
TURNO MATUTINO			TURNO VESPERTINO		
<i>DELEGACIÓN/MUNICIPIO</i>	<i>ALUMNOS</i>	<i>%</i>	<i>DELEGACIÓN/MUNICIPIO</i>	<i>ALUMNOS</i>	<i>%</i>
ALVARO OBREGON	3	1.89	ALVARO OBREGON	1	0.78
AZCAPOTZALCO	6	3.77	ATIZAPAN	1	0.78
BENITO JUAREZ	2	1.26	AZCAPOTZALCO	2	1.55
COACALCO	1	0.63	BENITO JUAREZ	4	3.10
COYOACAN	11	6.92	COYOACAN	22	17.05

CUAHUTEMOC	4	2.52	CUAHUTEMOC	5	3.88
CUATITLAN IZCALLI	1	0.63	CHALCO	1	0.78
CHALCO	5	3.14	ECATEPEC	3	2.33
ECATEPEC	2	1.26	GUSTAVO A. MADERO	2	1.55
GUSTAVO A. MADERO	3	1.89	IZTACALCO	9	6.98
IZTACALCO	14	8.81	IZTAPALAPA	33	25.58
IZTAPALAPA	51	32.08	IXTAPALUCA	2	1.55
IXTAPALUCA	2	1.26	MAGDALENA CONTRERAS	3	2.33
LOS REYES	3	1.89	MIGUEL HIDALGO	2	1.55
MIGUEL HIDALGO	2	1.26	MILPA ALTA	1	0.78
MILPA ALTA	2	1.26	NEZAHUALCOYOTL	4	3.10
NAUCALPAN	1	0.63	TLAHUAC	7	5.43
NEZAHUALCOYOTL	11	6.92	TLANEPANTLA	1	0.78
TLAHUAC	17	10.69	TLALPAN	13	10.08
TLALPAN	7	4.40	VENUSTIANO CARRANZA	5	3.88
VENUSTIANO CARRANZA	3	1.89	XOCHIMILCO	8	6.20
XOCHIMILCO	8	5.03			
TOTAL	159	100 %	TOTAL	129	100 %

Fuente: Elaboración propia. Tabla 2



Fuente: Elaboración propia. Grafica 2



Fuente: Elaboración propia. Grafica 3

Esta serie de estadísticas nos brindan escenarios que nos orillan a suponer que el CECyT 13 es un bastión en donde se dan cita una serie de contextos sociales, económicos, culturales, etc., compactados y/o allegados en cuerpos de adolescentes que traen consigo una serie de experiencias acumuladas que les apoyan en la construcción de significados y perspectivas de la realidad en la que viven.

Hay que hacer notar que tanto en el campo como en los ambientes urbanos marginados se produce la adultez adelantada, debido a la necesidad que tienen los niños de buscar por si mismos recursos de sobrevivencia. Se trata de una adultez parcial, penosa y limitante, y no de la adultez equilibrada de quienes sí pudieron tener desarrollos normales. (Robles, 2004, p. 51)

Dentro de esta gran diversidad de adolescentes observamos que la delegación Iztapalapa es la que tiene el índice más alto de adolescentes inscritos en el plantel en ambos turnos, 32.08% en el turno matutino y 25.58% en el turno vespertino. Es importante mencionar que estos porcentajes corresponden exclusivamente a los grupos seleccionados para la investigación.

En el turno matutino después de la delegación Iztapalapa, le sigue la delegación Tláhuac con 10.69% de alumnos originarios de esa delegación, Iztacalco aporta 8.81% de alumnos, Coyoacán y el municipio de Netzahualcóyotl aportan 6.92% respectivamente y Xochimilco genera 5.03% de alumnos procedentes de ese lugar.

El porcentaje faltante de los 159 alumnos del turno matutino se encuentra repartido entre las delegaciones y municipios siguientes: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coacalco, Cuauhtémoc, Cuautitlán Izcalli, Chalco, Ecatepec, Gustavo A. Madero, Ixtapaluca, Los Reyes, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Naucalpan, Tlalpan y Venustiano Carranza.

Por parte del turno vespertino tenemos que después de la delegación Iztapalapa, le siguen Coyoacán y Tlalpan con 17.05% y 10.08% respectivamente. Iztacalco contribuye con 6.98%, Xochimilco con 6.20% y Tláhuac con 5.43%.

El resto de las delegaciones y municipios que contribuyen con los porcentajes restantes son: Álvaro Obregón, Atizapán, Azcapotzalco, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Chalco, Ecatepec, Gustavo A. Madero, Ixtapaluca, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Netzahualcóyotl, Tlalnepantla y Venustiano Carranza.

Por lo tanto, las probabilidades de que los contextos sociales de la mayoría de los adolescentes se encuentren en zonas donde predomina el disturbio, la violencia, las carencias, la marginación, la delincuencia, la drogadicción y el alcoholismo por mencionar solo algunas de las problemáticas sociales más frecuentes, son muy altas debido a que se sitúan en delegaciones o municipios (Grafica 4) en donde las condiciones de vida usualmente son precarias y bastante deficientes, fomentando que una gran parte de esa población tenga una visión resignada y conformista.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal. www.pgjdf.gob.mx Grafica 4.

Delitos cometidos durante 2010-2011 por Delegación

	2010	2011	TOTAL
Iztapalapa	30,137	30,083	60,220
Cuauhtémoc	28,798	28,702	57,500
Gustavo A. Madero	23,564	21,116	44,680
Benito Juárez	13,719	12,378	26,097
Venustiano Carranza	12,833	12,173	25,006
Miguel Hidalgo	13,127	11,860	24,987
Coyoacán	13,349	12,553	25,902
Tlalpan	11,683	11,632	23,315
Álvaro Obregón	11,960	11,505	23,465
Azcapotzalco	9,406	7,868	17,274
Iztacalco	8,093	7,747	15,840
Xochimilco	6,914	6,087	13,001
Tláhuac	4,819	4,709	9,528
Magdalena Contreras	2,846	2,649	5,495
Cuajimalpa	2,532	2,765	5,297
Milpa Alta	1,508	1,416	2,924

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal.
www.pgjdf.gob.mx Tabla 3.

Estos datos nos indican que los ambientes que conforman a las delegaciones del Distrito Federal, se encuentran acaparados por el sector delictivo. Como podemos observar, durante el 2010 y el 2011 en la delegación Iztapalapa se efectuaron 60,220 delitos aproximadamente, mientras que en la delegación Cuauhtémoc se cometieron alrededor de 57,500 delitos y en la delegación Gustavo A. Madero se consumaron cerca de 44,680 delitos.

Estos hechos convirtieron a dichas delegaciones, en las áreas más conflictivas en ese momento, debido a que la reiteración con la que se presentaban actividades delictivas era muy incesante.

Los ambientes en donde se desarrollan algunos de los adolescentes que viven en Iztapalapa, Cuauhtémoc y Gustavo A. Madero de alguna forma los hacen partícipes de un ambiente negativo y caótico.

En ese mismo periodo en la delegación Benito Juárez se perpetraron 26,097 delitos, mientras que en la delegación Venustiano Carranza fueron 25,006. En la delegación Miguel Hidalgo se consumaron 24,987 actividades delictivas y en Coyoacán se realizaron 25,902 delitos.

Estas delegaciones presentan mínimas diferencias respecto a los delitos cometidos en una y otra delegación. Sin embargo, no dejan de ser actividades dañinas y perjudiciales que enturbian el contexto donde se desarrollan los adolescentes que asisten al CECyT 13.

Este tipo de situaciones originan disparidades muy claras entre los adolescentes, respecto a la valorización y significación de las experiencias, la inculcación e interiorización de formas, símbolos, lenguajes, ideologías y códigos.

El desarrollo de un adolescente está determinado por varios factores (sociales, económicos, culturales, etc.) Un entorno adverso y turbulento puede lograr la creación de enfoques agresivos y falaces de la realidad. Ya que la repetición de patrones familiares y/o sociales pueden influenciar de manera indirecta o directa en cada una de las actividades del adolescente.

Por otro lado, en la demarcación de Tlalpan se realizaron 23,315 delitos, en Álvaro Obregón se cometieron 23,465, en Azcapotzalco 17,274, en Iztacalco 15,840, en Xochimilco 13,001 y en Tláhuac se registraron 9,528 delitos.

Y por último se encuentran delegaciones como Magdalena Contreras, Cuajimalpa y Milpa Alta con 5,495, 5,297 y 2,924 delitos ejecutados respectivamente, erigiéndose así, como las delegaciones con el menor índice delictivo en los periodos antes mencionados.

Esto no implica que por tener los índices más bajos de delitos cometidos durante el 2010 y 2011, sean territorios en donde los ambientes se caractericen por ser tranquilos y adecuados para el desarrollo de una comunidad. Ya que la plenitud de un contexto social por llamarlo de algún modo, no depende solo de la violencia y la delincuencia, también obedece a factores culturales, económicos y políticos.

Con respecto al Estado de México y según el cuarto informe de gobierno de Enrique Peña Nieto, los principales delitos que se cometen en dicha demarcación son: robo, homicidio, portación de arma, secuestro y asociación delictuosa.

De los 125 municipios que constituyen al Estado de México, Naucalpan de Juárez, Ecatepec, Netzahualcóyotl, Ixtapaluca, Atizapán de Zaragoza, Texcoco, Tlatlaya, Tonalco y Tlamanalco, son los municipios en donde se registraron más asiduamente los delitos que se mencionaron con anterioridad.

Sin dejar de mencionar que durante el 2010, Atizapán de Zaragoza fue el municipio más golpeado por la delincuencia.

Juan Manuel Barrera Aguirre publicó en su nota del miércoles 12 de mayo de 2010 en el Universal, "que más de mil 500 delitos y faltas administrativas se cometieron

al mes en ese municipio (Atizapán de Zaragoza), en donde los ilícitos más frecuentes son lesiones, robo de vehículo y robo en sus diferentes modalidades, además de que en los últimos nueve meses se registraron 11 ejecuciones, todas vinculadas con actividades del narcotráfico”.

Curiosamente cinco de los nueve municipios más golpeados por la delincuencia, son los lugares de origen de algunos de los adolescentes que estudian en el CECyT 13.

Es complicado meditar o suponer, que tanto les perjudica o les afectan, los ambientes tan problemáticos y hostiles en los que están inmersos los adolescentes.

Sin embargo es conveniente explicar que los datos anteriores solo tienen la finalidad de revelar parte de los ambientes o escenarios a los que están expuestos diariamente una gran cantidad de adolescentes que asisten al CECyT 13.

No se trata de encasillar o calificar las zonas donde residen los adolescentes, se trata de comprender y reflexionar sobre los aspectos sociales, culturales, económicos y políticos que posiblemente afectaran la construcción de su identidad y los significados que pretende transmitir la OE.

Las experiencias y hábitos adoptados en los alrededores de sus hogares, regularmente se fusionan en una gran diversidad de ideas y formas de comportamiento. Y un paradigma claro de este hecho es la diversidad de colonias que son referidas por parte de los adolescentes.

San Juan Xalpa, Santa María Aztahuacan, Los Reyes Culhuacán, Constitución de 1917, Santa Cruz Meyehualco, Los Ángeles, El Manto, Ejercito de Oriente, El Vergel, Los Ángeles Apanoaya, Santa María Tomatlan, Leyes de Reforma, Paraje Zacatepec y José López Portillo son solo algunos nombres de las colonias de donde provienen alumnos inscritos en el CECyT 13 en ambos turnos.

Dichas colonias son señaladas, debido a que tienen como mínimo dos menciones o más y responden a la estadística anterior (Tabla 2) que indica que la delegación Iztapalapa es la que aporta más alumnos inscritos al plantel en cuestión. Es elemental indicar que los alumnos que pertenecen a los grupos con lo que se realizó esta investigación refieren un sinnúmero de colonias pertenecientes a esta delegación, que sin embargo solo obtienen una mención.

Inmediatamente de las colonias antes mencionadas y que integran parte de la delegación Iztapalapa le siguen colonias que también fueron mencionadas por lo menos en dos ocasiones pero que no compiten con la diversidad con la que

contribuye Iztapalapa. La CTM Culhuacán, Culhuacán, Presidentes Ejidales y Santo Domingo conforman parte de la delegación Coyoacán.

La delegación Iztacalco es insinuada con las colonias Gabriel Ramos Millán, Agrícola Oriental y Pantitlan; las colonias Portales y del Valle son aportadas por la delegación Benito Juárez; Villa Coapa y San Miguel Topilejo pertenecen a la delegación Tlalpan y las colonias Netzahualcóyotl y Metropolitana pertenecen al municipio de Netzahualcóyotl.

Por último tenemos a delegaciones y municipios que son aludidos con una sola colonia pero que esta misma tiene al menos dos menciones; como el caso de La Cebada que forma parte de la delegación Xochimilco; la colonia Del Mar que es parte del territorio de la delegación Tláhuac; la delegación Venustiano Carranza colabora con la colonia Merced Balbuena y la colonia Santa Ana Tlacotenco ubicada en la delegación Milpa Alta.

Y por parte de los municipios tenemos a Ecatepec y Chalco, que son representados por las colonias Ciudad Azteca y Centro respectivamente. Esto nos conduce a creer que las condiciones de vida entre un adolescente que vive en el municipio de Ecatepec y uno que vive en la delegación Benito Juárez son totalmente opuestas debido a que sus contextos inmediatos proporcionan características específicas y singulares que posiblemente serán las responsables de que su perspectiva de la OE sea totalmente disímil.

El enlace entre el adolescente y su contexto inmediato será determinante para deducir e interpretar las concepciones obtenidas a través de la pregunta ¿Cuándo pienso en Orientación Educativa, pienso en?, pregunta que ya se había mencionado con anterioridad explicando cual era el fin de la misma.

Prosiguiendo con la descripción de la metodología utilizada en esta investigación, se enlistaron por turno las significaciones que están relacionadas con la OE según los 288 alumnos a los que se les aplicó el ejercicio, así como el número de veces que fueron mencionados.

Es importante mencionar que hubo términos que se repitieron 20 veces o más, por lo que se dispuso tomarlos como referencia vital, para construir un enfoque más diáfano y natural que nos permita acercarnos a sus representaciones reales. Con el fin de adecuar o dirigir las herramientas de la OE hacia el cumplimiento de las expectativas de los adolescentes en general.

TURNO MATUTINO

TURNO VESPERTINO

CONCEPTO	# DE VECES MENCIONADO	CONCEPTO	# DE VECES MENCIONADO
ASESORIA	1	ADOLESCENTES	3
ACADEMICO	1	APOYO	17
APRENDIZAJE	21	APRENDIZAJE	33
AXIOLOGICO	1	AUTOESTIMA	1
ACTOS	2	AYUDA	30
ACEPTACIÓN	2	ALUMNOS	8
ACLARACIÓN	1	ASERTIVIDAD	3
ACTUAR	1	ACTITUDES	9
ADOLESCENCIA	2	ATENCIÓN	3
AFECTO	1	ADELANTE	1
ALEGRIA	1	ACREDITAR	1
AMABILIDAD	2	ANTIVALORES	1
AMIGOS	7	ANALIZAR	1
AMISTAD	10	AUTOCONOCIMIENTO	1
AMOR	15	APTITUDES	6
ANALIZAR	1	ADQUIRIDOS	1
ANTICONSEPTIVOS	1	AMIGOS	1
APOYO	38	AUTODEPENDENCIA	1
APROVECHAMIENTO	1	ACCIÓN	1
APTITUDES	1	ACLARACIONES	2
ARMONIA	1	APROBAR	1
ASERTIVIDAD	2	ACONSEJAR	1
ATENCIÓN	4	ASESORES	1
AUTOAYUDA	1	BUENO	1
AUTOCONOCIMIENTO	1	BASES	1
AUTOESTIMA	26	BIENESTAR	1
AUTOEVALUACIÓN	1	BUSCAR	1
AUTONOMIA	1	COMPRESIÓN	7
AYUDA	43	CULTURA	3
BASES	1	COMENTARIOS	1
BIENESTAR	7	CONOCIMIENTO	21
BUEN CAMINO	1	CAMINO	4
BUSCAR	1	COMUNICACIÓN	7
BUZÓN	1	COMPROMISO	3
CALIDAD	1	CONSTANCIA	2
CALIFICACIONES	1	CONSEJOS	9
CAMBIOS	2	COMPORTARSE	2
CAMINO	3	COMPETENCIA	3
CAPACITACIÓN	2	CUMPLIR	2
CARACTERISTICAS	1	CARRERA PROFESIONAL	7
CARRERA	8	CLASES	3
CIVICA	1	CUALIDADES	1
CLARIDAD	1	COMPAÑEROS	2
COLABORACIÓN	2	CALIFICACIÓN	1
COMPAÑERISMO	4	CALIDAD DE VIDA	1
COMPARTIR	1	CRECIMIENTO	1
COMPORTAMIENTO	1	CREACIÓN	1
COMPRENDER	5	CONFIANZA	1
COMPRESIÓN	18	CICLOS	1
COMPROMISO	3	CAMBIOS	2
COMUNICACIÓN	19	CIRCUNSTANCIAS	1
CONCIENCIA	2	COMPARACIÓN	1
CONFIANZA	15	CAPACITACIÓN	1
CONOCER	4	CORRECCIÓN	1
CONOCERME	2	DISCIPLINA	7
CONOCIMIENTOS	11	DECISIONES	22

CONSEJO	8	DESEMPEÑO	3
CONSIDERACIÓN	1	DIRECCIÓN	6
CONVERSAR	2	DERECHOS	2
CONVIVENCIA	1	DESTREZAS	1
CORRECCIÓN	1	DUDAS	2
CORRECTO	1	DEDICACIÓN	1
CRECIMIENTO	1	DISCUTIR	1
CUALIDADES	1	DESARROLLO	12
CUIDADO	1	DROGAS	1
CUMPLIR	2	ESCUELA	6
DECISIONES	19	ESFUERZO	9
DEDICACIÓN	2	ESTUDIO	18
DERECHOS	1	EXAMEN	1
DESARROLLO	7	ESTRATEGIAS	2
DESEMPEÑO	1	ESTIMULO	1
DIALOGO	3	EJEMPLOS	1
DISTRIBUCIÓN	1	EMPATÍA	2
DIVERSIÓN	3	EXITO	3
DUDAS	8	ETICA	2
EDUCACIÓN	27	EXPRESIÓN	1
ELECCIÓN	6	ETAPAS	1
EMBARAZOS	1	EDUCACIÓN	48
EMPEÑO	1	ENSEÑANZA	14
ENSEÑAR	6	ELECCIÓN	6
ENTORNO	2	EXPERIENCIAS	2
ERRORES	1	ENTORNO	1
ESCUCHAR	4	EMOCIONES	1
ESCUELA	6	FORMACIÓN	14
ESFUERZO	5	FODA	2
ESTIMULO	1	FAMILIA	6
ESTRATEGÍA	1	FUMAR	1
ESTRUCTURA	1	FUTURO	13
ESTUDIOS	13	FORTALEZAS	2
ETICA	4	GRUPO	1
ÉXITO	1	GUIA	20
EXPERIENCIA	1	HABILIDADES	9
EXPRESAR	4	HONESTIDAD	2
FAMILIA	15	HACER	2
FELICIDAD	4	INFORMACIÓN	17
FORMACIÓN	3	INSTRUCTORES	1
FORTALEZA	1	IPN	1
FRACASOS	1	INTELIGENCIA	1
FUTURO	18	INTERES	1
GRUPO	3	IDEAS	4
GUIA	10	INVESTIGACIÓN	1
GUSTOS	1	IGUALDAD	1
HABILIDADES	1	IDENTIDAD	6
HOMBRE	1	INTEGRACIÓN	1
HONESTIDAD	3	INSTITUTOS	1
IDEAS	2	JUVENTUD	4
IDENTIDAD	5	LIBROS	2
IGUALDAD	1	LIBERTAD	2
IMAGINAR	1	LICENCIATURA	1
INDEPENDENCIA	1	LOGROS	2
INFORMACIÓN	15	LIDERAZGO	1
INTEGRACIÓN	1	LEER	3
INTELIGENCIA	1	METODOS	3
INTERESES	5	MATERIAS	4
INTERIOR	1	MOTIVAR	3
INVESTIGAR	1	MENTALIDAD	2
JUGAR	1	MEMORIZAR	1
LIBERTAD	1	METAS	3

LIBRE ALBEDRIO	1	MORAL	1
LOGROS	2	MEJORES	7
MADUREZ	1	NECESARIO	1
MATERIAS	1	NUEVOS	1
MEJORAR	2	NIVELES EDUCATIVOS	1
MENTALIDAD	1	ORIENTACIÓN	33
METAS	10	OPORTUNIDAD	6
METODOS	2	OPINION	3
MODIFICAR	1	ORGANIZAR	4
MORAL	4	ORDEN	4
MUJER	1	OBSTACULOS	1
NORMAS	1	OBLIGACIONES	2
NOVIAZGO	1	OPCIONES	2
NUMEROS	1	OBJETIVOS	3
OBJETIVOS	2	OBSERVACIÓN	1
OBLIGACIONES	2	PROFESORES	14
ONTOLOGICO	1	PENSAMIENTO	4
OPCIONES	1	PROBLEMAS	4
OPINAR	2	PSICOLOGÍA	3
OPTIMISMO	2	PANORAMA	1
ORDEN	1	PADRES	1
ORGANIZACIÓN	2	PROCESOS	1
ORIENTADORES	1	PERSEVERANCIA	1
ORIENTAR	14	PROTECCIÓN	1
PACIENCIA	1	PREPARACIÓN	4
PADRES	1	PREGUNTAS	4
PAZ	1	PROYECTO	1
PENSAR	9	PROGRESO	1
PERSISTENTE	1	PREVENCIÓN	1
PERSONAL	2	PRIMARIA	1
PERSONALIDAD	4	PREVIAMENTE	1
PLANEACIÓN	10	PERSONALIDAD	3
PLANIFICAR	1	PRACTICA	3
PLATICAS	1	PERFIL	1
PLATICAS	2	PAIS	1
PODER	1	PLANEACIÓN	1
POSIBILIDADES	1	PROFESIÓN	2
PRECAUCIÓN	1	RESPONSABILIDAD	20
PREFERENCIAS	1	RELIGIÓN	1
PREGUNTAS	3	RESPUESTAS	6
PREVENCIÓN	6	RESOLUCIÓN	6
PRIORIDADES	2	RAZONAMIENTO	6
PROBLEMAS	7	REFLEXIONAR	2
PRODUCTO	1	RUTA	1
PROFESIÓN	3	REGLAS	3
PROFESORES	7	RELACIONES	1
PROMEDIO	1	RECURSOS	1
PROYECTO DE VIDA	1	REALIDAD	1
PROYECTOS	4	RESPETO	3
PRUDENCIA	1	SER ALGUIEN	1
PSICOLOGIA	10	SEXUALIDAD	5
PUNTUALIDAD	1	SABER	2
RAZONAR	2	SALIR	1
REALIZAR	1	SERVICIOS	1
RECONOCER	1	SUPERACIÓN	1
RECOPIRAR	1	SECUNDARIA	1
REFLEXIONAR	12	SALUD	2
REFORZAR	1	SITUACIONES	1
REGLAS	2	SOCIEDAD	2
RELACIONES	12	SINCERIDAD	1
RESPETO	31	SOBRESALIR	1
RESPONSABILIDAD	24	SOCIALIZAR	1

RESPUESTAS	10	SATISFACCIÓN	1
RISAS	1	TRABAJO	9
SAGACIDAD	1	TITULACIÓN	1
SALÓN	3	TOLERANCIA	2
SENTIMIENTOS	5	TAREAS	1
SEXUALIDAD	21	UNIVERSIDAD	1
SOCIALIZACIÓN	3	VIDA	4
SOCIEDAD	7	VOCACIÓN	2
SOLIDARIDAD	3	VALORES	22
SOLUCIONES	10	VISIÓN	1
SUPERACIÓN	7		
SABER	1		
SABIDURÍA	1		
SALUD	10		
SEGURIDAD	8		
SERENIDAD	1		
SINCERIDAD	1		
SISTEMATIZACIÓN	1		
SITUACIÓN	1		
SUGERENCIAS	1		
TAREA	4		
TEORÍA	1		
TOLERANCIA	1		
TRABAJO	5		
TRANSPARENCIA	1		
TRANSTORNOS	1		
TRIUNFAR	3		
TROPIEZOS	1		
UBICACIÓN	1		
UNIDAD	1		
UNION	1		
UNIVERSIDAD	1		
VALORACIÓN	2		
VALORES	31		
VERDAD	1		
VIDA	14		
VOCACIÓN	2		
YO	1		

Fuente: Elaboración Propia. Tabla 4

La cantidad de términos que fueron referidos por los adolescentes es enorme y diversa. Es elemental señalar que se respetó en todo momento cada una de las palabras que escribieron en el ejercicio, con el fin de obtener mayor credibilidad respecto al significado que tienen de la OE.

La gran multiplicidad que la OE representa para estos adolescentes, es una clara respuesta al supuesto de que la OE puede brindar un sinfín de alternativas y posibilidades aplicables para los conflictos que vive diariamente un adolescente.

Como sugerimos anteriormente, de aquí se derivan algunos conceptos específicos (ambos turnos) con 20 menciones o más, que nos revelan que la percepción e intereses de los adolescentes del CECyT 13 están enfocados en acciones que son ejes principales de sus contextos más inmediatos como su familia, la sociedad, la escuela, los amigos, etc.

Es importante explicar que se decidió optar por el número 20, debido a que fue la cifra más representativa dentro de todas las menciones.

Consideramos acertada la idea de que en nuestro trabajo de investigación, fueran nuestros criterios propios los que determinarían las actividades a seguir. Admitimos plenamente que hay criterios metodológicos básicos para la realización de trabajos de investigación. Sin embargo, valoramos nuestra libertad absoluta de elegir y diseñar las estrategias metodológicas más adecuadas para nuestro trabajo, respetando en todo momento los preceptos metodológicos de rigor.

TURNO MATUTINO		TURNO VESPERTINO	
CONCEPTO	# DE VECES MENCIONADO	CONCEPTO	# DE VECES MENCIONADO
AYUDA	43	EDUCACIÓN	48
APOYO	38	ORIENTACIÓN	33
VALORES	31	APRENDIZAJE	33
RESPETO	31	AYUDA	30
EDUCACIÓN	27	DECISIONES	22
AUTOESTIMA	26	VALORES	22
RESPONSABILIDAD	24	CONOCIMIENTO	21
APRENDIZAJE	21	RESPONSABILIDAD	20
SEXUALIDAD	21	GUÍA	20

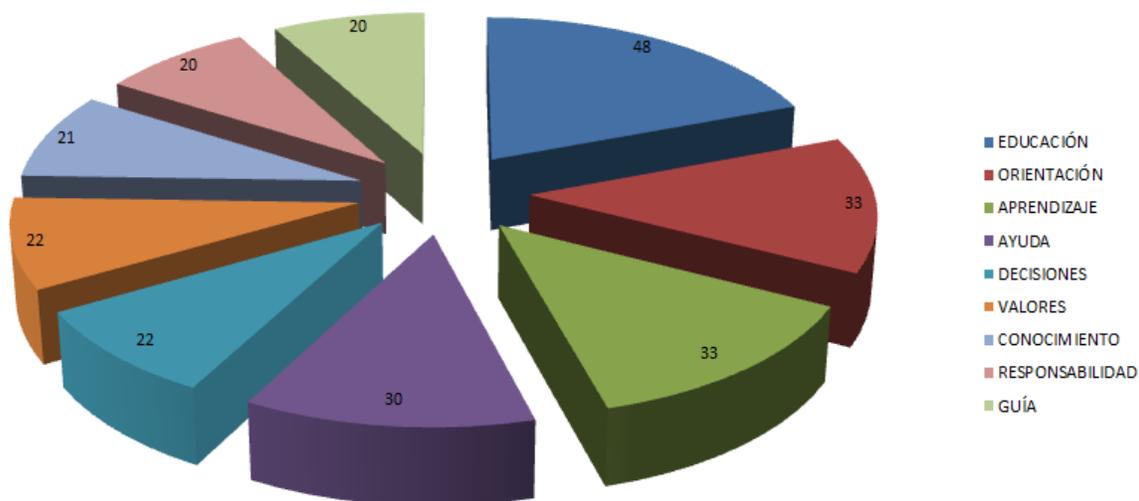
Fuente: Elaboración Propia. Tabla 5



Fuente: Elaboración propia. Grafica 5

Área del gráfico

Conceptos relacionados con la OE Turno Vespertino



Fuente: Elaboración propia. Grafica 6

Su visión de la OE está totalmente dirigida hacia acontecimientos de índole personal y social principalmente.

Esto quiere decir que es desatinado relacionar a la OE exclusivamente con ciertos temas (sexualidad, anticonceptivos, drogadicción, alcoholismo, plan de vida, etc.) Las concepciones que aportaron los adolescentes hablan por sí solas y muestran claramente que sus necesidades e intereses son totalmente opuestos al proyecto de OE que se tiene por parte de las autoridades y los profesores-orientadores.

El significado de la OE para algunos adolescentes del CECyT 13 conlleva un sinfín de cuestiones que para ellos son fundamentales y necesarios. Basta con mirar cada una de las conceptualizaciones que aportaron respecto a la OE. Ya que no solo se trata de la idea que puedan tener de la OE, sino también de cómo llevar a la práctica la “orientación” recibida por parte de los profesores-orientadores.

A primera vista podemos observar que en ambos turnos la OE es similar a la idea de AYUDA, por lo tanto, forzosamente aquí es donde el personal correspondiente (autoridades-profesores-orientadores) está obligado a averiguar por qué y para que necesita AYUDA un adolescente.

Con que medios cuentan la OE y de qué forma puede el profesor-orientador proporcionar esa AYUDA, que no se debe confundir con solucionar los problemas.

Los sucesos complejos y densos de un adolescente casi siempre estarán acompañados de “tragedia, drama y sufrimiento”, entendiendo que aunque para las

generaciones adultas ese tipo de “problemas” solo sean insignificantes y poco serios, para el adolescente es simplemente todo su mundo.

Recordemos que la realidad casi siempre o siempre rebasa a la ficción y habitualmente la realidad que viven actualmente los adolescentes de cualquier lugar es radicalmente desigual a la de otras generaciones. Por lo tanto, las alternativas, sugerencias, propuestas y acciones deben estar totalmente pensadas y estructuradas a favor de las nuevas generaciones.

Actualmente vivimos a un ritmo de vida demasiado acelerado y en donde la violencia prácticamente se ha vuelto un estado permanente de la sociedad, y con todo y esa circunstancia negativa surgió una significación poco común para los tiempos que estamos viviendo: VALORES.

¿Por qué algunos adolescentes del CECyT 13 creen que la OE es paralela a los VALORES?

Esta pregunta puede ser otra parte medular de lo que la OE realmente puede brindar. Y no nos referimos al tema de los VALORES como un cliché o una simple apariencia. Nos referimos concretamente a conformar una relación entre adolescentes y los valores, en donde sensatamente se construya un entendimiento y una visión que le aporte al adolescente sentido común y convicción.

La cuestión de los VALORES puede ser muy complicada, sin embargo ahí se gesta el reto de la OE. Es decir, tener en cuenta la concepción de VALORES que tienen los adolescentes con el objetivo de crear mecanismos que faciliten la tarea de divulgación y persuasión del tema en cuestión.

Ya que no se trata solamente de representaciones teóricas, se trata de que cabalmente y habitualmente se practique en todo momento y en cualquier ambiente en que se encuentre el adolescente con la finalidad de que interiorice por convicción y no por obligación los VALORES que considere más apegados a su identidad.

Ya que si la OE logra transmitir una idea general de lo que les puede ofrecer a los adolescentes de manera real y funcional, probablemente y sin caer en idealismos utópicos, su incredulidad hacia la OE se transmute naturalmente en confianza.

Generalmente e históricamente se ha subestimado al adolescente respecto a una naturaleza rebelde y difícil de tratar. Insólitamente se presentó un concepto que por lo regular no es un tema que goce de mucha popularidad entre los adolescentes de cualquier escuela de nivel medio superior: EDUCACIÓN.

¿Qué relación existe entre la OE y la EDUCACIÓN? ¿Porque algunos adolescentes creen que la OE es semejante a EDUCACIÓN?

Es preciso analizar y reflexionar sobre las concepciones que forman los adolescentes sobre la OE. Es de vital importancia localizar el punto central de la relación entre OE-EDUCACIÓN que representan los adolescentes, ya que así sería

menos complicado agazapar y respirar la conexión que pudiera existir entre estos dos factores.

Es determinante aprehender la idea clara y específica de lo que ellos necesitan realmente y así liquidar de una vez por todas las suposiciones que día a día se generan en un escritorio.

Las palabras o ideas que los adolescentes aportaron para la realización de este estudio no significan que sean las únicas o las definitivas, sin embargo son las más cercanas a lo que podría ser una idea general de lo que podría o debería ser la OE en el nivel medio superior y concretamente en el CECyT 13.

Normalmente la palabra RESPONSABILIDAD está ligada al adolescente de una manera impositiva y forzada en la mayoría de los ámbitos en los que se desarrolla. Regularmente algunas generaciones adultas dan por hecho que la etapa de la adolescencia está rodeada de una irresponsabilidad natural y espontánea.

Sin embargo y basándonos en los resultados obtenidos, podemos observar que algunos adolescentes del CECyT 13 revelan una inquietud hacia el tema de la RESPONSABILIDAD.

Desconocemos él porque conjeturan que la OE les brindara RESPONSABILIDAD, sin embargo si entendemos que la OE podría ser la herramienta que les permita de algún modo, desarrollar el sentido de la RESPONSABILIDAD.

Con la finalidad de que ellos adapten a la OE a sus intereses y confusiones y no que la OE los adapte a una serie de suposiciones basadas en idiosincrasias atrasadas y diseñadas en contextos inexistentes y poco veraces.

No debemos de perder de vista que al igual que el concepto de VALORES, la RESPONSABILIDAD está sitiada por un sin número de circunstancias, ideologías y opiniones inmersas en la vida cotidiana, que lejos de aportar o enriquecer su práctica normalmente, solo se altera y se desvirtúa de una forma alarmante, creando una serie de vicios sociales (corrupción, violencia, desconfianza, indiferencia, etc.)

Y finalmente apareció el concepto de APRENDIZAJE; idea que cierra cabalmente el círculo de significaciones que hasta el momento hemos presentado. Debido a que tan solo con la mención de la palabra, se logra apreciar la disposición (abierta) que tienen los adolescentes frente al tema que se está afrontando.

Se cometería un grave error si se intenta (ra) que la OE les establezca la forma en la que hay que aprender ciertas situaciones. El APRENDIZAJE (cualquiera que este sea) debe de estar apegado a una gran diversidad de ideologías y sentimientos que les facilite la interiorización de posibles alternativas o estrategias que les permitan decidir y solucionar sus dificultades y hechos adversos.

No podemos afirmar si están preocupados u ocupados por su desarrollo de manera general, sin embargo es elemental señalar que los adolescentes del CECyT 13 han

participado seriamente en la exposición de significaciones que aparentemente no dicen nada, pero que analizando escrupulosamente cada una de las ideas relacionadas con la OE nos exhibe claramente en la dirección en la que debemos continuar. Sabemos que para nada será sencillo transformar un conocimiento (OE) de un día para otro, sin embargo si puede ser el inicio de un cambio que llevara un proceso (lento) que al final del día puede ser una evolución muy significativa para el ámbito de la OE.

Y por último, se aplicaron 10 entrevistas estructuradas. El guion de la entrevista estructurada (Anexo 2) estuvo conformado por 19 preguntas abiertas.

Es fundamental mencionar que algunas de las preguntas fueron creadas, específicamente a partir de cinco de los términos o conceptos que los alumnos mencionaron 20 veces o más. (Ver Tabla 5)

Las entrevistas fueron aplicadas a 10 alumnos elegidos aleatoriamente. Sin importar que anteriormente hayan participado en el ejercicio metodológico que se aplicó al inicio de la investigación. Solo debían de ser parte de la comunidad estudiantil.

Cada entrevista se realizó de manera individual en diferentes lugares del plantel (biblioteca, explanada, aula, jardín y pasillo) En todas las entrevistas se utilizó una pequeña grabadora con la finalidad de captar cada palabra del adolescente, así como para respaldar cada dato o afirmación que se utilizó para esta investigación.

Antes de iniciar el dialogo, se le informó a los adolescentes que la entrevista sería grabada con fines específicamente académicos y que la información sería confidencial, respetando en todo momento su identidad.

La extracción de testimonios y frases de las entrevistas ya mencionadas son momentos significativos (Anexo 3). Ya que con estos elementos, se creó una fusión, entre teoría y empirismo, que a su vez nos permitió exponer e interpretar de una forma simple pero contundente el significado que tiene la OE, la adolescencia y la identidad para los adolescentes del CECyT 13. Sin dejar de lado sus necesidades, aprendizajes, temas, opiniones, comentarios y reflexiones que les inspire todo lo relacionado con el ámbito de la OE.

Algunos fragmentos de las entrevistas aplicadas, fueron utilizados en el capítulo II, con la finalidad de fortalecer el vínculo indisoluble entre la perspectiva expuesta durante este trabajo y la perspectiva de los adolescentes.

Con la aplicación de entrevistas, se procuró formalizar una serie de razonamientos y observación que nos encausen a la elaboración de conclusiones y propuestas auténticas y factibles, sin caer en suposiciones o hipótesis aventuradas.

4.3 Conclusiones

Las intenciones de la OE son loables y significativas. Sin embargo las herramientas académicas y estrategias de aprendizaje que se utilizan para llevar a cabo dichas intenciones son equívocas.

Se excluyen de manera constante, elementos que intervienen directa o indirectamente en la vida de un adolescente. No es necesario conocer a la perfección a cada adolescente del CECyT 13. Solo basta con incluir características muy específicas y usuales de su género.

Las condiciones socioeconómicas en las que vivimos actualmente, imponen paradigmas fugaces e imprecisos. Este tipo de circunstancias contribuyen de manera negativa en las intenciones de la OE.

Es urgente y necesario que los actores que están ligados directamente con el diseño, la impartición y la evaluación de la OE del CECyT 13, se involucren de manera inmediata con la realidad de los adolescentes que asisten al plantel.

Los constantes cambios económicos, sociales y culturales de la sociedad en la que participamos. Hábilmente modifican los estilos de vida de los individuos. Estilos de vida que simplemente obedecen a intereses económicos y de expansión comercial generalmente.

El desarrollo de los adolescentes comúnmente está involucrado en prácticas viciadas y negativas. Su moldeable e incipiente personalidad los convierte en blanco fácil de las falsas necesidades que ha engendrado nuestra sociedad.

El papel de la OE simplemente debe ser el que le concierne. No se intenta exigirle a la OE que asuma una responsabilidad que atañe a otros actores. El tránsito de la OE debe de ser acondicionado a las necesidades e intereses homogéneos que presenten los adolescentes del CECyT13.

La exploración feroz e imprudente de la mayoría de los adolescentes, generalmente suscitan situaciones complicadas de conducir por parte de padres y profesores. El rezago generacional que a menudo exhiben los padres de familia y profesores, entorpecen (aún más) e influyen gradualmente en las actitudes y comportamientos de los adolescentes.

La travesía que representa el ser un adolescente. Ofrece una serie de disyuntivas que se encuentran extremadamente incompatibles con el mundo adulto. Y no es que haya mundos paralelos de adolescentes y adultos. Sólo que la complejidad del ser humano provoca una estigmatización de la inexperiencia y la experiencia. Una clasificación que desde hace mucho tiempo es falsa. La edad de un individuo no equivale a una toma de decisiones objetiva.

La inexperiencia de un adolescente, no necesariamente significa error o equivocación. Los horizontes que hoy persiguen ellos, en algún tiempo atrás representaron la rebeldía de los adultos de hoy.

Por lo tanto, es necesario que las intenciones de auxiliar a los adolescentes traspasen las veredas de las suposiciones o las historias idílicas. Es preciso que aporten opciones coyunturales para modificar (por el momento) su dinámica cotidiana.

Paradójicamente las condiciones evaluativas del sector educativo se están anteponiendo a que el adolescente desarrolle sus habilidades de analizar, reflexionar, comprender y cuestionar sobre el mundo en el que vive.

Su proceso educativo como tal, no importa, no es relevante. Lo significativo es “corregirlos” con supuestos programas y/o proyectos que inmediatamente arrojen resultados positivos.

Generalmente estos programas y proyectos obedecen a formalidades administrativas y supuestamente académicas. Haciendo a un lado, la esencia natural de la mayoría de los adolescentes.

Es obligatorio repensar sobre cada uno de los factores que intervienen en los contextos inmediatos de los adolescentes. Ya que cada uno de estos tendrá incidencia en el desarrollo general del adolescente.

No es nada fácil ofrecer opciones que apoyen y auxilien a los adolescentes de forma seria y efectiva. El desafío al que se enfrentan profesores y autoridades no es nada sencillo. Al contrario, requiere de una estrategia que implique incluir particularidades fundamentales en la existencia del adolescente.

El tema de su identidad no puede ni debe ser subestimada a dos o tres actividades de un programa que nadie sabe cuál fue la metodología que se utilizó para realizarlo.

La identidad, la sexualidad, las adicciones, el noviazgo, el enamoramiento, la toma de decisiones, el aborto y la vocación son temas importantes pero repetitivos. Desde hace años, los métodos que se aplican para su exposición son ordinarios y vetustos.

No podemos seguir hablando y explicando la dificultad que existe entre la OE y el adolescente. Y no es que la OE este rivalizada con los adolescentes, de hecho existe prácticamente por ellos y para ellos.

El inconveniente radica, en que al menos en el CECyT 13, se ha abandonado a la OE de una forma alarmante. La OE por sí sola, no podrá apoyar el proceso social y educativo del adolescente. Ya que las carencias pedagógicas y académicas de sus pilares fundamentales: los profesores/orientadores, son muy evidentes e ignoradas por ellos mismos.

El programa debe estar diseñado para afrontar las dudas que presenten la mayoría de los adolescentes. Un programa que respete la autonomía y las particularidades de cada adolescente sin necesidad de modificarlo o adaptarlo a cada uno de ellos. Eso sería imposible.

El programa de estudios de OE puede estar respaldado y justificado por características pedagógicas y académicas flexibles y universales por llamarle de

algún modo. Que brinden ejercicios de análisis y reflexión, sobre cada uno de los temas propuestos por ellos mismos.

La OE no es para aprender o memorizar. Sencillamente es para dialogar, debatir, proponer y reflexionar sobre su identidad, sexualidad, noviazgo, enamoramiento, adicciones, toma de decisiones, vocación, etc.

La etapa adolescente del ser humano debe ser valorada y respetada. Debe ser auxiliada y guiada de manera sencilla, respetuosa y tolerante. Sin ignorar ningún detalle o situación por insignificante que parezca.

La serie de significados y códigos que lentamente van adquiriendo en los diversos escenarios en donde se desarrollan. Serán la contraparte con la que la OE deberá de discernir con la intención de analizar el significado y el código que más se identifique con su realidad. Es decir, se pretende equilibrar y replantear cada una de sus visiones sobre su realidad, con el propósito de que ellos mismos elijan y diseñen sus propias alternativas.

Los alcances de la OE deben estar sustentados en principios teóricos y empíricos de forma paralela. Las innovaciones teóricas que vayan surgiendo con el paso del tiempo deben ser consideradas y analizadas para diseñar programas que se puedan aplicar en cualquier contexto.

Las transformaciones ideológicas y culturales que sigilosamente se van apoderando de las dinámicas de la sociedad. Empantanar los procesos de objetividad y sentido común, que frecuentemente permiten al ser humano elegir significados o códigos que le representan intereses o necesidades según sea el caso.

Las atmosferas que cotidianamente van generando y transformando los adolescentes del CECyT 13, rebasan y someten a los contenidos de la OE. Prácticamente es adentrarnos a otra dimensión donde aparentemente hay límites que nadie respeta.

La insolencia con la que la mayoría de los adolescentes socializan y describen su dinámica cotidiana, simplemente obligan a que la existencia y la estructura de la OE sean intervenidas inmediatamente por estrategias y técnicas que permitan vislumbrar y aportar enfoques innovadores e inéditos.

Hasta el día de hoy la mayoría de los libros, guías, manuales y folletos publicados simplemente se limitan a relatar y describir realidades de dimensiones desconocidas o que al menos no existen ahora. El diseño, el contenido y hasta las habilidades que se plantean desarrollar están fuera de contexto y de siglo.

La incertidumbre que desde hace años reproduce y alimenta la OE, facilita en gran porcentaje la imposición de significaciones y códigos de un sistema neoliberal que dicta tajantemente las normas y reglas de comportamiento que deben de cumplir los adolescentes.

La vestimenta, el lenguaje, la música, la tecnología y las redes sociales drásticamente se han convertido en instrumentos neoliberales perfectos que entorpecen las intenciones y contenidos que la OE ambiciona inculcar e interiorizar.

La práctica académica y social de la OE debe obedecer a las aportaciones teóricas que han evolucionado con el paso de las generaciones. La apertura ideológica y actitudinal deben ser dos elementos que caractericen a la OE en un proceso de reestructuración e innovación que verdaderamente construyan contenidos y significados tangibles y viables.

Las tendencias académicas que continuamente determinan y establecen las necesidades de aprendizaje. Inconscientemente alientan prácticas de resistencia y pasividad en los adolescentes frecuentemente.

Aparentemente no sucede nada relevante en los entornos inmediatos de los adolescentes. Sin embargo, cada lazo social que se va expandiendo dentro de su ambiente. Va gestando un sinfín de sucesos que les permitan experimentar prácticas y experiencias que tal vez no estaban contempladas por ellos mismos. Lo que incrementa en un gran porcentaje las posibilidades de que se encuentren inmersos en situaciones extremadamente riesgosas y dañinas.

Es prácticamente imposible impedir que se establezcan relaciones sociales de compañerismo, amistad, noviazgo y frees entre ellos. Tampoco se busca clasificar o estigmatizar relaciones sociales en buenas o malas. Simplemente se intentan pluralizar y justificar los criterios con los que se conducen la mayoría de los adolescentes para aceptar o rechazar las circunstancias que se presentan en su vida cotidiana.

Es tiempo de que la OE sea retomada teórica y empíricamente por parte de las autoridades y profesores. La finalidad debe estar dirigida a la implementación de un programa de estudios que concierne y responda al perfil del adolescente del siglo XXI.

La OE tiene que ser considerada y utilizada como una alternativa coyuntural y visible por parte de las autoridades y profesores correspondientes.

Ante el fracaso e ineficiencia de programas de estudio y/o metodologías que se han utilizado por décadas. Es pertinente que se le dé cabida a la OE no solo como un programa de estudio. Si no como un proyecto de carácter universal que este inmerso en todo el proceso educativo de cada individuo. Vinculando los elementos más significativos del TS y la OE.

Para tal labor, presentamos una serie de propuestas que están justificadas en los alcances teóricos (ignorados y ya presentados en este trabajo) y sociales que brinda la OE desde hace tiempo.

PROPUESTAS

Metodología (Diseño de Plan de Estudios)

- Convocar a un primer encuentro de OE interno de adolescentes en el CECyT 13. (debates, opiniones, reflexiones, análisis, lluvia de ideas y propuestas)
- Recopilar ideas y propuestas de los adolescentes que pudieran conformar un plan de estudios de OE.

- Establecer criterios que faciliten la elección de cada uno de los temas y conformar contenidos homogéneos.
- Identificar ejes transversales (decidir cuántos) en los que descansen los contenidos a plantear.
- Los contenidos estarán sustentados en actividades y dinámicas la mayor parte del tiempo fuera de las aulas.

Características del Plan de Estudios

- El plan de estudios de OE dejará de lado la evaluación numérica y se centralizará en el desarrollo de habilidades y competencias de cada adolescente.
- La evaluación numérica como tal no la podemos desaparecer. Sin embargo, la evaluación de cada adolescente estará apegada a la argumentación y perspectiva de cada tema.
- Cada tema será analizado, reflexionado y debatido por los alumnos. El profesor-orientador solo fungirá como facilitador de los temas y moderador. La retroalimentación profesor/orientador-alumno se practicará al final de la actividad, siempre y cuando sea una retroalimentación respetuosa, abierta y tolerante.
- Todas las actividades y dinámicas serán expuestas por los alumnos. Estas consistirán en socio-dramas, cine-debate, fotografía, dibujo, lecturas y música.
- El plan de estudios estará caracterizado por su flexibilidad y diversidad.
- El contexto social (familia-escuela) será uno de los escenarios principales en donde se efectuarán algunas de las actividades establecidas en el plan de estudios.
- Se realizará un manual de OE. Elaborado por alumnos y profesores. Con la finalidad de cumplir con el ámbito evaluativo numérico.

La metodología y las características del plan de estudios que se proponen, estarán enfocadas en desarrollar habilidades y competencias principalmente. Recordemos que desde hace algún tiempo el diseño de los programas de estudio están orientadas en el desarrollo de competencias.

Sin embargo, es importante precisar que el término de competencias se ha ido convirtiendo en un significado rutinario y sectario que simplemente es manipulado por autoridades y profesores como una herramienta que embellece un proceso educativo deficiente y raquítico.

El martes 26 de marzo, José Blanco publicó en el diario la Jornada, un artículo intitulado “aprendizaje por competencias”. En el cual hace referencia a un antropólogo y sociólogo llamado Phillippe Perrenoud.

Este científico social y profesor de la universidad de Ginebra, manifiesta que “una competencia es la capacidad para actuar de manera eficaz en un tipo definido de situación, capacidad que se apoya en conocimientos, pero no se reduce a ellos. Para enfrentar una situación de la mejor manera posible, generalmente debemos hacer uso y asociar varios recursos cognitivos complementarios, entre los cuales se encuentran los conocimientos”.

Esta afirmación simple y contundente nos expone elementos que prácticamente son ignorados y excluidos de la práctica educativa del CECyT 13.

Continuamente se confunde el desarrollo de competencias con la incipiente dinámica de entrega de tareas y/o reportes. Se eliminan de manera automática algunos o casi todos los conocimientos empíricos y aptitudes que poseen los adolescentes y que hipotéticamente podrían a coadyuvar a un desarrollo de competencias de primer nivel.

No podemos seguir siendo partícipes de un proceso educativo falaz, falso y defectuoso que obstaculice los propósitos de un proyecto educativo y excluya las necesidades sociales y académicas de los adolescentes del CECyT13.

Tenemos el deber de incluir, reconocer, aceptar y tolerar ideas, propuestas, proyectos, opiniones, estrategias, herramientas y metodologías que tengan la intención de generar un cambio interno y externo en la forma en que se intenta inculcar e interiorizar significados y códigos que a futuro le permitan al alumno afrontar con sus propios medios (competencias) situaciones y circunstancias adversas o complicadas.

En conclusión, podríamos decir, que el desarrollo de un adolescente está acompañado de una serie de escenarios que aportaran vicisitudes serias, crueles, peligrosas y violentas acorde a los tiempos que vivimos. Por lo tanto, nos corresponde comprometernos seriamente, en la búsqueda incesante de ideas, alternativas y espacios que nos permitan dialogar frente a frente con ellos y descifrar ¿Quiénes son y que quieren?

Bibliografía

Alonso A. J. Ma. (2006) Manual de Orientación Educativa y Tutoría. Educación Media y Media Superior. México Editorial Plaza y Valdés.

Bautista E. (2009) La Investigación en Trabajo Social en Sánchez M. (coordinador) Manual de Trabajo Social. México Escuela Nacional de Trabajo Social.

Bisquerra R. (1996) Orígenes y Desarrollo de la Orientación Psicopedagógica. Madrid Ediciones Narcea.

----- R. (2005) Marco Conceptual de la Orientación Psicopedagógica. En Revista Mexicana de Orientación Educativa. No. 6 Julio-Octubre.

Bourdieu P. (1990) Sociología y Cultura. México Editorial Grijalbo.

Castellanos M. (2008) Manual de Trabajo Social. México, Ediciones Científicas La Prensa Médica.

Cáceres, C. Cívicos A. Hernández M. y Puyol B. (2009) Política Social y Trabajo Social en Fernández T. y De la Fuente Y. (coord.) Política Social y Trabajo Social. Madrid Alianza Editorial.

Delagrave M. (2007) Adolescente: Manéjese con Cuidado. México Grupo Editorial Patria.

Discriminación ¿ceguera o indiferencia humana? en Educación. Suplemento de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. 3 de abril. Núm. 9". (Mecánico, 2010)

Durkheim E. (1979) Educación y Sociología. Bogotá, Colombia, Editorial Linotipo.

Fize M. (2007) Los adolescentes. México Fondo de Cultura Económica.

Galeana S. (2009) Campos de acción del trabajo social en Sánchez M. (coordinador) Manual de Trabajo Social. México Escuela Nacional de Trabajo Social. ENTS.

----- (2005) Reflexiones sobre el Trabajo Social en México en Trabajo Social Latinoamericano – A 40 años de la re conceptualización. Alayón Norberto (coordinador) Buenos Aires Espacio Editorial.

Giménez G. (2000) Identidades en Globalización en Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Septiembre/Diciembre año/vol. 7 núm. 019 Universidad de Guadalajara.

----- (2002) Introducción a la Sociología de Pierre Bourdieu. En Colección Pedagógica Universitaria No. 37-38 Enero-Junio/Julio-Diciembre.

----- (2004) Cultura e Identidades en Revista Mexicana de Sociología Vol. 66 Octubre Número Especial.

----- (2009) Cultura, Identidad y Memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas en Frontera Norte, Vol. 21, núm. 41, enero-junio.

González J. (2008) La Orientación Educativa y su papel ante los cambios en América Latina en Retos Educativos para el siglo XXI. Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación Educativa y Tutoría. México Editorial Cenzontle.

Guelar D. y Crispo R. (2000) Adolescencia y Trastornos del Comer. España Editorial Gedisa.

Izquierdo C. (2003) El Mundo de los Adolescentes. México Editorial Trillas.

Jiménez I. (1997) en Bourdieu P. Capital Cultural, Escuela y Espacio Social. México Edit. Siglo XXI.

----- (1997) Las áreas de la Orientación Educativa en la UAEM en el foro de análisis del servicio de Orientación Educativa en la UAEM en Serrano J. y Esteban J. (2003) Orientación Vocacional. México UAEM.

Lara A. (2003) De la Orientación Escolar a la Orientación Integral en Quintero L. (2003) Un Enfoque Gestáltico en la Orientación Educativa. México Editorial Trillas.

López G. (2004) Una aporía en el campo de la orientación educativa en el modelo desarrollista en Revista Mexicana de Orientación Educativa. No. 3 Julio-Octubre.

Martínez J. (2003) Capital y Clase Social: Una Crítica Analítica en Noya J. (2003) Cultura, Desigualdad y Reflexividad. La Sociología de Pierre Bourdieu. Madrid Editorial Catarata.

----- (2009) Pedagogía de las Decisiones en Educación. Suplemento de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. 3 de septiembre. Núm. 2

Meneses G. (2002) Nuevas aportaciones al discurso y el sentido de la orientación educativa. México Editorial Angelito.

Michel G. y Luviano V. (1991) El mundo como escuela. Manual para el aprendizaje auto dirigido. México Editorial Trillas.

Mondragón J. Serrano Ma. T. y Trigueros I. (2001) Temario para la preparación de oposiciones de trabajador social. Madrid Editorial Mad.

Nicolson D. y Ayers H. (2001) Problemas de la adolescencia. Madrid Nancea Ediciones.

Portillo M. (2006) Juventud, Identidad y Ciudad: Algunos apuntes para la reflexión en Andamios. Revista de Investigación Social. Junio año/vol. 2 núm. 004 UACM

Programa de Orientación Juvenil (1995) IPN México.

Repetto T. E. (1994) Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica. Madrid UNED

Robles I. (2004) El adolescente. Desarrollo de la Inteligencia Cognitiva, Emocional y Grupal. México Ediciones Gernika.

Rubio L. (2008) Orientación y Tutoría. Situación Actual en México en Retos Educativos para el siglo XXI. Primer Coloquio Iberoamericano de Orientación Educativa y Tutoría. México Editorial Cenzontle.

Serrano J. y Esteban J. (2003) Orientación Vocacional. México UAEM.

Vuelvas B. (2002) El sentido y el valor en busca de un modelo de Orientación Educativa. México Editorial Angelito.

----- (2004) La Investigación en Orientación Educativa. Elementos para una reflexión en Revista Mexicana de Orientación Educativa. No. 3 Julio-Octubre.

Editorial (2010) Discriminación, ¿ceguera o indiferencia humana? en Educación. Suplemento de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. 3 de abril. Núm. 9

ANEXOS

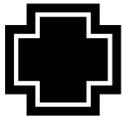
Anexo # 1

Nombre: _____ Sexo: _____

Edad: ___ años Grupo: _____ Domicilio: _____

¿Cuándo pienso en Orientación Educativa, pienso en?

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____



IMPORTANTES



IMPORTANTES

PARES

_____	_____
_____	_____
_____	_____

Anexo # 2

Guion de Entrevista

- 1) ¿Qué implica ser adolescente?
- 2) ¿Cómo construye su identidad un adolescente?
- 3) ¿Qué tipo de problemas vive un adolescente?
- 4) ¿Cómo percibes los ambientes (escuela-casa) donde te desarrollas?
- 5) ¿Cómo es la colonia dónde vives?
- 6) ¿Cuando tienes algún problema o duda a quien acudes?
- 7) ¿Qué es lo que necesita un adolescente en su vida de manera general?
- 8) ¿Qué significado tiene la **OE** para ti?
- 9) ¿La OE te ha **ayudado** en algún aspecto de tu vida?
- 10) ¿Qué opinas de los temas impartidos en OE?
- 11) ¿Cuáles son los temas que han resultado interesantes para ti?
- 12) ¿Qué cambios le harías a la OE?
- 13) ¿Crees que los profesores/orientadores están capacitados para impartir OE?
- 14) ¿Menciona los **aprendizajes** que te ha transmitido la OE?
- 15) ¿La OE debe estar presente en tu proceso educativo?
- 16) ¿Qué relación hay entre la OE y los **valores**?
- 17) ¿OE es sinónimo de **responsabilidad**?
- 18) ¿La OE puede ser una alternativa a los problemas del adolescente?
- 19) ¿Tienes alguna reflexión, comentario u opinión final respecto a la OE?

Anexo # 3

ENTREVISTA 3

E: bueno, ¿me dices tu nombre por favor?

A3: “Jonathan Hernández Bolaños”

E: muy bien, dime ¿Qué implica ser adolescente?

A3: “¿adolescente?...bueno, eh, ser adolescente es todo un problema, porque son demasiadas cosas, que se juntan y a veces no las puedes explicar. Son presiones, son sensaciones, quieres conocer un montón de cosas que no podías hacer cuando eras niño y al mismo tiempo, te hace falta edad para hacer otras cosas que quieres hacer, porque aún no eres un adulto. Es una etapa muy conflictiva.”

E: ¿Cómo construye su identidad un adolescente? ¿Cómo has construido tu identidad?

A3: “bueno, mi identidad, poquito a poquito la fui construyendo, en base a todo lo que hacía de niño. Todo lo que yo, todo lo que mis padres hacían, yo lo veía, algunas cosas no me parecían...entonces, siempre me dije a mi mismo, que yo no quería hacer lo que hacían mis padres, todo lo malo, en cambio, todas las cosas que me parecían buenas o que me parecían agradables, las sigo haciendo. Nunca le he faltado el respeto a nadie, eh, así muy grave ni he hecho nada malo, porque no me agrada. También las cosas que veía en la televisión, la música...que ¡le gustara a mis padres! también llego a influir, entonces poquito a poquito las cosas que fui aprendiendo de niño, las cosas que me fueron llamando la atención, en base a lo poco que podía ver de niño, fue formando mi identidad.”

E: ¿Qué tipo de problemas vive un adolescente?

A3: “¡Qué tipo de problemas! pues, muchísimos, el problema más importante es el de la identidad. Cuando eres adolescente....vaya, no, sientes...mmm, muchas veces que no encajas, en nada, es un momento en que todo se te hace dramático, llegas a sentir, por primera vez la presión, el dolor, porque de niño, no te preocupa nada, sientes que todo es padrísimo. Pero cuando empieza la adolescencia, comienzan las preocupaciones, los problemas...(inaudible)...entonces, ese es, sobretodo, el más importante, que, que me ha tocado pasar a mí. Todo lo demás, no es nada del otro mundo.”

E: muy bien, dime ¿Cómo percibes los ambientes donde te desarrollas? O sea el ambiente de la escuela y el ambiente de dónde vives. ¿Cómo los percibes, como crees que son esos contextos?

A3: “híjole, si son muy diferentes uno del otro, porque...como yo vivo en el estado...es...mmm...un lugar muy diferente a como está aquí, taxqueña, allá, las personas son más humildes, eh, se fijan menos...en detalles, que aquí son importantísimos....son...”

E: ¿Cómo que detalles?

A3: “por ejemplo, haya no hay ningún problema en, este, en no haberse bañado uno o dos días...entons (sic), cuando estás aquí tanto tiempo y te acostumbras a estar aquí y vuelves allá, empiezas a ver las cosas de manera muy diferente. Te das cuenta de que hay algunas cosas allá...que hacen que, parezca que estas en

un lugar...que no ha avanzado. A veces suena feo, pero sientes que, ya no encajas en el lugar donde, donde vives, cuando conoces un ambiente distinto.”

E: ¿y cómo has vivido con eso? ¿Cómo, como has logrado, eh, se puede decir, que llevarlo o como lo has logrado adaptarlo?

A3: “pues, no ha sido difícil, no ha sido tan difícil, porque, le dedique demasiado tiempo a la escuela. Yo ya, este, he perdido demasiado tiempo en otras cosas, entonces, le dedique de lleno a la escuela...mmm, me la pasaba la mayor parte del tiempo aquí, porque, ir a mi casa es, este, muy tardado, son cuatro horas de viaje prácticamente, ida y vuelta, entons (sic) la mayor parte del tiempo me la paso aquí o con mi abuela que vive en, en el centro, por el centro histórico, entonces, a veces no llegaba a mi casa y me quedaba en los fines de semana ahí, entonces, me veía con mis amigos con los que iba a la secundaria y...y, si íbamos, damos la vuelta y veíamos que las cosas ya no son iguales, a como las veíamos, cuando íbamos en secundaria.”

E: muy bien, dime, ¿Cómo es la colonia dónde vives?

A3: “mmm...pues es una colonia bastante... ¿Cómo decirlo?...vaya, es...a veces no los entiendo, realmente hablo muy poco con ellos, pero cada que los veo, me sorprenden. La mayoría son señoras mayores...y sus hijas que ya tienen hijos. Lo, lo extraño del caso es que la mayoría son muy jóvenes...diecisiete, veinte...de diecisiete a veintiún años y ya tienen hijos....entonces, no me llevo muy bien, con todas las personas que viven ahí, sobretodo, porque no tengo tiempo, por las escuela.”

E: ¿Cuándo tienes algún problema o duda, a quien acudes?

A3: “¿Cuándo tengo alguna duda?

E: o problema, por lo regular ¿a quién acudes?

A3: “¿aquí en la escuela?”

E: de manera general

A3: “¿de manera general?

E: no necesariamente de la escuela

A3: “¡sí!”

E: de cualquier ámbito de tu vida

A3: “bueno, antes que nada, siempre intento solucionar las cosas por mi propia cuenta, poco a poquito me fui acostumbrando a que yo mismo debo de resolver mis propios problemas, sin embargo, cuando ya es una duda que realmente requiero a alguien que conoce del tema, siempre busco a, a un conocido, a un familiar....o alguien con quien tenga la suficiente confianza o que sepa lo suficiente del tema en el que estoy atorado.”

E: dime ¿Qué es lo que necesita un adolescente, un adolescente en su vida de manera general? Tu como adolescente, ¿qué crees que? Tú que convives diariamente con adolescentes con chicos de tu edad ¿Qué crees que necesiten de manera general en cualquier ámbito eh?

A3: “¿Qué necesitan?...hasta cierto punto...que se les ponga un límite. Yo... siento que, o tal vez sea cosa mía, solo de mí, pero, cada que van mis compañeros, a veces ni siquiera, yo, yo los entiendo....a veces, siento que están demasiado...lib...son demasiado liberales para la edad que tienen, sienten que son demasiado grandes, sienten que todo lo pueden resolver a esta edad y son capaces de todo. Aún están aprendiendo muchas cosas y necesitan...algún, cierto control,

todavía no los pueden soltar completamente porque...digamos que yo tuve una mala experiencia por...pensar que yo era capaz de hacer todo....tuve un problema y tuve que salirme de mi vieja escuela...entonces, justo ahí, fue cuando aprendí que, todavía no soy autosuficiente y que necesito todavía que me controlen....entons (sic) siento que eso le falta un poco a la juventud, en estos momentos.”

E: dime ¿Qué significado tiene la orientación educativa para ti?

A3: “pues, la orientación educativa es...hasta cierto punto es de utilidad, sin embargo, no la considero algo prioritario. Las cosas yo solito las he ido aprendiendo....sí, siempre es bueno escuchar un consejo, pero....ah, esta edad muy pocas veces se le toma en cuenta...los consejos realmente.”

E: ¿Por qué crees que en esa, a esta edad que mencionas, toman muy, muy poco...

A3: “¿muy poco en serio?”

E: los, los consejos que les dan

A3: “por la misma razón que te digo que.....sientes que tu solito eres capaz de hacer todo, que todo lo que tú hagas, está completamente bien, no importa lo que sea....puedes hacer cosas que....normalmente no sean correctas, pero por el simple hecho de que tú crees....y ciegamente crees que, todo lo que tú haces está bien, vas a hacer un mal, que a lo mejor y no te das cuenta hasta que pase mucho tiempo....o te dejen ver la verdad.”

E: ¿la orientación educativa te ha ayudado en algún aspecto de tu vida? La orientación que recibiste aquí en la escuela.

A3: “¿aquí en la escuela?...en muy poco”

E: poco, ¿Por qué?

A3: “porque no la he requerido así, vaya tan....en lo personal. Fue un poco más en lo vocacional....para elegir mi carrera (técnica) y de más. Pero, como adolescente con dudas, no he tenido la necesidad de, de apoyo.”

E: ¿Qué opinas de los temas impartidos en la orientación educativa?

A3: “me parecen...buenos para el momento en el que se dan....salvo el ultimo de educación, de orientación, que es el de sexualidad, ¿creo que si era el último? Esas, esa clase de temas a estas alturas o en estos tiempos ya no, ya no, ya llegan un poco tarde a esta edad. Pienso que desde secundaria o casi de saliendo de la primaria, deben, de verse esos temas. Si es cierto que deben de afirmarse y que hay que traer una cultura...de sexualidad en estos días....sin embargo, siento que a pesar de, de las clases este, aun les falta....o que ya no hacen falta, o que necesitan reforzarlas porque cuando la dan, sientes que ya no te hacen falta.”

E: ¿Cuáles son los temas que han resultado interesantes para ti, obviamente de la orientación educativa? ¿Cuáles son los que crees que te han llamado la atención o se te han hecho más interesantes?

A3: “bueno, cuando....tratamos sobre, este....sobre nuestra vocación, sobre, cuando tratamos de elegir carrera, nos hicieron ver mucho, sobre, sobre a que nos queríamos enfocar...yo nunca me había fijado en, en que cosas era bueno, siempre trataba de hacer todo lo que me ponían bien. Sin embargo, fue hasta entonces qué, que realmente sentí interés, por saber que era lo que hacía bien, de verdad, eh, cuál era mi talento.”

E: ¿y cuál es tu talento o habilidad?

A3: “bueno.....a mí me gusta mucho tomar fotografías y desde que era ni, este, desde que iba en secundaria, aprendí a usar la computadora y, eh....y actualmente ya soy, este, amateur en diseño gráfico. De hecho, en, este, el escudo de cuarenta aniversario de la escuela, pues, yo lo, lo trabaje, yo gane ese concurso, entons (sic) ahí, este.....”

E: ¿Qué cambios le harías a la orientación educativa del plantel, tú? Si te dieran la oportunidad ¿Qué cambios harías, en la orientación educativa?

A3: “¿Cómo materia o como.....?”

E: ¡como materia!

A3: “a, ok”

E: en todo, en todo

A3: “¿en general?...bueno...¡la forma de explicarlo!, es cierto que, este....que, si los maestros son muy capacitados y todo pero, siento que a veces, o al menos con él, los profesores, el profesor que me toco fue el mismo, en el mismo año...siento que era muy frio al explicar las cosas, si te trataba de llegar el mensaje, pero como adolescente, te entraba por un oído y te salía por el otro. Esa es una y otra, refor, reforzar algunos temas como el de la sexualidad, que le decía que, siento, que no es suficiente o, o ya no llega....se puede profundizar un poquito más o tratar de hacer un poco más de conciencia....porque a pesar de eso, los maestros todavía lo ven....un poco difícil. Prefieren explicar el tema con texto y no.....más abiertamente.”

E: ¿crees que los profesores/orientadores están capacitados para impartir la orientación educativa del plantel?..... De manera general.

A3: “mmm, no del todo”

E: ¿Por qué?

A3: “como docentes, son buenos....eh...para evaluar y todo no hay problema, sin embargo, como le decía, para expresarse...tienen al veces algunos problemas, no todos los maestros porque no he tratado a todos, pero en la experiencia que yo tuve en, con orientación, si siento que faltó un poco más de explicación por parte mi profesor.”

E: ¿Mencióname cuales son los aprendizajes que te dejó la orientación educativa? Si es que hubo alguno.

A3: “¿si es que hubo?...bueno, trato de, primero me introdujo bien al ambiente de la escuela, a los cambios que había en este momento....las dificultades que me, en las que me iba a ver, después me hizo ver, este, cuáles eran mis aptitudes, cuáles eran mis talentos, como debía enfocarlos.....trato de hacer conciencia en mi, en varios aspectos, en lo personal y en lo vocacional sobretodo....y pues, hasta ahora son las únicas enseñanzas que me quede de orientación.”

E: ok, ¿la orientación educativa debe estar presente en tu proceso educativo? De manera general.

A3: “mmm, no de manera.....impartida estrictamente como se da ahorita. La verdad es que, a veces los....los alumnos sienten que sí es, medio de relleno esto, porque, como te digo, no lo, no consideran en este momento, que recibir apoyo, consejos, sea tan útil, sienten que ellos lo pueden hacer. Entonces no lo ven tan, tan útil....y se ve más, como una materia de relleno. Si, si es buena, si ha ayudado a muchas personas....no hay, no tiene ningún problema si se viera de una forma más...opcional....pero no que este ahí, metida completamente.”

E: dime, ¿Qué relación crees que hay entre la orientación educativa y los valores?

A3: “vaya...los, la orientación educativa....no mucho, los valores se, se imparten desde el principio en casa. La familia es responsable de, de inculcar los valores de, de niño. Si una, si un adolescente llega a esta altura, sin valores, pues es que, ya es, muy difícil recuperarlo. Ya sería un poco más culpa de los padres, entonces la orientación en este caso, hace lo, hace el rol de los padres, lo cual no está del todo bien.”

E: dime, ¿orientación educativa, crees que es sinónimo de responsabilidad?

A3: “no completamente, no, no forma parte de, de completamente para mí, en mi concepto de responsabilidad. Responsabilidad es hacerse cargo de...ti mismo, de lo que te toca hacer, asumir las consecuencias de tus acciones...de más. Orientación, nada más es para mí una guía....para seguir...con el camino.”

E: ¿la orientación educativa puede ser una alternativa a los problemas del adolescente?

A3: “en algunos casos, no en todos...si ayuda muchísimo, algunas personas que, que realmente si, en este momento, en esta etapa, ven las cosas muy difíciles, porque aunque todo, todos los adolescentes sienten que pueden todo, hay otros que no, no son capaces de superarse a sí mismos, son casos muy poco... comunes pero que hay....entons (sic) en estos casos si hay mucho.”

E: ok, por ultimo ¿tienes alguna reflexión, comentario u opinión final respecto a la orientación educativa? ¿Algo que quieras expresar de manera general de la orientación educativa?

A3: “pues, sobre la orientación educativa aquí, en la escuela...me parece...buena...pero no, no lo mejor que ha...que se puede llegar a ver. Hay muchos aspectos que se tienen que mejorar. Tienen que tratar de, de ver más al adolescente que hay ahora y no al que les explicaron a los profesores, cuando eran estudiantes. Aun cuando, los adolescentes planteen sus dudas y lleguen hasta aquí, el cubículo de orientación, no siempre los, los encargados o los profesores van a tener la solución. La idea de tener orientación, aquí, en la escuela, es que, si tengan la solución, pero en estos, en este tiempo que yo he estado, aquí, en la escuela, no se ha visto completamente qué, que se pueda resolver eso.”